Magenta

Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón
Sucesora de la del Prendimiento o "Arte de la seda". Año 1600

Número 33 - año 2018

Editorial

Nazareno es el gentilicio de los habitantes de Nazaret. También, según la RAE, se aplicaba a aquellos hebreos que se dedicaban al culto de la divinidad y como una acepción más, dice el diccionario, que se conocían con ese adjetivo a los seguidores de Jesús de Nazaret, el nazareno por antonomasia. A la vista de estas acepciones de la palabra podemos asegurar que "ser nazareno" implica algo más, bastante más, que vestir la túnica de nuestra Cofradía una vez al año llegado el lunes santo. Ser "nazareno" es seguir a Jesús. Ser verdadero discípulo suyo. Ser "apóstol" para dar testimonio de su vida y su mensaje. Por cierto, en los primeros años del cristianismo, se conocía con ese adjetivo a todos sus seguidores, "los nazarenos". Por tanto "ser nazareno" implica muchas cosas que quizá nosotros no estemos dispuestos a realizar llegado el caso. Pero en nuestra cofradía va mucho más allá todavía, ser nazareno, si tenemos en cuenta que rendimos culto a Cristo, en el momento del supremo sacrificio de entregar su vida por todos, y además perdonando. El santísimo Cristo del Perdón está presente en nuestras vidas, como cofrades "magenta" que somos y nos sentimos pero debemos ser "nazarenos magenta" todo el año no solamente cuando se van acercando las fechas de nuestro hermoso lunes santo.

Dijo el Papa Francisco, refiriéndose al perdón: *"Si tú no sabes perdonar, no eres cristiano. Serás un buen hombre, una buena mujer... Pero no haces lo que ha hecho el Señor. Y también: si tú no perdonas, no puedes recibir la paz del Señor, el perdón del Señor. Y cada día, cuando rezamos el Padrenuestro: 'Perdónanos, como nosotros perdonamos...'. Es un 'condicional'. Tratamos de 'convencer' a Dios que somos buenos, como nosotros somos buenos perdonando: al revés. Palabras, ¿no? Como cantaba aquella bella canción: 'Palabras, palabras, palabras', ¿no? Creo que la cantaba Mina... ¡Palabras! ¡Perdónense! Como el Señor los ha perdonado, así hagan ustedes"*. El Pontífice se ha referido en numerosas ocasiones al perdón como único vehículo para estar en paz con los hermanos y acercarse a Él. En una reflexión realizada con motivo del rezo del Ángelus, el pasado mes de septiembre, el sucesor de Pedro hizo la siguiente reflexión: *«perdón», que no se puede dar si uno cierra su corazón al amor a los demás y si uno es incapaz de sentirse perdonado*, para indicar más adelante en su intervención: *"A Pedro le parece ya lo máximo perdonar siete veces a una misma persona, y quizás a nosotros nos parece ya demasiado hacerlo dos veces, pero Jesús le responde 'setenta veces siete'"*.

Esta es la pregunta que, también nosotros, dejamos este año desde este "Editorial" de nuestra Magenta de dos mil dieciocho. ¿Estamos dispuestos a perdonar? ¿Somos, realmente, seguidores de Cristo que es Perdón? ¿Seremos capaces de sentirnos, y actuar, como "nazarenos" durante todo el año y no solo el día de la procesión? Ahí está nuestro reto. Además de vestir con orgullo la túnica penitente la tarde de lunes santo y acompañarle por las calles de Murcia en todos los pasos que recuerdan, como una catequesis viva, aquellos trágicos días de su pasión y muerte aparte de vivir intensamente ese lunes santo tan esperado, hacerlo durante el resto de los días del año. Solo así podemos decir con verdadera satisfacción que "somos nazarenos del Perdón" Lo demás, como dicen los jóvenes de hoy, es "postureo".

Índice

Capítulo nº 1: Una Nueva Semana Santa 7

Saluda del Obispo 8
Excmo. y Rvdmo. Sr. D. José Manuel Lorca Planes

Cristiano Cofrade 10
Rafael Ruíz Pacheco

Agitar los Sentimentos Nazarenos 12
Fernando López Miras

El Acontecer Natural y Rito del Lunes Santo 14
José Ballesta Germán

Acompañemos a Cristo en la Pasión 16
Ramón Sánchez-Parra Servet

Cofradía, no pierdas nunca tu identidad 18
Diego Avilés Fernández

Capítulo nº 2: La Cofradía a lo largo del tiempo 21

La Cofradía del Perdón a través de la Prensa murciana: 1900-1910 22
María Luján Ortega / Tomás García Martínez

Capítulo nº 3: Fervorín 2017 25

Fervorín entrada Cristo del Perdón 46
Pedro Ignacio Beltrán Riquelme

Capítulo nº 4: Congreso para la historia 49

Un acontecimiento histórico para hacer presente la muerte y resurrección de Cristo 50
Universidad Católica San Antonio (UCAM)

"Splendor Crucis" Recuerdos de una Exposición 54
Alejandro Romero Cabrera

Procesión Magna Murcia 60

La Pasión se regionalizó 64
Verónica Baños Franco

Capítulo nº 5: Nuestro Patrimonio 67

Los escultores del Perdón: Fray Nicolás de Bussy 68
Antonio Barceló López

El Cristo del Perdón, una obra atribuida a Nicolás Salzillo entre 1920 y 1989 74
Juan Antonio Fernández Labaña

Capítulo nº 6: Recuerdos Nazarenos 83

El Cofrade más antiguo 84
Alberto Castillo

Capítulo nº 7: Álbum fotográfico 89

Convivencia estantes 90
Participacion carrera solidaria 2017 94
Calle Ángel García "El Pichi" 96
Entrega de Galardones 98
Peregrinación a Caravaca 102

Capítulo nº 8: Miscelánea Cofrade 105

No sabríamos llegar de otra manera 106
Juan Antonio De Heras
Un año bajo la sombra de la Cruz, en Caravaca 110
José Antonio Melgares Guerrero
Sentimientos... 114
Ricardo Castaño
Soneto al farol de procesión 118
Santiago Delgado
120 años contigo 120
Ginés Jiménez-Esteve López

Capítulo nº 9: Nuestra Cofradía 125

Memoria resumen de las actividades desarrolladas por la Real, Ilustre y muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón. Año 2017 126
Elena Alemán Laorden
Galardonados de la Cofradía 2018 134

Una nueva Semana Santa

Capítulo 1

Saluda del Obispo

Queridos hermanos cofrades.

Os saludo con afecto a todos los que participáis en la Semana Santa de nuestra Diócesis de Cartagena con un corazón cofrade; a vosotros que dedicáis parte de vuestro tiempo a la hermosa labor de anunciar en la calle la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo; a todos los que en este tiempo de preparación para vivir el esplendor de nuestra Semana Santa ya tenéis revisados y dispuestos todos los elementos necesarios para la procesión, porque nada se improvisa y todo lo cuidáis con esmero; a vosotros, que me habéis demostrado que sois conscientes de vuestra gran responsabilidad y de que sois enviados por la Iglesia a la evangelización, a sacar a la calle el misterio central de nuestra fe. La Cofradía no es una simple asociación de personas para conseguir unos objetivos más o menos inmediatos. Es una forma de vivir en cristiano, de seguir a Jesucristo, de estar en la Iglesia, de caminar como ciudadanos de este mundo, de sentir el calor de la propia familia. Una Hermandad no es solamente una agrupación a la que se pertenece, ni siquiera una serie de actividades religiosas en torno a unas imágenes veneradas. La Hermandad es un espíritu, una vida, una fe, un patrimonio espiritual.

A vosotros, tan importantes y necesarios, queridos cofrades, os pido que aprovechéis el tiempo de Cuaresma y Semana Santa para espabilar vuestros oídos escuchando la Palabra de Dios, potenciando las obras de caridad y que deis gracias a Dios por todas las oportunidades que os regala para la alegría. Vivir como cristianos todos los días y amar al Señor Jesús de verdad, te favorece para acogerle en tu corazón y en tu propia vida. Para todos los cristianos, pero especialmente para los cofrades, Cristo es el centro de atención y hacia Él deben dirigir sus pasos, pensamientos y toda la actividad, porque Jesús nos ha dado ejemplo de amar a Dios Padre, de hacer su Voluntad y de entregar la vida por amor.

Queridos cofrades, vosotros sois custodios de la piedad popular, de ese bendito tesoro que tiene la Iglesia y que nos

ayuda para permanecer en una sana espiritualidad. Dadlo a conocer, anunciadlo a todos con generosidad y proclamad a los cuatro vientos vuestra felicidad por haberos fiado de Jesucristo. El olor del incienso al paso de las sagradas imágenes nos recuerda la importancia de dar testimonio de vida, porque las buenas obras de caridad, llegan a los otros antes que la palabra y exhalan el buen olor de la fe. Así evangelizaréis las cofradías, con el ejemplo antes que con la palabra, y despertaréis los sentimientos de fe profunda, que están en el corazón de nuestro pueblo y favoreciendo la cercanía del necesitado al corazón misericordioso de Dios. Mis palabras están apoyadas en estas del Papa: *Acudan siempre a Cristo, fuente inagotable, refuercen su fe, cuidando la formación espiritual, la oración personal y comunitaria, la liturgia. A lo largo de los siglos, las Hermandades han sido fragua de santidad de muchos que han vivido con sencillez una relación intensa con el Señor. Caminen con decisión hacia la santidad; no se conformen con una vida cristiana mediocre, sino que su pertenencia sea un estímulo, ante todo para ustedes, para amar más a Jesucristo.*

Vuelvo a recurrir a la voz solemne del Santo Padre, el Papa Francisco, porque lo que dice es la voz de la Iglesia universal y me gustaría que le escuchéis con agrado, con el mismo cariño con el que él se dirige a los cofrades: *Queridos hermanos y hermanas, la Iglesia los quiere. Sean una presencia activa en la comunidad, como células vivas, piedras vivas... Amen a la Iglesia. Déjense guiar por ella. En las parroquias, en las diócesis, sean un verdadero pulmón de fe y de vida cristiana. Veo en esta plaza una gran variedad de colores y de signos. Así es la Iglesia: una gran riqueza y variedad de expresiones en las que todo se reconduce a la unidad, al encuentro con Cristo...* (Papa Francisco, Homilía en las Jornadas de Cofradías y Piedad Popular, mayo 2013).

Os encomiendo especialmente al cuidado de la Santísima Virgen María, en sus diversas advocaciones, pidiéndole que os ayude a todos los cofrades a responder tan rápidamente como los discípulos a la llamada de Cristo, para que por donde paséis seáis portadores de paz, misericordia y perdón; también para que caminéis siempre cerca de Jesús y atendáis con el mismo corazón del Señor los gritos y súplicas de los que están en las cunetas de los caminos pidiéndonos ayuda. Le pido a Nuestra Señora que os de fortaleza para que seáis generosos en dar el amor y la ternura de Dios.

Que Dios os bendiga,

✠ José Manuel Lorca Planes
Obispo de Cartagena

Cristiano Cofrade

Recientemente ha sido publicado un libro titulado "CRISTIANO COFRADE" por el Consiliario de la Cofradia de la Caridad. Quiero hacerme eco de estas dos palabras unidas por ser las que significan nuestra identidad.

Somos cristianos por la gracia de Dios recibida en el Bautismo. Estamos impregnados del Santo Crisma con el que fuimos ungidos en aquel momento tan especial de ser admitidos en la Iglesia Católica y de participar en la naturaleza divina, ya que el Bautismo nos hace Hijos de Dios.

Ser cristiano dentro de la Iglesia Católica significa participar en plenitud en la vida de Cristo, tanto en su Muerte por todos nosotros, como en su Resurrección, cuyo triunfo sobre la muerte humana nos abre las puertas de una vida eterna. La Cruz de Cristo, tan querida por todos nosotros, especialmente bajo esta advocación del Cristo del Perdón, nos redime de nuestros pecados y nos libera de las ataduras del mal. El cristiano es amante de la Cruz de Cristo y en ella acepta los sufrimientos y los dolores que la vida humana le presenta. Unir nuestra vida a la de Cristo es la principal tarea que tenemos todos por delante.

Ser Cofrade es añadir a nuestra identidad de cristiano la de pertenecer a una cofradía de Semana Santa. Un compromiso personal con una asociación de fieles bajo una denominación especial. Somos

parte importante dentro de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón.

Durante todo el año estamos llamados a manifestar nuestro amor a Cristo. Somos cofrades las 24 horas del día como somos cristianos los 365 días del año. Somos cristianos cofrades SIEMPRE. En todo momento y en todo lugar estamos comprometidos a ser testigos de la persona de Cristo, no solo cuando se viste una túnica, sino también cuando llevamos el traje de faena o de fiesta. Hombre o mujer, casado o soltero, en nuestra vida debemos ser consecuentes con la promesa formulada en el Bautismo y el compromiso adquirido en la Cofradía a la que pertenecemos.

Pido al nuestro Cristo del Perdón y a la Virgen de la Soledad que nos ayuden a vivir de acuerdo con nuestra identidad de cristiano -cofrade y que siempre gocemos de su protección

Rafael Ruíz Pacheco
Consiliario de la Cofradía
Párroco de San Antolín

Agitar los Sentimentos Nazarenos

Tras un año de espera, todos los que nos sentimos nazarenos, los que vivimos la actividad incesante de las cofradías a lo largo de los meses que separan una Semana Santa de la siguiente, en apenas unos días veremos de nuevo abrirse las puertas de los templos para dar paso a las procesiones.

Culminan largos meses de preparación, y con la llegada de la Cuaresma se suceden los actos religiosos y culturales de las cofradías, como la aparición de revistas en las que conocer mejor su historia, su patrimonio y sus vivencias.

Entre ellas, '*Magenta*' se ha labrado un más que merecido prestigio tanto por su amplio abanico de temas como por cuantos escriben o ilustran sus páginas. Hojearla es agitar los sentimientos de los nazarenos murcianos, de los de San Antolín y de cuantos esperan siempre con devoción la llegada del Lunes Santo en Murcia.

El besapié al Santísimo Cristo del Perdón en un templo abarrotado, concentrará una vez más el sentimiento magenta, que se irá extendiendo por las calles adyacentes para llenar, ya en la noche del Lunes Santo, el recorrido procesional que Murcia espera contemplar año tras año.

Volveréis a reunir de nuevo a los murcianos con el enorme patrimonio material e inmaterial del Perdón, una herencia de generaciones enriquecida, si cabe, aún

más con el paso de los años. El andar tradicional de los pasos sobre los hombros de los estantes, precedidos por largas hileras de penitentes y mayordomos. El recorrido de la Pasión magenta precediendo al Cristo del Perdón y a la Soledad coronada, cuyos sonidos ya podemos percibir en las páginas de esta revista.

Os deseo una gran Semana Santa en la que de nuevo Murcia volverá a demostrar el interés y la repercusión internacional de sus procesiones.

Fernando López Miras
Presidente de la Comunidad
Autónoma de la Región de Murcia

ZENIT
GRAN RHIN.

El Acontecer Natural y Rito del Lunes Santo

El Lunes Santo es de esos días en los que Murcia, es más Murcia que nunca. La esencia del barrio de San Antolín efervece sobrepasando sus propias fronteras y contagiando a toda la ciudad de ese sentimiento de pertenencia que no tiene definición, ni la necesita.

Durante el Lunes Santo todo acontece de manera natural, parece no existir un horario estipulado. Es como un rito heredado que comienza a primera hora de la mañana y que acaba durante la madrugada. Podemos ver a las mismas personas en el mismo lugar y a la misma hora cada año, pues aunque sobre esto no existe norma escrita, todo sanantolinero tiene su lugar, su punto de encuentro donde disfrutar con la familia del tradicional Lunes Santo.

Cuando el Cristo del Perdón desciende de su camarín florecen las emociones contenidas y nuestro recuerdo se remonta años atrás no solo cuando pensamos en quien ya no está sino cuando recordamos nuestra niñez en torno a la "procesión de las colas" y a la devoción del Señor del Malecón.

Durante ese día no existe el duelo ni el lamento, pues en torno al Perdón es como mejor se puede comprender qué es en Murcia la Semana Santa. El día en el que para la gente de La Arboleja "comienza la Semana Santa", el barrio entra-

ñable que se construyera extramuros se convierte en el mayor hervidero de fe, de fervor y de devoción.

El sol de la media tarde parece ser la convocatoria natural que nos llama a los estantes magentas y que produce nuestro reencuentro, aquel que pudiera parecer improvisado y que compone desde las alturas una inmensa masa magenta completada por un reguero de penitentes que con el capuz en el hombro, se colocan los guantes blancos para agarrar el farol

o la cruz, que en la soledad de un cortejo procesional, parece ser la firmeza y el equilibrio de las oraciones que insisten en la cabeza de un penitente murciano.

Como cada año desde que en 1.600 se tenga conocimiento de los inicios de la Cofradía del Prendimiento, antecesora del Perdón, Murcia despierta del sueño cuaresmal para mostrarnos la pasión a través de los bellos y originales misterios en los que está la mano de Salzillo pero también la de los escultores que tallaron en exclusiva obras para esta Cofradía.

Es un día de fervor y bullicio, pues en el Cristo del Perdón se encarnan los sentimientos de familiaridad, de recuerdos, de fe y de devoción de tantas personas que en la imagen de su Señor depositan cada alegría y cada tristeza, cada agradecimiento y cada petición.

Cuantos besos en sus pies, cuantas lágrimas derramadas por devoción, reencuentro y recuerdo de quienes en su ausencia parecen estar abrazados a la Cruz del Señor del Malecón. Una Cruz que no es inerte, en ella no está la muerte sino la vida y la redención. Por eso trepa un rosal que da fe de ello y caracteriza al Cristo del Perdón.

Cuando el imponente Calvario del Perdón pasa ante nosotros la vida se detiene. Ese "velero" que parece surcar masas de gente emociona a cualquiera con su andar. El vaivén de su Cruz, es el símbolo del barroco más soberbio. Buque insignia de la Semana Santa murciana.

Hablar de Semana Santa es hablar de Murcia, es entonar un canto de amor a nuestra tierra, pues en ella se contiene lo que somos, pues impregnada del carisma de los murcianos nos habla con voz ancestral para contarnos el misterio de la pasión, muerte y resurrección de Cristo en esta ciudad pretérita, que como una particular Jerusalén, alimenta su cultura y nos ofrece el más bello encuentro con Dios.

Os animo a seguir trabajando y construyendo nuestra cultura sobre los pilares más vigorosos de nuestra historia y de nuestra fe. Disfrutemos de esta Semana Santa esplendorosa en hermandad y de una Murcia que está orgullosa de sus raíces. Un municipio que vive con emoción el desarrollo de su semana grande y que se acerca a contemplar al Cristo del Perdón que cargado de súplicas y oraciones, muestra la muerte más elegante en este hermoso Crucificado.

José Ballesta Germán
Alcalde de Murcia

Acompañemos a Cristo en la Pasión

Es para mí un gran honor dirigirme nuevamente a todos los hermanos de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, como motivo de esta publicación que realizáis. Quiero animaros a que sigáis trabajando con la misma ilusión, entrega y fervor para seguir engrandeciendo nuestra Semana Santa.

Se aproximan los días de la Semana Santa, en los que la Iglesia celebra de modo solemne el adorable misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo; y estas fechas son especialmente apropiadas para poner en marcha aquel consejo de nuestro Padre:¿Quieres acompañar de cerca, muy de cerca, a Jesús?. Abre el Evangelio y lee la Pasión del Señor. Pero leer sólo, no: vivir.

Vivir es hallarse presente en un acontecimiento que está sucediendo ahora mismo, ser uno más en aquellas escenas.

Acompañar a Nuestro Señor y a la Santísima Virgen en aquellos acontecimientos tremendos, de los que no estuvimos ausentes cuando sucedieron, porque el Señor ha sufrido y ha muerto por los pecados de cada una y de cada uno de nosotros.

Meditemos a fondo y despacio las escenas de estos días. Contemplemos a Jesús en el Huerto de los Olivos, miremos cómo busca en la oración la fuerza para enfrentarse a los terribles padecimientos,

que Él sabe están tan próximos. En aquellos momentos, lo dejaron solo, nos lo dice también a nosotros que tantas veces hemos asegurado como Pedro, que estábamos dispuestos a seguirle hasta la muerte y que, sin embargo, a menudo le dejamos solo, nos dormimos.

Vivamos nuestra fe en la Pascua de Jesús, rememorando con gran belleza y esplendor aquellos pasajes bíblicos en los que nos revela La Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor.

Hemos de considerar que abandonamos al Señor a diario, cuando nos justificamos porque humanamente sentimos el peso y la fatiga, cuando nos falta la divina ilusión para secundar la Voluntad de Dios, aunque se resistan el cuerpo y el alma.

Que al meditar en la Pasión demos consuelo al Señor, de aliviar sus dolores,

Jesús sufre por los pecados de todos, y en estos tiempos nuestros, los hombres se empeñan, con una triste tenacidad, en ofender mucho a su Creador.

El Señor y la Iglesia espera que seamos leales a esta misión, que nos gastemos totalmente en nuestro empeño por ser Apóstoles de Jesucristo. Esperan que carguemos sobre nuestros hombros, con alegría, la Cruz de Jesús, y que la abracemos con la fuerza del amor, llevándola en triunfo por todos los caminos de la tierra.

Que en esta gran Semana de Pasión, ofrezcamos la oportunidad a los demás de contemplar al Cristo del Perdón y a su Madre Soledad presentes entre nosotros, signo de fe, esperanza, convivencia, solidaridad y tolerancia.

Feliz Semana Santa.

Ramón Sánchez-Parra Servet
Pte Cabildo Superior Cofradías.

Cofradía, no pierdas nunca tu identidad

Al iniciar este artículo para publicar en la revista MAGENTA me hace pensar nuevamente en la responsabilidad que tenemos desde la Junta de Gobierno sobre los objetivos que debemos marcarnos y repasar las metas que hemos alcanzado. No me cabe la menor duda de que ante todo, la Cofradía como institución debe ser instrumento de evangelización. Así lo pone en nuestras Constituciones y así debe ser. Una cofradía de Semana Santa no tiene otra razón de ser que no sea catequizar con los medios que dispone: Charlas, celebraciones litúrgicas, celebración de los cultos, el día del traslado de pasos, con la catequesis que supone la misma procesión, con escritos en la revista, con el besapiés al Cristo del Perdón y el besamanos a la Virgen de la Soledad, etc., todo ello son medios que sirven para acercarnos más al espíritu cristiano.

Cuando se analiza todo ello y el trabajo llevado a cabo a lo largo del año, se puede pensar que no ha tenido en los cofrades la repercusión que se pretendía, pero eso no nos toca decirlo a nosotros, quizás haya una sola persona que le ha tocado el corazón, entonces todo el trabajo y esfuerzo realizado habrá merecido la pena aunque desde fuera parezca lo contrario.

Esto mismo lo podríamos extrapolar a lo que fue la vida de Jesús. Visto desde fuera se podría hasta pensar en el fracaso que supuso una amplia vida pública llena de milagros y señales, de caridad y amor al hombre hasta tal punto de ofrecer su vida

como expiación de los pecados de la humanidad, y todo para que en el momento de su muerte, al pié de la cruz, le acompañe un solo discípulo. Uno solo. Juan.

Con este panorama delante podríamos hasta pensar que sería comprensible que Jesús le dijera al Padre ¿Y para esto ofrezco mi vida?, pero no, las palabras de Jesús fueron "Todo está cumplido", con lo cual está diciendo que su misión era anunciar el reino de Dios y el hombre, en su libertad, acogerlo o rechazarlo. Por eso, la Cofradía no puede nunca dejar de ser instrumento de evangelización porque perdería su naturaleza.

Como cada año quiero tener un recuerdo hacia los cofrades que han pasado a la casa del Padre a lo largo del dos mil diecisiete. Entre ellos dos que fueron colaboradores en la Junta de Gobierno, Manuel Carbonell Gálvez y Joaquín Esteban Mompeán. También un recuerdo

para, el que era aún joven estante Francisco José Penin Garrido y para el resto de cofrades fallecidos. Descansen en paz.

Por otra parte me complace comunicaros que la Asociación de Nazarenos Murcianos nos ha concedido a la Cofradía Cristo del Perdón el nombramiento de Socios de Honor de la referida Asociación, por lo que aprovecho desde aquí para expresarles nuestro más sincero agradecimiento por este nombramiento.

Como sabéis, en noviembre del pasado año se celebró en Murcia el III Congreso Internacional de Cofradías y Hermandades en el cual la Cofradía del Perdón tuvo una significativa relevancia ya que participó en distintos actos como fue la exposición en la iglesia San Antolín de los tronos participantes, la charla sobre la iconografía del Cristo del Perdón impartida en la UCAM por Juan Antonio Fernández Labaña así como la participación de la Hermandad de la Virgen de la Soledad en la procesión magna en la que desfilaron distintos tronos venidos de varios puntos de la Región de Murcia. Quiero agradecer a todos los componentes de la Hermandad Virgen de la Soledad su implicación con todos los actos en los que les pido su colaboración.

Con el fin de que todos los cofrades estéis informados de los objetivos anuales que vamos cumpliendo y tal como informé en el Cabildo Ordinario que celebramos el pasado mes de enero, os comunico que durante el pasado año se compraron nuevos los faroles para cera líquida que portan los nazarenos penitentes de las hermandades del Prendimiento y Jesús ante Caifás, con ello se ha culminado la renovación de faroles a todas las hermandades. También se han acondicionado a dos alturas todos los carros sobre los que descansan los tronos, así, en la iglesia los tronos ya no están sobre bancos sino sobre carros, y se les ha confeccionado una faldilla en tergal de color magenta con el escudo de la cofradía bordado en el frente, que rodea y cubre todo el carro.

En la Casa de Hermandad también se ha renovado parte del equipo informático y se han instalado aparatos de aire acondicionado frio y calor en las dependencias que aún no lo tenían.

Para terminar, también quiero recordaros que en el mes de junio de este año de nuevo se celebrarán elecciones para elegir al Presidente y la Junta de Gobierno para los próximos cuatro años. De todo ello iréis recibiendo la oportuna información para que con vuestra participación y voto designéis las personas que deben cumplir ese cometido según vuestro criterio.

Ya solo me queda desearos a todos los cofrades magentas que tengáis una feliz Semana Santa.

Recibid un afectuoso abrazo en nuestro Cristo del Perdón y Virgen de la Soledad.

Diego Avilés Fernández
Presidente

ÁNGELES DE LA PASIÓN
ÁNGELES DE LA PASIÓN

La Cofradía a lo largo del tiempo

Capítulo 2

La Cofradía del Perdón a través de la Prensa murciana: 1900–1910

"A la hora que entra en máquina este periódico, se recorre ordenadamente la carrera, siendo inmensa la muchedumbre que se agolpa en todas las calles para presenciarla[1]".

La Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, tras el parón por el acatamiento de la orden por la entrada en vigor de la Constitución de 1812, comenzará su andadura con Refundación de la Cofradía en los albores del nuevo siglo, en el año 1896[2]. Este ha sido el periodo elegido para el estudio de las fuentes periodísticas, el siglo XX ha sido de gran importancia para la Semana Santa de Murcia porque se ha ido consolidando los gustos y las maneras que autentifican los cortejos pasionales de la ciudad y también para la Cofradía del Perdón viviendo en esos años el entroque inicial, de lo que hoy día se puede vivir en los días previos a la procesión y el Lunes Santo.

Las fuentes que han sido consultadas para la elaboración de este artículo son documentos escritos de gran valor por su carácter de documentos primarios y por aportación de los periodistas de la época, como a modo de ejemplo el conocido director de *El Diario Murcia*, José Martínez Tornel que mostraba su conocimiento de las costumbres de la ciudad y la huerta. Entre los periódicos consultados se encuentra noticias escogidas de *El Diario Murciano, El Diario de Murcia, El Liberal, La Verdad, El Tiempo, Heraldo de Murcia* o *Las Provincias de Levante* que se pueden consultar en la Hemeroteca del Archivo Municipal de Murcia.

La cofradía del Stmo. Cristo del Perdón

En cumplimiento de sus Constituciones, celebra las solemnidades del Domingo de Ramos y Lunes Santo, en la iglesia parroquial de San Antolín.

Al toque de Oraciones del primero de dichos días, tendrá lugar el último Ejercicio del Quinarios en el que será orador el M. I. Sr. D. Juan Bautista Luis Pérez, Canónigo Doctoral de esta S. I. C., cantándose acto seguido la antífona *Christus factus est*, é inmediatamente el psalmo *Miserere*, ambos del maestro Eslava, á gran orquesta y coros.

Lunes Santo, á las seis de la mañana, se celebrará Misa rezada, y después cada media hora hasta las doce; en la de siete, el Sr. Cura párroco distribuirá la Sagrada Comunión á los Cofrades y fieles, aplicándose todas por los difuntos de la Cofradía.

A las cinco de la tarde saldrá la solemne Procesión de los Pasos, que se se dirigirán por la carrera de costumbre á la Santa Iglesia Catedral, donde hará estación y ofrenda á los Santos Lugares y al Dinero de San Pedro, volviendo después á la parroquia.

La Junta de Cobierno, al invitar á V., espera de su piedad asista á estos religiosos actos.

Murcia 1.º de Abril de 1903.

1. Fiestas religiosas. Heraldo de Murcia. 24 de marzo de 1902, página 2.

2. LO DEL DIA. Diario de Murcia. 13 de abril de 1897.

La Semana Santa de principio de siglo XX solía tener los mismos acontecimientos año tras año, por lo general las Cofradías y Hermandades de la ciudad de Murcia organizaban sus cabildos anuales a primeros de año, vísperas de los días de Semana Santa conmemoraban el tradicional Quinario y Triduo. La nota musical estaba encargada por las bandas de música, las cuales participaban en las convocatorias y procesiones de cada una de las instituciones religiosas. En este tiempo, la Cofradía del Perdón convivía junto a otras Cofradías pasionarias como Nuestro Padre Jesús, la popular procesión de "los azules" de la Cofradía de Servitas en San Bartolomé y la Cofradía de la Sangre del popular Barrio de San Benito. Todos los actos realizados, venían a poner el enfoque en el día grande de la Cofradía, con la solemnidad de la procesión al salir a la calle.

1900

"Ten piedad de mí, o Dios, según la grandeza de tu misericordia...Lávame de mi iniquidad, y límpiame de mi pecado... Líbrame de la sangre, del castigo que merezco, oh Dios, Dios Salvador mío, y ensalzará mi lengua tu justicia[3]*".*

La Cofradía del Perdón iniciaba el nuevo siglo con los preparativos para la Semana Santa del año 1900[4], para el Domingo de Ramos y como venía siendo habitual en esa jornada, la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón celebraba sus ejercicios en el templo de San Antolín, tras el rezo del santo Rosario, se interpretó el *Santo Dios*, siendo ocupada la Sagrada Cátedra por el Dr. D. Felix Sánchez García[5], canónigo Lectoral y secretario del Excmo. Sr. Obispo. De igual forma se estrenó en dicho acto el ‹‹Miserere›› escrito por el Maestro de Capilla de la Catedral de Murcia D. Mariano García[6], *"en el último ejercicio del Quinario que celebra la cofradía del Santísimo Cristo del Perdón en la iglesia parroquial de San Antolín en la noche del domingo de Ramos se estrenará un grandioso ‹‹Miserere›› a gran orquesta, compuesto y dirigido por su autor D. Mariano García Maestro de Capilla de esta Sta. Iglesia Catedral"*. Todo ello dirigido por su propio autor y ejecutado por *"una gran orquesta y voces"* con la cooperación del Orfeón del Círculo Católico de Obreros.

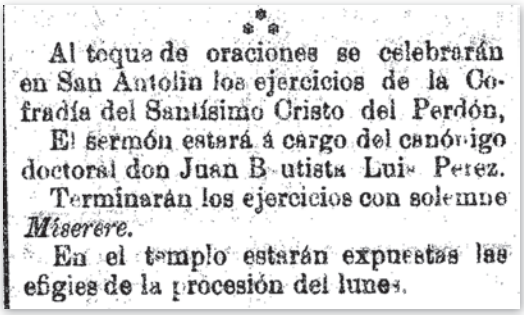
El Canónigo Lectoral D. Félix Sánhez, pronunció un profundo y elocuente sermón, enalteciendo las inauditas maravillas de la divina redención, *"cantando las perfecciones incomparables que*

3. Letra publicada en Heraldo de Murcia. 14 de abril de 1900.

4. Miserere. Las Provincias de Levante. 30 de marzo de 1900, página 2.

5. En San Antolín. Diario de Murcia. 8 de abril de 1900, página 3.

6. Don Mariano García (1836-1906) no cantaba solamente en la Catedral, era avisado para interpretar su misa en otras parroquias de la ciudad *"la de hoy será la última misa de pastores que se cantará en la iglesia de la Casa de la Misericordia, será a las diez, como todos los días, y el coro de asiladas cantará la misa grande del Maestro de Capilla, que merece la pena de oírsela cantar a ellas"*. Misas de Pastores. Diario de Murcia. 17 de enero de 1900, p. 2.



***

Al toque de oraciones se celebrarán en San Antolín los ejercicios de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón.

El sermón estará á cargo del canónigo doctoral don Juan Bautista Luis Perez.

Terminarán los ejercicios con solemne *Miserere*.

En el templo estarán expuestas las efigies de la procesión del lunes.

resplandecen en Cristo-Jesús que agoniza perdonando desde lo alto de un patíbulo afrentoso", narrando los efectos portentosos que produjo en la universal sociedad humana, esa celestial doctrina sabia, bella, amorosísima, difundida maravillosamente desde la cátedra de la Cruz, que eleva las almas sublimándolas sobre tantas miserias terrenales, glorificando a la criatura, en las divinas redenciones de la virtud del sacrificio purificadora y eterna. Fue un sermón realmente notable, el del Sr. Sánchez García, lleno de pensamientos magistrales y dicho con la amable fogosidad del verdadero fervor cristiano. Después se entonó por un nutrido coro de voces el hermoso Miserere, original del distinguido maestro de Capilla D. Mariano García, resultando de un efecto notable. En los bancos de la presidencia los periodistas pudieron tomar nota de la presencia de varios responsables representantes de la piadosa Cofradía, a cuya cabeza figuraban D. José Esteve, D. Antonio Clemares, D. José M. Ibáñez, D. Joaquín González y otros, viéndose también al señor gobernador civil D. Juan Campoy. Tal y como indicaban las crónicas de principios de siglo XX, fueron muchos los maestros que pusieron música, como el canto del *Miserere*, siendo escasos los que supieron interpretar en sus frases musicales el texto sagrado. En la Semana Santa del año 1900, era interpretado en la noche de Miércoles Santo en el templo catedralicio el *Miserere* compuesto por D. Mariano García[7], siendo criticado *"a excepción de una frase del Libérame, ni por su melodía, ni por su forma y estructura armónica puede ser la tradición musical del cántico de David, ni siquiera debería llamarse música religiosa."* Era en este punto cuando el periodista que realizaba la crónica para el *Heraldo de Murcia* se preguntaba si el nuevo *Miserere* de D. Mariano García, había sido acertado en composición. Por otro lado, la obra de este maestro, sí que recibió buenos comentarios, éstos indicaban que el nuevo *Miserere*[8] compuesto en tan solo un mes, tenía un gran sabor místico, constituyéndose como una de las obras más importantes escritas para la iglesia.

Los periodistas se hacían eco en sus periódicos y diarios sobre el interés que la "nueva" Cofradía estaba despertando entre los vecinos del barrio de San Antonlín, así como entre nazarenos y parroquianos de la ciudad de Murcia, siendo este aspecto aplaudido por los medios

7. En San Antolín. Heraldo de Murcia. 9 de abril de 1900, p. 2. *"Después se entonó por nutrido y bello coro de voces, el hermoso Miserere, original del distinguido maestro de Capilla D. Mariano García, resultando de un efecto notable y siendo celebrada la inspiración del autor."*

8. El Nuevo Miserere. Heraldo de Murcia. 14 de abril de 1900, p. 1. "*Entre los hermosos cantos litúrgicos de nuestra Santa Iglesia, pocos hay tan grandiosos, tan sublimes como el Salmo 50, o sea el Miserere."*

de prensa escrita poniendo en su conocimiento de esta causa a su Presidente y Cofrades Mayordomos[9], por los grandiosos y acertados actos que se estaban llevando a acabo. Sin duda alguna *"el acto fue sublime"*, debido a la gran solemnidad religiosa con la que la Ilustre Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón los había preparado. El templo parroquial de San Antolín se vestía de gala[10] para la noche del 8 de abril del año 1900 *"la amplia y hermosa nave, verdaderamente deslumbradora con los blancos suaves reflejos del brillante arco voltáico, que pendía frente al altar mayor, donde descollaban primorosamente adornadas en los magníficos pasos las imágenes sacrosantas, estaba totalmente invadida de numeroso y distinguido gentío"*.

Las bandas de música y bandas de cornetas y tambores participan en el desfile Procesional de Lunes Santo, en las Convocatorias del Domingo de Ramos, y demás actos. Agrupaciones con un amplio tesoro musical contratadas para garantizar el correcto desarrollo de las Convocatorias Musicales[11], así como la solemnidad requerida para la procesión y demás eventos religiosos llevados a cabo a lo largo de la Cuaresma. El Comisario de Procesión, en coordinación con el Comisario de Convocatorias, determinaba el número de Bandas de Música que saldrían en el desfile procesional, dando cuenta a la Junta de Gobierno de las contrataciones que se realizaban y su ubicación en el seno de la procesión, así observamos que en la procesión de 1900, fueron cuatro bandas de música, las elegidas de armonizar el cortejo procesional con sus marchas de pasión.

En San Antolín

Los cultos que celebró anoche la Hermandad del Perdón fueron solemnísimos.

El Sr. Doctoral D. Juan Bautista Luis Pérez estuvo elocuentísimo é inspirado,

El «Miserere» del maestro Eslava, gustó muchísimo.

El templo estaba magnífico.

La procesión salía a la calle el 9 de abril del año 1900[12] a las cinco de la tarde desde la iglesia de San Antolín, abriendo la marcha iba la banda de música de la Misericordia, seguido el estandarte de la Cofradía, llevado por don Daniel Martínez, así como por otros mayordomos dispuestos a ello durante la carrera programada. Tras el paso del Prendimiento, le acompañaba la banda de música del Sr. Raya, seguido a esta agrupación, el paso de Jesús ante Caifás, la música del Sr. Mirete y después del Cristo de la Columna, el orfeón del Círculo Católico. A todo el cortejo presentado hasta momento le seguía, los pasos del Cristo del Perdón y la Dolorosa *"que, como todos los años, iban muy bien adornados"*. En represen-

9. Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón. Diario de Murcia. 30 de marzo de 1900, página 3.

10. En San Antolín. Heraldo de Murcia. 9 de abril de 1900, página 2.

11. LA PROCESIÓN DE AYER. Diario de Murcia. 10 de abril de 1900, página 3.

12. LA PROCESIÓN DE AYER. Diario de Murcia. 10 de abril de 1900, página 3.

tación del Ayuntamiento acompañaban D. Francisco Martínez, D. Luis Pérez López y D. Simón Parra, cerraba la procesión la banda de música del Sr. Espada con las fuerzas de infanteria y caballería.

1901

"Día 1º de abril.- Lunes Santo: a las tres de la tarde la lujosa procesión de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, que saldrá de San Antolín[13]".

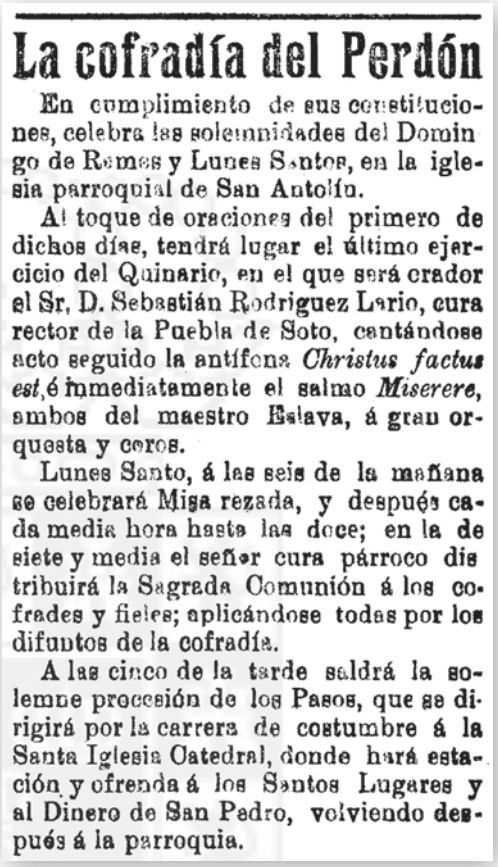
A primeros de año[14], la Junta de Gobierno de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón celebraba sesión con objeto de examinar el estado de las cuentas del año 1900 y elegir de esta forma una nueva Junta, así como despachar aspectos pendientes de otros años.

La Cofradía, en cumplimiento de sus Constituciones, celebraba la festividad del Domingo de Ramos[15] en la iglesia parroquial de San Antolín con la ejecución del último Ejercicio del Quinario, siendo orador el Sr. Dr. D. Francisco Iniesta Cañizares, Canónigo Magistral de la santa Iglesia de Orihuela; de igual forma, otro año más la parte musical estuvo a cargo del Orfeón del Círculo Católico de Obreros, el cual interpretó el «Miserere» de D. Mariano García.

13. Semana Santa. Diario de Murcia. 26 de marzo de 1901, página 2.

14. Cabildo. Diario de Murcia. 8 de enero de 1901, página 3.

15. La Cofradía del Cristo del Perdón. Heraldo de Murcia. 28 de marzo de 1901, página 2.



La cofradía del Perdón

En cumplimiento de sus constituciones, celebra las solemnidades del Domingo de Ramos y Lunes Santos, en la iglesia parroquial de San Antolín.

Al toque de oraciones del primero de dichos días, tendrá lugar el último ejercicio del Quinario, en el que será orador el Sr. D. Sebastián Rodriguez Lario, cura rector de la Puebla de Soto, cantándose acto seguido la antífona *Christus factus est*, é inmediatamente el salmo *Miserere*, ambos del maestro Eslava, á gran orquesta y coros.

Lunes Santo, á las seis de la mañana se celebrará Misa rezada, y después cada media hora hasta las doce; en la de siete y media el señor cura párroco distribuirá la Sagrada Comunión á los cofrades y fieles; aplicándose todas por los difuntos de la cofradía.

A las cinco de la tarde saldrá la solemne procesión de los Pasos, que se dirigirá por la carrera de costumbre á la Santa Iglesia Catedral, donde hará estación y ofrenda á los Santos Lugares y al Dinero de San Pedro, volviendo después á la parroquia.

Al día siguiente, desde primera hora de la mañana, el cura párroco de San Antolín celebraba misa con la distribución de *"la Sagrada Comunión a los cofrades y fieles"* hasta las doce de la mañana, recordando en las diferentes misas a los difuntos cofrades de mencionada institución religiosa.

En los días previos a la popular procesión de Lunes Santo, los diarios murcianos informaban al lector sobre algunas reformas que se estaban realizando en los pasos de la Cofradía, concretamente

las Provincias de Levante[16], indicaban las reformas llevadas a cabo sobre el paso Jesús antes Caifás *"en el taller del conocido tallista D. Jesús Coll"*. De igual forma comunicaba sobre la construcción, en el mismo taller, de *"cinco magníficos candelabros que han de lucir en la procesión de Lunes Santo"*. Asímismo la Cofradía restauraba la imagen de Jesús en el paso del Prendimiento, obra escultórica restaurada según informaciones del Diario de Murcia[17], por el escultor Sánchez Araciel, *"habiéndose construido una magnífica túnica estofada, cuyos bordados ha ejecutado con primor la señorita D.ª Carmen Sánchez Ginés hija del referido escultor"*.

A las cinco de la tarde del 30 de marzo del año 1901[18] salía a la calle la solemne procesión de los Pasos de la Cofradía del Perdón, dirigiéndose por la carrera de costumbre a la Santa Iglesia Catedral, donde se hizó Estación y ofrenda a los Santos Lugares y al Dinero de San Pedro, para volver después a la parroquia del Barrio. A dicha procesión, asistida por cuatro bandas de música, sacaron a las calles de la ciudad las imágenes bellamente engalanadas gracias a los camareros y camareras de los pasos, siendo los que a continuación se relatan para ese año *"del Cristo del Prendimiento, la Cofradía. De Jesús ante Caifás, D.ª Jullia Palazon. Del Cristo de la Columna, D. José Bernal Garrigós. Del Cristo del Perdón, D.ª Mercedes Esteve de Giménez Baeza y de la Soledad, una persona devota"*.

Al día siguiente los diarios[19] de la capital solamente tenían elogios hacía esta Cofradía, a pesar de su corta vida, *"en la procesión de ayer también se notó la constancia con que la cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, sigue mejorando y engrandeciendo una procesión organizada hace pocos años y con escasos elementos. No van a dejar este año, a juzgar por las primeras, nada que desear las célebres procesiones murcianas"*. Honras y comentarios encaminados a que, poco a poco, fuera superándose con el paso de los años. Una procesión la cual destacó por el lujo con que iban adornados los diferentes pasos, así como por su orden y simetría de los nazarenos alumbrantes[20]. En opinión del redactor del Diario de Murcia, el Cristo del Prendimiento, restaurado ese año, quedó muy bien produciendo *"una impresión salcillesca"*. El Paso de ‹‹Caifás›› iba perfectamente alumbrado y el ‹‹Calvario›› lo mismo que el ‹‹Cristo de la Columna››, *"lujosamente decorados y alumbrados con profusión"*. La imagen de Ntra. Sra. de la Soledad, vestida con gran riqueza, destacaba por el *"buen gusto del precioso bordado del manto y de la túnica"*. Entre los Mayordomos que iban ordenando y dirigiendo la procesión, estaban los Sres. D. Antonio Rodríguez Martínez, D. San-

16. Para Lunes Santo. Las Provincias de Levante. 28 de marzo de 1901, página 3.

17. Esculturas. Diario de Murcia. 30 de marzo de 1901, página 3.

18. Procesiones. Las Provincias de Levante. 30 de marzo de 1901, página 2.

19. Lo del Día. Diario de Murcia. 2 de abril de 1901, página 2.

20. La procesión de anoche. Diario de Murcia. 2 de abril de 1901, página 3.

tiago López Chacón e hijo, D. Joaquín Ganzález Martínez, D. José Viñas y D. Juan Ibáñez. En representación de la Cofradía iban los Sres. D. José López Morote, D. José María Ibañez y D. José Antonio Rodriguez. Y por el Ayuntamiento el Teniente de Alcalde D. José María Solis y los Concejales D. Andrés Hernández Arnal y D. Simón Parra Palarea.

1902

"Desde ayer entramos en la semana de pasión, comenzando en todas las iglesias los cultos de costumbre[21]".

Como todos los primero de año, la Cofradía celebraba un cabildo general ordinario para abordar aquellos asuntos pendientes de otros años relacionados con la procesión de Lunes Santo[22]. Los días de enero y febrero iban discurriendo tranquilamente en la vida diaria del Barrio, cerca de él, los vecinos acudían a las fiestas populares de San Fulgencio, San Antón o la festividad de La Candelaria y San Blas, asistiendo a las celebraciones religiosas y festivas. En el ciclo de Pasión, los hermanos de la aurora, entonaban las salves propias de este tiempo a partir de la tradicional Despierta de San José (18 de marzo), las cofradías mientras tanto, se ocupaban de la organización de sus cortejos procesionales con la intención siempre de incluir alguna novedad[23], *"las cofradías de Nuestro Padre Jesús Nazareno, del Santísimo Cristo de la Sangre, del Cristo del Perdón y de los Servitas, se ocupan, como de costumbre, en la organización de sus respectivas procesiones. Se habla de algunas novedades en los pasos de las del Lunes y Miércoles Santo, pero no hay nada seguro todavía"*. Así el periódico *Las Provincias de Levante* facilitaba la noticia un 17 de marzo de 1902[24] sobre la incorporación de varios sayones nuevos en el Paso del Cristo del Prendimiento *"según nuestras noticias, el paso del Cristo del Prendimiento, que figura en la procesión de Lunes Santo, saldrá este año con la adicion de varios sayones y otros detalles de importancia"*. Unas reformas realizadas, según las informaciones de este periódico murciano, por el escultor Sánchez Aracil.

Las novedades para el 1902[25] no quedaban ahí, esta Cofradía con el gran interés de engrandecer la procesión del Lunes Santo, echaba a la calle un nuevo paso, el del Prendimiento, arreglado por el Sr. Dorado sobre *"la base de la imagen de Jesús que tenía dicha Cofradía"*. La escena bíblica que el nuevo paso intentaba representar era el momento en el que el Señor dijo a los que fueron a prenderle: *«como si fuera un ladrón, habéis salido a prenderme con espadas y palos; cu-*

21. Fiestas religiosas. Heraldo de Murcia. 24 de marzo de 1902, página 2.

22. Cofradía de nazarenos. Heraldo de Murcia. 25 de enero de 1902, página 2.

23. Religiosas. Las Provincias de Lenvate. 7 de marzo de 1902, página 2.

24. Noticias generales. La procesión del lunes. Las Provincias de Levante. 17 de marzo de 1902, página 2.

25. La Cofradía del Perdón. Diario de Murcia. 18 de marzo de 1902, página 3.

ando todos los días me habéis tenido entre vosotros, sentado en el templo y enseñando, y no me detuvísteis». Al día siguiente, las informaciones fueron rectificadas en algunos diarios, entre los que se encontraba el Diario de Murcia[26], ya que se había producido un error, "*por tergiversación de nombres, dijimos ayer que el escultor encargado del «Paso» del Prendimiento que va a sacar nuevo este año la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, es el señor Dorado, cuando, en verdad, lo es nuestro amigo el afamado escultor D. Francisco Sánchez Araciel*". El trono para dicho paso era construido por el maestro carpintero D. Juan Antonio Blesa. Las novedades seguían, en este caso relacionadas con el patrimonio musical, muy importante para esta Cofradía. Para ese año se cantaba el magnífico *Stabat Mater* interpretado por por el Orfeón Murciano que dirigía el Sr. Ramírez.

Vísperas de la festividad de San José, la Cofradía anunciaba los actos previstos para el Domingo de Ramos con predicaciones[27], audiciones sonoras o exposición de pasos en la iglesia[28].

En un extenso artículo publicado en las *Provincias de Levante* un 20 de marzo de 1902[29], y bajo las iniciales A.S.G., se recordaba la refundación de la Cofradía a finales del siglo XIX "*... en el presente año va a celebrar esta Cofradía la sexta de sus procesiones y vemos con gusto que no ha decaído el espíritu de sus cofrades, antes bien, va cada día en aumento hasta el punto de que debido a un esfuerzo supremo, antendido los escasos recursos con que cuenta dicha cofradía, ha reconstituido el antiguo «Paso del Prendimiento», no omitiendo para ello el menor detalle, en cuya reconstrucción trabajo con verdadero arte el veterano escultor Sánchez Tapia, y la ha seguido su hijo Sánchez Araciel, que es quien ha construido las dos figuras que ejecutan el acto de la prisión*". Empezaban a aparecer los primeros escritos relacionados con la refundación de la Cofradía, historia viva de la Semana Santa de Murcia.

La «Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón», estrenará en su procesión de mañana un paso nuevo[30], representando la escena del Prendimiento, el principal elemento de este paso ha sido una antigua y notable efigie de Jesús, que perteneciendo a otro paso del Prendimiento, fue la titular del famoso Gremio de Torcedores, cuando en su edad de oro (último tercio del siblo XVII y todo el siglo XVIII) sacaba dicho gremio su procesión del

26. Escultor. Diario de Murcia. 19 de marzo de 1902 página 2.

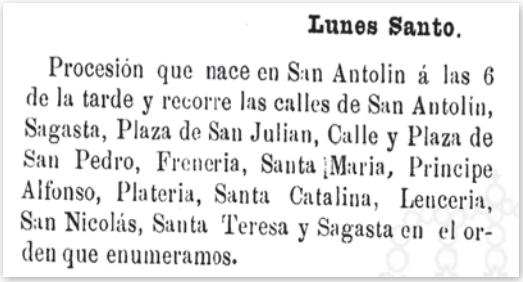
27. "*Por la noche se celebró en San Antolín la solemnidad religiosa dispuesta por la Cofradía del Cristo del Perdón. Como todos los años, el templo estuvo lleno de fieles y alumbrado con profusión de luces y dos grandes focos eléctricos. También, como de costumbre, inspiraba interés y ansiedad la llama del orador que había de ocupar la Sagrada Cátedra. Era el sacardote designado D. Pedro Gil, acreditado con justicia de muy elocuente orador*". En San Antolín. Diario de Murcia. 25 de marzo de 1902, página 2.

28. Cofradía del Perdón. Las Provincias de Levante. 18 de marzo de 1902, página 1.

29. Recuerdo merecido. Las Provincias de Levante. 20 de marzo de 1902, página 1 y 2.

30. El paso nuevo de la Procesión de S. Antolín. 23 de marzo de 1902, página 1.

Jueves Santo, de la misma iglesia de San Antolín. De las tradiciones de aquel gremio, pretende ser continuadora la moderna Cofradía del Perdón. Al organizarse ésta, del paso antiguo solo se conservaba en regular estado la efigie de Jesús; de los sayones, los restos que aún andaban rodando por las tribunas de la iglesia, no merecían aprovecharse. El Jesús, que era «de vestir», aunque bastante deteriorado, estaba entero, y se le reconocía notable mérito: tanto, que el Sr. Díaz Cassou en su «Pasionaria» lo atribuye a Salzillo. Por iniciativa y a expensas del Sr. Cura de San Antolín, lo restauró y enlienzó, en 1899, el "modesto" y concienzudo escultor Sánchez Tapia. Entonces se descubrió en una oquedad de la cabeza de la efigie una cedulilla que decía: «Dulcísimo Jesús - hijo del eterno Padre - hijo de María Virgen - perdonan a este - humilde esclavo - Nicolás por vuestra - Santísimo Pasión. Amen. - Dómine, Miserere mei». Autógrafo precioso, que declara ser la devota escultura obra del insigne Bussi, profesor aleman avecinado en Murcia por los últimos años del siglo XVII y autor aquí también de otras efigies muy estimables, como por ejemplo el «Crucifijo y el Cristo de la Preciosísima Sangre». Restaurada pues como se ha dicho, salió en su nueva procesión, formando un paso ella sola, la piadosa imagen del Jesús del Prendimiento. Por enriquecerla después se le «estofó» la túnica. Pero siempre resultaba un paso pobre, y de no clara significación. Había que contemplar la escena, siquiera con las figuras más indispensables. Eso se ha hecho ahora, encomendando este trabajo a la habilidad



Lunes Santo.

Procesión que nace en San Antolin á las 6 de la tarde y recorre las calles de San Antolín, Sagasta, Plaza de San Julian, Calle y Plaza de San Pedro, Freneria, Santa ¡Maria, Principe Alfonso, Plateria, Santa Catalina, Lenceria, San Nicolás, Santa Teresa y Sagasta en el orden que enumeramos.

artística del Sr. Sánchez Araciel, quien ha salido de su empeño airosamente, no obstante los pies forzados de una obra de tal índole y el poco tiempo de que ha dispuesto para la atropelada ejecución. Ahora las figuras son cuatro: el Jesús, un escriba, una fariseo y un soldado romano. El Jesús es el de Bussi; el soldado es obra del escultor valenciano D. Damián Pastor; figuraba en el paso de Caifás, donde no hacía gran papel, y se le ha traido de comparsa a este otro paso, modificándole algo en la actitud, para adecuarlo a la nueva composición. Las otras dos figuras son totalmente nuevas. El Sr. Araciel las ha estudiado cuidadosamente en su indumentaria y «estofamiento» con arreglo a autorizados modelos de la «Historia del traje», y sobretodo en sus actitudes y expresión, para que el conjunto del paso represente con plástica sencillez y claridad el momento de la acción elegido, que es cuando el Divino Maestro increpa a sus perseguidores diciéndoles: «Como a ladrón salisteis a prenderme con espadas y palos». Abajo por el borde de la tarima, corre escrito como un adorno el pasaje del Evangelio de San Mateo: Tanquam ad latronem existiis...etc. pero no será necesario, ciertamente, para que el público penetre desde luego el significado de la «insignia». Esta además com-

pone bien, y su silueta general resultará airosa. Aquí los ojos del público, hechos a ciertos convencionalismos procesionescos, tienen instintivas exigencias, que influyen bastante en el efecto de los pasos. Depués de los de Salzillo (Flectamus genua), el paso típico es el de la Samaritana. Nuestro amigo el gran procesionista Santiago López Chacón, echa de menos en las ‹‹insignias›› de su procesión del Lunes Santo alguna ‹‹oliverica››. Por fin se le ha logrado: el paso nuevo lleva también su "oliverica", y no contribuye poco este detalle a agraciar su silueta general. Damos, pues, nuestra enhorabuena a la celosa cofradía, al Sr. Araciel, y al amigo Santigo, que estará mañana en sus glorias".

En la tarde del 24 de marzo del año 1902[31], salía a la calle la procesión de la Cofradía del Cristo del Perdón recorriendo la carrera de costumbre como en años anteriores. Abría la marcha una sección de la benemerita de caballería y la banda de música del Sr. Raya junto a la banda de cornetas, "*ejecutando escogidas marchas*". Seguía el estandarte de la Cofradía, llevado por mayordomos y nazarenos con sus características túnicas de largas colas, todos ellos con cirios. El primer paso fue el del Prendimiento[32], muy bien restaurado en opinión del redactor de las Provincias de Levante, y "*aumentado por el notable escultor murciano Sr. Sánchez Aracil*". Iba este paso perfectamente alumbrado y muy bien adornado por la Cofradía. El paso de Caifás[33], que seguía después, lucía preciosos juegos de bombas y magníficos adornos. La banda de música del Sr. Mirete marchaba detrás. Estrenó tres marchas del compositor D. Adolfo Gascón, tituladas ‹‹Al pié de la Cruz››, ‹‹En nuestro Padre Jesús›› y ‹‹Al pié de la fosa›› dedicada respectivamente a la memoria de su señor padre, de su infortunado hermano y de su malogrado hijo, las que en unión de la estrenada el pasado año titulada ‹‹en la primavera de la vida››, formaban el repertorio de la citada banda en las procesiones para el año de 1902. También estrenó para ese año el Sr. Mirete dos pasodobles del Sr. Gascón titulados ‹‹Domingo de Ramos›› y ‹‹Semana Santa››, dedicado el primero a D. Julián Santos, director de la laureada banda de música de Mula y el segundo al señor Mirete e individuos de su banda. Después iba el paso del Señor de la Columna (vulgo del Malecón), también magníficamente adornado e iluminado. Los camareros de estos dos pasos fueron D.ª Julia Palazón de López Morote y D.ª Dolores Garrigós de Bernal, respectivamente.

Un nutrido coro y orquesta seguía al Señor del Malecón, el cual interpretó el precioso ‹‹Miserere›› copuesto por el maestro Sr. Moreno Pretel. A continuación iba el paso del Cristo del Perdón, "*adornado con mucho gusto por su camarera D.ª Mercedes Esteve de Giménez Baeza*". Los coros del maestro Ramírez dirigidos por este y en

31. La procesión de ayer. Las Provincias de Levante. 25 de marzo de 1902, página 5.

32. Conducido por 26 nazarenos estantes.

33. Conducido por 28 nazarenos dirigidos por su estante mayor.

los que formaban unas ochenta voces, seguían cantando el ‹‹Stabat Mater›› por las calles de la ciudad de Murcia. El público oyó con mucho gusto estos coros recibiendo el maestro Ramirez *"muchas y justas felicitaciones"* por todos aquellos que se encontraban en la carrera procesional. El último paso que figuraba en la procesión era el de la Virgen de la Soledad[34], adornado muy artísticamente y profusamente alumbrado. Cerraban la marcha la presidencia de la Cofradía, el clero parroquial con cruz alzada, la presidencia del Tribunal eclesiástico de la diócesis, el teniente Alcalde del distrito acompañado de concejales y la notable banda de D. Vicente Espada, ejecutando preciosas marchas. Iban rigiendo los mayordomos que decíamos en nuestro número de anoche. Un gentío inmenso presenció el paso de la procesión por todas las calles de la carrera. La procesión lució mucho, especialmente después de salir de la Catedral, *"cuando se encendieron las bombas de los pasos"*.

La regiduría de la procesión de 1902[35] estuvo realizada por los mayordomos D. Santiago López Chacón, D. Antonio Campillo, D. Juan Ibáñez, D. Joaquín González, D. Santiago López Sánchez, D. José María Manzano y don Felipe González Conejero, siendo llevado el estandarte de la misma por D. Vicente Rodríguez. La procesión entraba al templo parroquial de San Antolín después de las diez de la noche[36].

Y para acabar el año[37], la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón notificaba la presentación de un nuevo paso para el año 1903 el cual representaría *"a la Magdalena ungiendo los piés de Jesús y en el momento que Judas dijo: ‹‹¡Qué lástima que se desperdicie así perfume tan rico, que se podía vender y dárselo a los pobres!"*.

1903

Los ejercicios del quinario era una actividad de gran interés para los fieles y cofrades. Todos los años se daban cita en mencionado acontecimiento. En el año 1903[38], predicaba el coadjutor de San Nicolás D. Domingo Vicente Ripoll al toque de oraciones el primero de los ejercicios del quinario al Santísimo Cristo del Perdón. En los siguientes días del quinario, predicarón otros sacerdotes como D. Juan Bautista Luis Pérez, Canónigo Doctoral de esta S. I. Catedral, siendo concluido el acto con *"la antífona ‹‹Cristus factus est››, e inmediatamente el salmo ‹‹Miserere››, ambos del maestro Eslava, a gran orquesta y coros"*. Domingo de Ramos, representaba el último día del Quinario, para celebrar posteriormente convocatorias y pasar de esta forma a la mañana del Lunes Santo con

34. Conducido por 18 nazarenos dirigido por su estante mayor.

35. Procesiones. La de hoy. Las Provincias de Levante. 24 de marzo de 1902, página 3.

36. La Cofradía del Perdón. Diario de Murcia. 25 de marzo de 1902, página 2.

37. Lo del día. Diario de Murcia. 26 de marzo de 1902, página 2.

38. Heraldo de Murcia. 28 de febrero de 1903, página 2.

misas rezadas, distribución de la Sagrada Comunión a los Cofrades y fieles del Barrio[39], etc.

Por lo general el Ayuntamiento de Murcia solía publicar Bandos en aquellos momentos del año en los que se iba a celebrar algún acontecimiento importante, o cuando ocurría alguna desgracia, epidemia, plaga, etc. Así el 3 de abril de 1903[40], el Ayuntamiento de la ciudad noticiaba un Bando con 8 puntos a seguir por el alcalde Juan Rubio Gonzalez, relacionado con los días de Semana Santa "*Art. 7.º En los días de procesión general o particular de alguna parroquia, se prohibe el que desde una hora antes de salir hasta después de hacer verificado su entrada, transiten carruajes o caballerias por la carrera, así como también el que estén parados en la misma o sus avenidas.*

Art. 8.º En dichas carreras no podrán colocarse tablados ni otras cosas que impidan el libre tránsito, ni aún sillas en las calles cuya estrechez no lo permita sin exposición o incomodidad del público; y cuando con especial permiso se construyeran dichos tablados para colocar la música en las calles o plazas anchas, deberán ser revisados por el arquitecto municipal, sin poderse hacer uno de ellos, hasta que dicho funcionario los de por seguros".

A las cinco de la tarde del 6 de abril de 1903[41], salía a la calle "*con el orden y recogimiento con que aquí se celebran estos actos religiosos*" la procesión organizada por la Cofradía del Perdón. Todos los pasos, a juicio de los periodistas, iban todos muy bien adornados. Llevaba el lujoso estandarte de la Cofradía el mayordomo don Vicente Rodríguez. Rigiendo la procesión iban los mayordomos D. Joaquín González, D. Santiago López Chacón, D. José María Manzano, D. Felipe González Conejero, D. Antonio Campillo y D. José Carrión. De preste, presidiendo el clero, iba el capellán de la Armada D. Pedro González Asensio. La comisión del Ayuntamiento la formaban el teniente alcalde D. Francisco Martínez Alcaráz y los concejales D. José Baeza y D. Emilio Lacárcel. En representación de la Cofradía iban el presbítero D. Mariano Ortiz y los Sres. D. José Antonio Rodríguez y D. José Fayrén Cebrián. Por la Curia los presbíteros D. Francisco Massó y D. Eleuterio Herrero, y D. Rafael Solera. Como en otros años, la música representaba un pilar fundamental, y en la del año 1903 iban las bandas de música de los Sres. Raya, Mirete y Espada, acompañados de un coro "*bastante numeroso cantando el hermoso "Stabat Mater" del inolvidable maestro Ramírez*".

1904

La figura del camarero o camarera ha representado históricamente un elemento de gran importancia para la familia que a

39. En San Antolín. Diario de Murcia. 4 de abril de 1903, página 3.

40. Diario de Murcia. 7 de abril de 1903, página 1.

41. La Procesión de ayer. Diario de Murcia. 7 de abril de 1903, página 2.

lo largo de los años, e incluso siglos, han desempeñado generación tras generación custodiando el adorno de las imágenes. En la procesión de 1904[42], las camareras de la Cofradía trabajaron para obtener el mejor resultados en la decoración de imágenes, los encargados de realizar ese trabajo fueron: del Señor del Prendimiento, su camarera la señora doña Rosa Llanos de López Mesas; del *Señor antes Caifás*, camarera la señora doña Julia Palazón de López Morote; del *Señor de la Columna*, camarera doña Dolores Garrigós de Bernal; del *Santísimo Cristo del Perdón*, camarera doña Mercedes Esteve de Giménez Baeza y de la *Soledad*, camarera doña Josefa Marínez Arroyo de Ibáñez García. Las camarerías[43] por norma general han estado sustentado por mujeres, excepto en algunos coasos con la representación de Cristo, que son los hombres o agrupaciónes a modo de antiguos gremios. Las camareras costean todo el arreglo floral y gasto de cera. Además la camarera obsequiaba a los estantes con un refresco cuando pasaban por delante de su vivienda y los portantes a modo de agradecimiento volvían el paso hacia la camarera, para que observara que todo estaba a su gusto.

La procesión salía a la calle el 28 de marzo[44] de 1904, una procesión muy ordenada y lucía al parecer de los periodistas del diario El Liberal. La procesión comenzó a las cinco de la tarde, habiendo una gran concurrencia a lo largo de toda la carrera. Además de los pasos, que iban muy bien adornados, figuraban en ella "*guardia civil de a caballo, las bandas de Raya, Mirete y Espada, clero, representaciones de la cofradía, de la curia eclesiástica y del Ayuntamiento y muchos nazarenos. Un coro de orfeonistas, dirigido por D. José Jover, iba cantando el Stabat Mater del malogrado maestro Ramírez*". La entrada fue sobre las diez de la noche.

El ilustrado periodista[45] José Martínez Tornel[46] (1845-1916) representa una de las más importantes figuras del periodismo murciano siendo director en su madu-

42. Procesiones. La de mañana. Diario Murciano. 27 de marzo de 1904, página 2.

43. GARCIA MARTINEZ, T.; LUJAN ORTEGA, M.: "El Prendimiento de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón y la familio Martínez Maiquez". *Magenta*, Nº 26, Murcia, 2011.

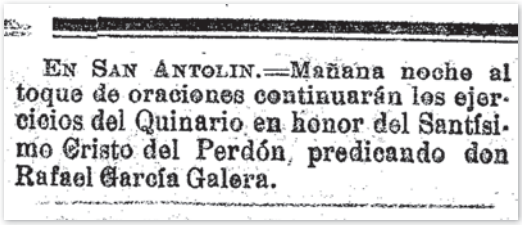
44. La de ayer. El Liberal. 29 de marzo de 1904, página 1.

45. Nació en Patiño (Murcia). El segundo de ocho hermanos pasó su infancia por los caminos y carriles de esta población huertana. A su juventud, en la que comenzó los estudios en el seminario de San Fulgencio, estudiando derecho en Madrid y Valencia. Sus primeros escritos en la prensa murciana los inició a la corta edad de diecinueve años fundado el *Diario de Murcia* en el año 1879. Desde su primer número, el 15 de febrero de 1879, hasta el último, 10 de marzo de 1903, cientos de crónicas sociales, culturales, religiosas, festivas, económicas, políticas, se redactaron entre sus páginas. Un diario este en el que escribieron importantes autores de la sociedad murciana, con inquietudes, entre los que figuraron Pedro Díaz Cassou o Pío Tejera. José Martínez Tornel (figura 19) ante todo fue periodista dedicando toda su vida a difundir y plasmar sus ideas brindadas al pueblo en su diario. Amante de la religión, conocedor de la historia, la literatura y las tradiciones populares de la huerta, defendió lo particular del ser murciano. En la prensa murciana Tornel era uno de los escritores más cultos del momento, convirtiéndose en colaborador de otros diarios al iniciarse el siglo XX.

46. MOLINA GÓMEZ, J.A.: "Los forjadores de la antropología en Murcia. José Martínez Tornel (1845-1916)". *Revista murciana de antropología*. Murcia: Universidad de Murcia, N.º 11, 2004.

rez del diario *El Liberal*. Martínez Tornel, desde la creación del reconocido *Diario de Murcia* destacó en todos los números todo lo respectivo con las manifestaciones populares que tenían lugar en los pueblos de la huerta y barrios de la ciudad de Murcia, provocando de esta manera su visita a las fiestas del entorno y haciendo de periodistas locales a ciertos eruditos de las localidades que, atentamente y con su mejor vocabulario, redactaban los episodios de sus fiestas (Autos de Reyes Magos, bailes de inocentes, celebraciones religiosas, acontecimientos de los Auroros, procesiones, etc.). Poco a poco el *Diario* de Martínez Tornel fue ganando lectores ya que sus crónicas sobre fiestas o religión, redactadas por él, su equipo de gente y los colaboradores de las poblaciones de Murcia, desplazó a grandes diarios de momento como *La Paz de Murcia*. Sus crónicas a principios de siglo XX en el diario El Liberal, representan una auténtica fuente documental, en la que describía como eran los acontecimientos festivos, las catástrofes ocurridas, los altercados entre vecinos, los problemas en la agricultura, la seda o la ganadería, etc.

De esta forma, un 29 de marzo de 1904[47], El Liberal se hacía eco de una de las crónicas relacionadas con la Semana Santa en la que hacía referencia a la procesión del Perdón "*Y van dos procesiones. La de ayer, la del Perdón, fue favorecida por una tarde primaveral y una noche serena y apacible, que permitieron a los*


EN SAN ANTOLIN.—Mañana noche al toque de oraciones continuarán los ejercicios del Quinario en honor del Santísimo Cristo del Perdón, predicando don Rafael García Galera.

nazarenos de San Antolín lucir sus pasos y llevar muy ordenadas las filas de alumbrantes. Esta procesión sostiene el esplendor y el lujo con que se fundó y promete ir a más y mejorarse, a pesar de que algunos creyeron que sería una tentativa pasagera. Por este motivo dedico aquí un recuerdo de gratitud al más decidido y generoso de los fundadores, que de Dios goce, a mi amigo D. Antonio Dubois; y a otro cofundador, al párroco en propiedad de aquella iglesia, a D. Pedro González Adalid, que vive entre nosotros y por muchos años y con mucha salud sea.No había de tener la procesión de anoche más paso que el Calvario, el del Cristo del Perdón, y bastaría para producir la emoción estática y el sentimiento de piedad que produce. Pero tiene el Prendimiento, Caifás resgando sus vestiduras y recordando aquello de «Ha blasfemado», el Cristo de la Columna y la Soledad, que se presentan adornados con tanto primor y riqueza, que suple el mérito artístico que a algunos de ellos pueda faltarles. Además, el acompañamiento de tres bandas de música, un coro que cantaba el Miserere, y el Orfeón Murciano repitiendo los inspirados versos del Stabat Mater que compuso del malogrado maestro D. Antonio Ramirez (otro muerto inolvidable) hace de esta procesión un conjunto admirable. [...]".

47. José Martínez Tornel. Los nazarenos. El Liberal. 29 de marzo de 1904, página 1.

1905

Desde hace nueve años, la cofradía del Perdón venía celebrando cultos especiales en la noche del Domingo de Ramos, con la intención de convocar en su púlpito a los oradores con más fama de la Diócesis. Para el año 1905[48], la última función del quinario estuvo repleta, un *templo "iluminado y lleno, cuanto cabía, sus anchurosas naves"*. En dicha solemnidad pronunció un elocuentísimo sermón el Dr. D. Gaspar Archent Abellán (1877-1950) natural de Villena que inició sus estudios en el seminario de Murcia, sirviéndole de tema la proposición siguiente: «Jesucristo es Dios» con gran precisión y usando de argumentos convincentes, demostró hasta la saciedad de su tesis. Causando en el auditorio gran complacencia e interés su discurso, lleno de pensamientos admirablemente dichos, por lo que recibió al terminar las felicitaciones más calurosas, a las que unimos la nuestra. A continuación, la orquesta y coros, con un buen conjunto de voces principales, ejecutarón con suma precisión la «Antífona Cristus factus est» y el grandioso «Miserere» del maestro Eslava; oficiando de Preste en tan solemne acto el Sr. D. Pedro González Asensio, cura de la Marina de Guerra, entusiasta cofrade de la del Perdón, que llegó en dicho día para tomar parte en las funciones de la Cofradía, a que con tanto entusiasmo pertenece. Asistieron para la ocasión gran número de cofrades presididos por el Sr. Don José Esteve Mora, Presidente, y los mayordomos fundadores más antiguos D. Joaquín González Martínez y D. Santiago López.

Los pasos fueron adornados y custodiados por sus camareros y camareras, siendo para la procesión del año 1905[49] del Señor del Prendimiento, del que es camarero D. Eugenio López Mesas, el cual *"ha sido adornado con mucho gusto"*. Del Señor ante Caifás, decorado por la Sra. D.ª Julia Palazón de López Morote, tan artístico como siempre. Del Señor de la Columna, de la cofradía, muy bien iluminado a juicio del periodista. Del Cristo del Perdón, del que es camarera la Sra. D.ª Mercedes Esteve de Giménez Baeza, con la severidad de siempre, y La Soledad, *"que con tanto gusto adorna la Sra. D.ª Josefa Martínez Arroyo de Ibañez García"*. Todos ellos completaban los pasos de la procesión de la noche del 17 de abril de 1905.

Cada vez que Martínez Tornel escribía en un diario, venía a representar una bella y elocuentísima explicación de aquello a lo que se refería. En el diario *El Liberal*, con su columna, hablaba el 18 de abril de 1905 sobre la procesión del Cristo del Perdón, aludiendo a lo desarrollado en la noche de aquel Lunes Santo de 1905[50] *"en la procesión de ayer tarde hay un paso, el del Calvario, que bien se puede comparar con otros de Salzillo. Es el Paso grandioso de esa proce-*

48. José de Calasanz Ruíz. Festividad del Perdón. Diario Murciano. 18 de abril de 1905, página 1.

49. Procesiones. Diario Murciano. 18 de abril de 1905, página 2.

50. José Martínez Tornel. Procesiones. El Liberal. 18 de abril de 1905, página 1.

sión, que cada año procura mejorar su hermandad. El Prendimiento y el Caifás salieron muy bien presentados y poco a poco van entrando en la admiración popular. Los otros Pasos, meramente piadosos, no dejaron nada que desear por su adorno. Y la procesión resultó muy bien ordenada, sobretodo al salir de la Catedral, cuando se encendieron todas las ceras de los alumbrantes y todas las bombas de los Pasos, presentaba la procesión un grandioso conjunto".

1906

"Ayer me fije una vez más en los nazarenos que llevan los Pasos sobre sus hombros.. ¡Qué altos! ¡qué fornidos! ¡qué fuertes!. Pueden con Dios en figura de Hombre, según ellos dicen[51]".

El Lunes Santo de 1906[52] amanecía revuelto, el tiempo no acompañaba a los nazarenos del Perdón. Amenaza de lluvia y un poco de frío eran los principales factores. Sin embargo a la hora de la procesión cambio radicalmente, quedando el cielo casi despejado, cesando el viento e incluso elevando algún grado la temperatura, *"permitiendo que saliera a la calle y recorriese toda su larga carrera la procesión de San Antolín"*. La procesión resultó bastante ordenada, llenando las calles los vecinos y gentes las cuales no se contentaban con verla una sola vez. Una procesión que tal y como nos indica la crónica del periodista José Martínez Tornel, estuvo unas cinco horas en las calles de la ciudad de Murcia. Una procesión la del Lunes Santo, denominada como "moderna" la cual tenía el mismo interés que el resto ya que le daba a la Semana Santa un día más de solemnidad ya que antes no existía *"que la de San Antolín es la última y más moderna, no cabe duda. Como que ayer iban en ella muchos de sus fundadores y la mayoría viven aún, sosteniendo con más entusiasmo cada año el esplendor de ella; y recordando al que tal vez pronunció el fiat de esta procesión, al malogrado D. Antonio Dubois, gran nazareno y excelente murciano"*. Todos los pasos iban bellamente adornado, destacando entre ellos el de la Virgen de la Soledad arreglado por D. José Esteve.

1907

"Ayer no fue más que Lunes Santo para la iglesia, a pesar de rezar el almanaque la primera de las fiestas cristianas, que es la Encarnación del Hijo de Dios[53]".

Las convocatorias de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón y de los Servitas, recorrían las calles de la ciudad convocando a los cofrades la mañana del Domingo de Ramos de 1907[54].

51. José Martínez Tornel. La procesión de ayer. El Liberal. 10 de abril de 1906, página 1.

52. José Martínez Tornel. La procesión de ayer. El Liberal. 10 de abril de 1906, página 1.

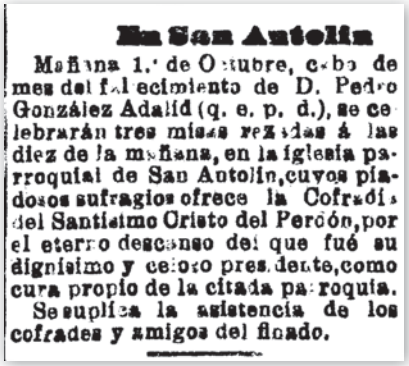
53. José Martínez Tornel. La procesión del Perdón. El Liberal. 26 de marzo de 1907, página 1.

54. Las fiestas de abril. Programa. El Demócrata. 19 de marzo de 1907, página 1.

El 25 de marzo[55], festividad de la Virgen de la Encarnación o Nuestra Señora de la Encarnación, a la cinco de la tarde salía de la parroquial de San Antolín la hermosa procesión del Perdón. Una inmensa concurrencia de fieles y público se dio cita a la salida de la procesión, viéndose los balcones y calles llenos de curiosos.

Su larga carrera fue encabezada por «El Prendimiento», siguiéndole «El Tribunal de Caifás», «El Cristo de la Columna», «El Calvario» y «La Virgen de la Soledad». Todos ellos muy bien presentados, pues cada año, sea en adorno de flores, en aumento de luces o en algún otro detalle, "*dan fe de celo y entusiasmo sus respectivas camareras o camarenos*". Al igual que ocurría en anteriores crónicas, para Martínez Tornel habían dos imágenes destacadas por su adorno, el Paso de «El Calvario» y «La Soledad», siendo la camarera la esposa de D. José María Ibáñez García. Asistieron ese año a la procesión tres bandas de música, la de Beniaján (que gusto mucho y tocó muy bien), la de Mirete y la de Espada. Llevando el artístico estandarte de la Cofradía, en el que, bordadas en oro fino, se podía leer «Pater, dimitte illis». Rigiendo y ordenando la procesión iban los cofrades mayordomos señores Rodríguez, Campillo, López, Manzano, Carrión, González y otros. Coros iban dos, cantando el Miserere delante de «El Calvario» y otro el Stabat Mater delante del Paso de «La Soledad». En este último coro había muchos niños, a quienes ha preparado el maestro Carrasco. En representación de la autoridad civil y del Ayuntamiento iban los Sres. Díez Puche, Lorca y Estañ.

Al caer la tarde, el tiempo se volvío un poco desapacible, sin embargo en las calles hubo mucho tránsito esperando a la recogida en torno a las once de la noche aproximadamente.



En San Antolín

Mañana 1.° de Octubre, cabo de mes del fallecimiento de D. Pedro González Adalid (q. e. p. d.), se celebrarán tres misas rezadas á las diez de la mañana, en la iglesia parroquial de San Antolín, cuyos piadosos sufragios ofrece la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, por el eterno descanso del que fué su dignísimo y celoso presidente, como cura propio de la citada parroquia.

Se suplica la asistencia de los cofrades y amigos del finado.

1908

En cumplimientos de sus constituciones, la Cofradía celebraba las solemnidades propias del Domingo de Ramos y del Lunes Santo en la iglesia parroquial de San Antolín[56]. Al toque de oraciones del primero de dichos días, tuvo lugar el último ejercicio del Quinario, con el orador D. Francisco Frutos Valiente, cantándose la antífona «Christus factus est», ambos del maestro Eslava, a gran orquesta. Lunes

55. Semana Santa. El Demócrata. 26 de marzo de 1907, página 1.

56. Cofradía del perdón. El Liberal. 12 de abril de 1908, página 2.

Santo, a las seis de la mañana, se celebró misa rezada y después cada media hora hasta las doce; en la de siete y media el señor cura párroco ofreció la sagrada comunión a los cofrades y fieles, aplicándose todas por los difuntos de la Cofradía.

EL 13 de abril de 1908[57] salía la procesión del Perdón por las calles de la ciudad. Los balcones y las calles de la carrera estuvieron concurridísimos. Todos los pasos estuvieron muy bien adornados por sus respectivas camareras, siendo para ese año, "*del Prendimiento, D.ª Rosa Llanos de López Mesas. De Caifás, D.ª Julia Palazón de López Morote. Del Cristo de la Columna, D.ª Concepción Bernal de Gallardo. Del Cristo del Perdón, D.ª Mercedes Esteve de Jiménez Baeza y de la Soledad, D.ª Josefa Martínez Arroyo de Ibañez García*". La cofradía fue presididad por D. José López Morote, D. José Antonio Rodríguez y D. Manuel Costa Farinas y por el Ayuntamiento vinieron D. Federico Diez Puche, D. Francisco Tortosa y D. José Estañ. Ocupaban también sus respectivos puestos en la presidencia el clero parroquial de San Antolín la Curia eclesiástica. En el cortejo procesional iban también en la procesión numerosos nazarenos, guardias civiles y municipales, así como las bandas de música de Beniaján, Espada y Mirete y un coro cantando un Miserere.

A las cinco de la tarde, saldrá la solemne procesión, como de costumbre se dirigirá a la Catedral, donde hará estación y ofrenda a los Santos Lugares y al Dinero de San Pedro, volviendo después a la parroquia".

1909

Tal y como nos indicaba José de Calasanz Ruiz en la crónica del diario *El Tiempo*, para el año 1909[58] la Cofradía del Perdón celebraba el décimo tercer año de su existencia "*con el mismo entusiasmo, si cabe, que al principio de su fundación*". De los treinta y tres cofrades fundadores que la crearon, solo quedaban vivos doce de ellos. Calasanz Ruiz, hace un repaso por todos aquellas personas que fueron claves para la constitución de la Cofradía, entre ellos destacaban los Sres. Esteve, Dubóis, Clemares, los cuales fueron "*elementos valiosísimos que prestaron potente ayuda a la naciente sociedad en esta tercera época de su existencia*".

En el presente año celebraba esta Cofradía, durante los Lunes de Cuaresma, el solemne quinario que dedicaba a su Titular, el Santísimo Cristo del Perdón, recitándose todas las noches el que compuso para estas solemnidades, el cofrade fundador don Joaquín González Martínez, "*que siente desde sus primeros años singular complacencia por estos actos religiosos, a los que profesa fervoroso culto*". En dichos ejercicios se pronunciaron "*tres elocuentísimos sermones*

57. Las procesiones. La de San Antolín. El Liberal. 14 de abril de 190, página 1.

58. José de Calasanz Ruiz. La Cofradía del Perdón. El Tiempo. 31 de marzo de 1909, página 1.

por don Rafael García Galera, modelos de erudicion, habiéndola sustituido en otro don Francisco García Navarro, que no desmerició de aquellos".

En la noche del próximo domingo de Ramos, al toque de oraciones de la tarde, se celebró en la iglesia parroquial de San Antolín, la solemne función que esta Cofradía dedicaba todos los años como principal de sus Estatutos a su Divino Titular, estándo encargado del sermón para la ocasión el Dr. D. Pedro Alcántara Hernández, cura de la parroquia de Beniaján. Con gran conjunto de voces y nutrida orquesta se cantó la antífona ‹‹Cristus factus es›› y el ‹‹Miserere›› del maestro don Hilarión Eslava, "*de factura sentida y eminentemente religiosa*".

A las cinco en punto, se ponía en marcha la solemne procesión de esta Cofradía, recorriendo la carrera de costumbre con sus notables efigies adornadas y los adornos de sus camareras. Dentro del cortejo procesional, se verificó la acostumbrada estación en la Santa Iglesia Catedral, donde se hizó la edificante ceramonia de la ofrenda a los Santos Lugares de Jerusalen y al Dinero de San Pedro.

En agosto de 1909[59] fallecía D. Pedro González Adalid, sacerdote "*ejemplar y virtuoso*", natural de la calle Algezares de Murcia. El religioso nacía un 1844 en su estacia en el Seminario de San Fulgencio, destacó por brillantes notas. Marchó a Valencia para estudiar la carrera de ciencias, de la que igualmente obtuvo brillantes notas. Tal y como indicaban las crónicas periodísticas de la época "*su amor al estudio y sus ansias de difusión de la enseñanza*" provocaron la fundación del Colegio de Saavedra Fajardo, que llevó a cabo en unión con Pedro Martínez Garre y Agustín Hernández del Águila. Al tiempo, entre sus logros, obtuvo el curato de San Antolín, promovió asociaciones de caridad, ayudó a los enfermos. En el año 1896, cuando se decidió la refundación de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón sita en el castizo, popular y huertano barrio murciano de San Antolín, la Cofradía fue constituida en la casa del párroco y presidente, el Sr. D. Pedro González Adalid, un lunes del mes de junio de 1896, siendo levantada Acta de Constitución por el ilustre notario D. Pedro Guirao.

El día de su entierro (1 de septiembre de 1909) era trasladado el cadáver desde Santa Catalina del Monte hasta la capital de Murcia, en el Puente de los Peligros salió a esperarle el clero con cruz alzada, actuando de presente el decano de los párrocos José Vivancos Clares. El cuerpo fue acompañado por un enorme gentío siendo trasladado hacía la Iglesia Parroquial de San Antolín arropado por infinidad de parroquianos, cargos políticos y religiosos, así como cíviles. En el fúnebre cortejo figuraron diez estandarte y "*numerosos muchachos de la Casa de la Misericordia alumbrando*". Sin duda alguna, la pérdida de un pilar fundamental en la organización de esta institución religiosa.

59. D. Pedro González Adalid. El Tiempo. 1 de septiembre de 1909, página 3.

A lo largo del año, la Cofradía solía celebrar misas rezadas en recuerdo de los cofrades difuntos. Así, año tras año, se puede leer en la prensa de Murcia, las notas que desde la Cofradía del Perdón se anunciaban a los lectores[60], *"El día 24 del actual a las diez de la mañana se celebrarán tres misas rezadas en sufragio de los consortes D. Antonio Martínez Cubas y Doña Josefa Marco, que ofrecerá la cofradía del Stmo. Cristo del Perdón como memoria de gratitud a los finados. La Junta de gobierno espera de los cofrades y fieles asistan al religioso acto"*.

1910

"De tanta raza murciana,
que a San Antolín, sin pena,
aunque es parroquia gitana,
me la han vuelto nazarena[61]".

Para el Domingo de Ramos de aquel 1910[62], y como venía siendo habitual según sus Constituciones, la Cofradía del Cristo del Perdón, celebrara las solemnidades propias del Domingo de Ramos y Lunes Santo en la iglesia parroquial del Barrio de San Antolín. Al toque de oraciones del Domingo de Ramos, se celebraba el último ejercicio del Quinario, realizando las labores de orador Don Sebastián Rodríguez Lario, cantándose acto seguido al mismo la antífona *Christus factus est*, así como el *Miserere*, ambas obras musicales del maestro Eslava con acompañamiento a orquesta.

Para el Lunes Santo, a primera hora de la mañana, concretamente a las seis, se celebrara misa rezada y distribución de la Sagrada Comunión a los cofrades y fieles. Todos los acontecimientos fueron aplicados por los difuntos de la cofradía.

VIDA RELIGIOSA

VELA Y ALUMBRADO.—Día 1.º de Marzo, en el Carmen, por D. Pedro José Hernández del Aguila y sus padres y D.ª María de los Angeles Mora y demás difuntos de la familia.

Mañana en la Merced.

SANTORAL.—Día 1.º de Marzo, el Santo Angel de la Guarda y San Rosendo, obispo.

EN SAN ANTOLIN.=En los ejercicios del Quinario en honor del Santísimo Cristo del Perdón predicará esta noche D. Rafael García Galera.

EN SAN JUAN DE DIOS.—Por la noche al toque de oraciones se celebra la novena del titular.

El 21 de marzo de 1910[63], con la solemnidad de costumbre, se verificaba la procesión del Cristo del Perdón. A la hora acostumbrada en los últimos años, las cinco de la tarde, el cortejo procesional salía por las calles de la ciudad. El buen tiempo, y el adorno de los pasos muy bien arreglados, provocaron un mayor lucimientos de los mismos. Para ese año, los camareros fueron, del Prendimiento, doña Rosa Llanos de López Mesas. De Jesús antes Caifás, doña Julia Palazón de López Morote. Del Cristo

60. En San Antolín. 23 de noviembre de 1909, página 3.

61. José Martínez Tornel. El Liberal 22 de marzo de 19010, página 1.

62. La Cofradía del Perdón. El Liberal. 19 de marzo de 1910, página 2.

63. La procesión de ayer. El Liberal 22 de marzo de 1910, página 1.

de la Columna, la Cofradía. Del Cristo del Perdón, doña Mercedes Esteve de Jiménez Baeza y de la Soledad, doña Josefa Martínez de Ibañez García. En la procesión "*figuraban además en la procesión numerosos nazarenos con cirios encendidos, clero parroquial, una representación de la curia eclesiástica, otra del Ayuntamiento formada por D. Juan Rivera, D. Ángel Valero y D. Mariano Soler, dos bandas de música y guardia civil y municipal*". La hora de recogida al templo parroquial de San Antolín fue en torno a las diez de la noche.

A modo de colofón La Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón desde su refundación, ya ciento veintiuno aniversario, ha ido haciendo su camino esforzándose en conseguir una Cofradía y una procesión donde se continuara con lo ya andado por ser en inicio una de las cofradías más antiguas de la ciudad de Murcia, ya que sus orígenes se remontan a la Hermandad del Prendimiento fundada en 1600 y conseguir nuevos hitos y avances como hemos visto a lo largo del artículo.

En 1900, la Cofradía del Perdón dentro de los actos previos dió a conocer la obra del *miserere* escrita por el maestro de la Capilla de la Catedral de Murcia Mariano García[64] (1836-1906). Don Mariano nació en la plaza murciana de Santo Domingo, a la corta edad de siete años entró como infantillo en la escolanía de la Catedral recibiendo educación musical del maestro Agustín Monreal, en 1859 y después de unas brillantes oposiciones tomó posesión del magisterio de la capilla de la Iglesia Catedral de Murcia. Para la Cofradía del Perdón concertó un *miserere*, composición creada por Gregorio Allegri en el siglo XVII durante el pontificado del papa Urbano VIII, se trata de la musicalización del salmo 51, llamado *Miserere*, del Antiguo Testamento, se arregló para ser cantado.

También eran muy renombradas las bandas de música que acompañaban a los pasos de Semana Santa, en muchos casos conocidas por los nombres de los directores que las dirigían como la banda de música del Sr. Raya, Sr. Mirete, Sr. Ramírez o Sr. Espada. La banda del señor Mirete en 1902, desfiló detrás del paso de *Jesús ante Caifás*, durante el recorrido estrenó tres marchas procesionales del compositor Adolfo Gascón y dos pasadobles del mismo autor.

Durante los primeros años del siglo XX se iban adecuando las figuras a los pasos como en la noticia de 1901 que se hacía mención sobre las reformas del paso de Jesús ante Caifás por parte del tallista Jesús Coll o la restauración de la imagen de Jesús del paso del Prendimiento por parte del escultor Francisco Sánchez Araciel (1851-1918), al año siguiente este mismo autor incorporaría varios sayones al paso que en 1902 era construido por el maestro carpintero Juan Antonio Blesa.

64. GARCÍA MARTINEZ, T.; LUJÁN ORTEGA, M.: "El barrio de San Antolín. Sus fiestas y su gente". *Magenta*. Murcia: Real, Ilustres y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, Nº14, 2014.

En San Antolin.—Mañana lunes al toque de oraciones comenzarán los ejercicios que la cofradía del Santísimo Cristo del Perdón dedica á su Titular, que continuarán en los lunes sucesivos. Predicará el R. P. Marquínez, de la Compañía de Jesús.

El itinerario que se llevaba a cabo era procesionar por las calles del barrio y llegar a la Catedral de Santa María hacer estación de penitencia y "*ofrenda a los Santos Lugares y al Dinero de San Pedro*" y volver el cortejo penitencial hasta la iglesia donde tiene sede la Cofradía. El Ayuntamieno de Murcia dictaba bandos específicos para los días de procesión, en donde se prohibía el tránsito o la parada de carruajes y caballerías una hora antes y después del paso de cortejo, además advertía de la imposibilidad de la colocación de sillas en pasos estrechos y que la colocación de tablados debía ser autorizada por el arquitecto municipal, estos tablados se usaban para que los músicos tocaran al paso de la procesión[65].

Muy esperado por el público era el momento del encendido de *las bombas* de los pasos pues se podía deleitar la gran belleza de las figuras y los adornos con los efectos que aportaba la iluminación que con tanta dedicación y gusto habían puesto sus camareros.

María Luján Ortega
Tomás García Martínez

65. Ibidem, cita 40.

BIBLIOGRAFÍA

- GARCÍA MARTINEZ, T.; LUJÁN ORTEGA, M.: "El barrio de San Antolín. Sus fiestas y su gente". *Magenta*. Murcia: Real, Ilustres y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, Nº14, 2014.
- GARCIA MARTINEZ, T.; LUJAN ORTEGA, M.: "El Prendimiento de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón y la familio Martínez Maiquez". *Magenta*, Nº 26, Murcia, 2011.
- MOLINA GÓMEZ, J. A.: "Los forjadores de la antropología en Murcia. José Martínez Tornel (1845-1916)". *Revista murciana de antropología*. Murcia: Universidad de Murcia, N.º 11, 2004.
- MELENDRERAS JIMENO, J. L: "La escultura del 98 en Murcia: impacto de la quiebra colonial", *Anales de Historia Contemporánea*. Murcia: Universidad de Murcia, Nº 14, 1998.

PRENSA

- Diario de Murcia
- Diario Murciano
- El Demócrata
- El Liberal
- El Tiempo
- Heraldo de Murcia
- Las Provincias de Levante

Capítulo 3

Ferrorín entrada Cristo del Perdón

Noche de primavera murciana, Lunes Santo, Barrio de San Antolín, marco nazareno inigualable, este humilde nazareno magenta se hace por unos minutos portavoz de todos los nazarenos compañeros, estantes, penitentes, músicos, regidores y mantillas, para con una emoción contenida, dirigirme a Ntro. Sr. del Perdón.

Todo se ha cumplido... Rozando la medianoche, los hilos de plata de la luna llena de nuestra Semana Santa, cachean las últimas túnicas de nuestros nazarenos.

Cesará el bullicio, silenciarán las bandas... todo se acallará, mas todavía nos queda una última palabra:

Hoy no existe el espacio ni tampoco el tiempo. Todo es ahora y en San Antolín, cuando tú, Cristo del Perdón, entras a este barrio que en la noche murciana de Lunes Santo es, aún si cabe, más barrio todavía.

Esta noche, Padre, has modulado el aire, has partido la luz... has atrapado la vida de miles de múrcianos que penden en el rosal de tu cruz... ese rosal que significa "vida", y en esa vida que tu nos das, los nazarenos magentas te llevamos presente en el corazón durante todo el año.

Ahora, se cierra esta noche caprichosa de Lunes Santo, de gestos elegantes y agraciadas melodías que sumergen a San Antolín en una atmósfera sublime que seduce al alma en el recogimiento y la oración, en el reencuentro y también en el recuerdo...

En el recuerdo de esa Murcia Huertana que cada vez se extingue mas deprisa, en esa Murcia que te confiaba la seda del huertano.

Hoy, padre, el peso de tu Cruz no queda lejos de los problemas del presente. Auxílianos en estos tiempos donde se ha borrado el limite entre el mal y el bien, mira a las familias murcianas que ven en tu cruz el referente, acuérdate de quienes ya no están aquí, y embriaga con el milagro del agua a esta tierra que se agrieta deshidratada... danos, Padre tu Perdón.

Dios nos salve, cofrades magentas

Dios nos salve, Murcia

Pedro Ignacio Beltrán Riquelme
Presidente de la Cofradía del Stmo.
Cristo del Perdón
de Alberca de las Torres
Estante de la Coronación de Espinas
Lunes Santo, 10 de Abril de 2017

Congreso para la historia

Capítulo 4

Un acontecimiento histórico para hacer presente la muerte y resurrección de Cristo

Si hay una palabra que puede definir la celebración del III Congreso Internacional de Cofradías y Hermandades es: histórico. Un acontecimiento que permitió situar a la ciudad de Murcia y a la Región como epicentro internacional de la Semana Santa.

Supuso una gran alegría "al hacer presente este momento histórico de la pasión, la muerte y la resurrección de Cristo", señala José Luis Mendoza, presidente de la UCAM; clave del Congreso, que volvió a poner de manifiesto, como ya ocurrió hace 10 años, la intensa devoción con que se vive la Semana Santa en la Región de Murcia.

Exposiciones, conferencias, celebración de La Palabra, visitas, Vía Crucis, procesión, etc, constituyeron un amplio programa que mereció un reconocimiento por parte de Su Santidad el Papa Francisco, quién mandó un mensaje agradeciendo

la celebración de este gran congreso y alentando a que se puedan realizar más eventos de esta índole.

La UCAM, que tiene entre sus objetivos fundamentales colaborar con la iglesia en su misión evangelizadora, fue designada hace años por el Vaticano como sede permanente para la celebración de los congresos mundiales de cofradías y hermandades.

El prefecto del Dicasterio para los Laicos, Familia y Vida, el cardenal Kevin Farrell, que participó en este gran congreso, aseguró que «me he encontrado en esta universidad con jóvenes que están dispuestos a sacrificar las ganancias personales por conseguir el bien de todos». El cardenal Farrell también recalcó que «no podemos servir a dos amos, servimos a Dios con los talentos que tenemos y la UCAM es un ejemplo de cómo preparar a las generaciones futuras para provocar un gran cambio en la sociedad que tenga como objetivo obtener el bien común».

Kevin Farrell también destacó que la UCAM, además de trabajar con la mayor profesionalidad académica y rigor científico, es una institución que tiene como objetivo la vocación de servicio y el amor al prójimo. Asimismo, resaltó la promoción del laicado que desarrolla la Universidad Católica de Murcia a través de los ámbitos de la biomedicina y el deporte, entre otros.

UCAM
UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE MURCIA

III CONGRESO INTERNACIONAL
DE COFRADÍAS
Y HERMANDADES
Murcia del 8 al 12 de
iembre de 2017
UCAM

UCAM

"Splendor Crucis" Recuerdos de una Exposición

Durante los días centrales del pasado mes de Noviembre de 2017 tuvo lugar en Murcia el III Congreso Internacional de Cofradías y Hermandades, que fue organizado por la Universidad Católica "San Antonio" de Murcia y el Cabildo Superior de Cofradías de Semana Santa de Murcia y que contó con el lema "Salvados por la Cruz de Cristo". Dentro del gran elenco de actos extraordinarios que se celebraron, destacó la exposición "Splendor crucis", instalada durante los días del Congreso en el antiguo Convento de San Antonio, situado en el tradicional Barrio de Santa Eulalia.

En dicha exposición, comisariada por Manuel Fernández-Delgado Cerdá, se reunieron imágenes sagradas de gran calidad artística y devocional, pertenecientes a la historia del arte murciano desde principios del siglo XVI hasta nuestros días, conformándose así uno de los polos de atracción más notables del Congreso, tanto para los cofrades murcianos como para los venidos de fuera.

Un sucinto repaso por las imágenes que se expusieron ayudará a mantener vivo el recuerdo de tan hermosa muestra:

- Cristo Yacente, de la Archicofradía del Santo Entierro de Alcantarilla. Impresionante imagen tallada por José Planes en 1949, cuyo modelo tuvo un gran éxito y repitió en varios lugares[1].
- Cristo de la Salud, perteneciente al Conjunto Monumental "San Juan de Dios" de Murcia y venerado por su propia Asociación. Atribuido a Gutierre Gierero, entre 1504 y 1510, es la imagen más antigua de la Semana Santa de Murcia, así como una de las más impactantes, debido a su tamaño, proporciones y estilo.
- Cristo de Medinaceli, de la Parroquia del Carmen de Murcia. Imagen de vestir obra de Ramón Cuenca Santo, realizada en 2012. Recibe la veneración del anual besapiés cada primer Viernes de Marzo.
- Cristo de la Buena Muerte, actualmente conocido por "Cristo de Santa Clara", por pertenecer a ese Convento murciano, aunque su origen está en el desaparecido Convento de las Isabelas[2]. Es una obra magistral de Francisco Salzillo Alcaraz, tallado en torno a 1770. Sale en procesión cada noche de Viernes Santo con la Cofradía del Santo Sepulcro.
- Cristo de San Eloy, perteneciente a la imagen de dicho Santo que se venera en la Parroquia de San Bartolomé y Santa María, aunque expuesto actualmente en el Museo Salzillo. San Eloy data de 1749 y su Cristo es una autén-

1. Lorca, Cieza y Jumilla.

2. Que estaba situado en la actual Plaza de Santa Isabel. El Cristo pasó a las Claras después de la Desamortización de Mendizábal, en 1835.

tica joya de la imaginería de tamaño reducido.

- Ecce Homo (Cristo del Pretorio), de la Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Murcia. Fue realizado por el escultor e imaginero Nicolás de Bussy Mignan en 1696, junto con el resto del paso procesional, para el cortejo del Miércoles Santo, si bien del grupo original sólo se conserva este dramático Cristo.
- Cristo de la Agonía. Fue realizado por Salzillo entre 1765 y 1770 para ser colocado sobre el facistol del Coro de la Catedral de Murcia[3]. Debido a su increíble belleza (tanto en el propio Cristo como en los dolorosos querubines que lo acompañan), fue retirado del Coro y pasó a formar parte del rico patrimonio expuesto en el Museo de la Catedral.
- Virgen de la Amargura, de la Cofradía del Santo Sepulcro de Murcia. Imagen sentada al pie de la Cruz vacía y realizada en 1945 por el afamado maestro Juan González Moreno. Destaca por el intenso dramatismo que le otorga la austeridad y oscuridad cromática así como las expresiones del rostro y las manos.
- Cristo Resucitado, imagen Titular de su propia Archicofradía, radicada en la popular Parroquia de Santa Eulalia de Murcia. Fue creada en 1949 por el gran escultor de Espinardo José Planes Peñalver, destacando por la imponente fuerza ascensional que tiene el cuerpo glorioso envuelto en el sudario.
- Cristo de la Expiración, crucificado de tamaño reducido realizado por Salzillo en 1770, para la Parroquia Mayor de Santiago de Jumilla.
- Cristo de la Clemencia, anónimo siciliano en torno a 1740, perteneciente actualmente a la Parroquia de Santa Eulalia. Es una de las joyas más peculiares de nuestro patrimonio, debido a que está labrado en alabastro, sirviendo sus vetas naturales como asimilación estética de las heridas de Cristo. Lo único que tiene policromados son el cabello, ojos, paño de pureza y cartela del INRI. Fue regalado por el Cardenal Belluga desde Roma al Oratorio de San Felipe Neri de Murcia[4] y llegó a convertirse en modelo para obras posteriores de Salzillo y Roque López.
- Jesús del Gran Poder, venerado actualmente en el Convento de la Exaltación del Stmo. Sacramento de Murcia, las Capuchinas, y que procesiona cada Viernes de Dolores con la Cofradía del Cristo del Amparo. De la imagen original atribuida a Bussy (entre finales del siglo XVI y principios del XVII), conserva su sobrecogedora cabeza.
- Cristo del Amparo, perteneciente a la Parroquia de San Nicolás y Titular de su propia Cofradía, la primera en procesionar cada Semana Santa en la Ciudad de Murcia. Es un crucificado anónimo, realizado entre 1720 y 1743, de una factura artística verdaderamen-

3. El facistol es un mueble de madera, alto y giratorio, que sirve de soporte a los grandes libros corales que utilizaban antiguamente los canónigos para el canto de la liturgia de las horas.

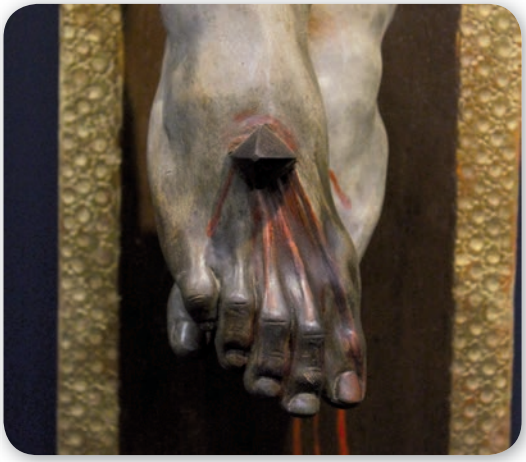
4. Situado en lo que hoy es la pequeña Iglesia de San José, en la Plaza de Santa Eulalia.

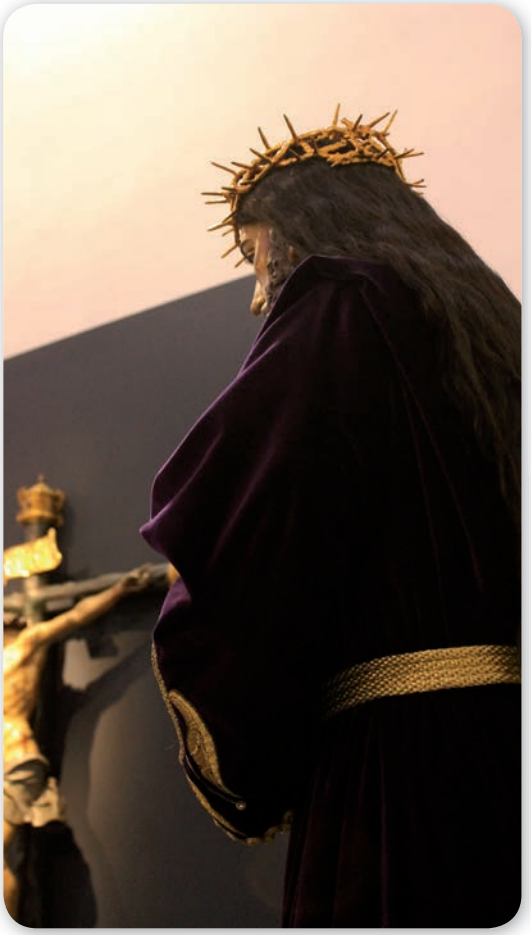
te delicada y que ha venido atribuyéndose últimamente al gran imaginero marsellés Antonio Dupar.

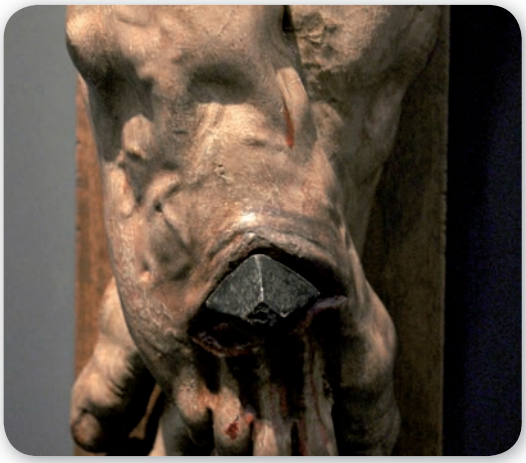
- Cristo del Refugio, perteneciente a la Parroquia de San Lorenzo, muy popular y devoto por ser quien preside la Procesión del Silencio de Murcia, cada Jueves Santo, organizada por su propia Cofradía. Es una de las imágenes más valiosas de nuestra Semana Santa, atribuido con gran acierto al gran escultor renacentista Jerónimo Quijano, en torno a 1540[5]. Hasta 1835 era conocido como Cristo de la Salud y se encontraba en el desaparecido Convento de PP. Trinitarios de San Blas (en el Barrio de Santa Eulalia). Tras la Desamortización de Mendizábal fue trasladado a San Lorenzo, donde presidió la sacristía hasta la creación de su Cofradía.
- Cristo del Rescate, perteneciente a la Cofradía del Cristo del Consuelo de Guadalupe de Maciascoque. Fue realizado en 1990 por el imaginero Francisco Liza Alarcón, siguiendo el modelo iconográfico tan difundido del Cristo de Medinaceli de Madrid.

Alejandro Romero Cabrera
Licenciado en Historia del Arte
y nazareno

5. Tiene imágenes muy similares, como el Cristo de la Misericordia de la Catedral de Murcia, el Santo Entierro del Museo de Bellas Arte de Granada o el Cristo de San Agustín, de esta misma Ciudad andaluza.







Procesión Magna Murcia

Herbolario

La Pasión se regionalizó

Algo pasa en Murcia cuando, a falta de 138 días para Lunes Santo, la fachada de San Antolín se viste de gala y su interior está repleto de tronos de distintos puntos de la Región. Algo pasa cuando en el paseo de Alfonso X El Sabio se cierra la Feria Outlet y se inaugura la Feria Cofrade. Algo pasa cuando montones de sillas se apilan en cada esquina del casco antiguo de la capital y la gente espera su colocación para "coger sitio" antes del mediodía. Algo pasa cuando los bordes de la calzada se cubren de arena; cuando los balcones del centro histórico se engalanan con tapetes aterciopelados. Algo pasa cuando, tras varias revisiones previas de recorrido, la organización discrepa con los vendedores de los puestos de arrope y calabazate de San Pedro, porque los tronos no pasan por ese espacio; cuando las burlas del Amparo redoblan fuera del Viernes de Dolores y cuando el Vía Crucis de la Esperanza no es en Cuaresma. Algo pasa cuando la Dolorosa de Jesús y el Resucitado salen por la tarde y se recogen de noche; cuando se pueden admirar los pasos procesionales de Salzillo en la Iglesia de Jesús, sin ser Jueves Santo por la tarde.

Definitivamente, algo pasa cuando el desconcierto de la gente en la calle es patente: "¿Nazarenos con túnicas en noviembre?"

Solo hay un responsable de todo este histórico cúmulo de curiosidades: el III Congreso Internacional de Cofradías y Hermandades 'Salvados por la Cruz de Cristo', que tuvo lugar el pasado mes de noviembre, del miércoles 8 al domingo 12. Autoridades, tanto civiles como eclesiásticas, se volcaron en la organización de un evento para nada sencillo; con amplio y variado programa de actos que incluía:

Exposiciones de escultura, pintura, fotografía y tronos entorno a la Semana Santa de la ciudad anfitriona: Murcia. Charlas y conferencias en las que conocer cómo se vive 'la semana' tan señalada en países como Italia, Perú, Colombia o Portugal, o ciudades como Sevilla, Cartagena, Granada o Valladolid. Una peregrinación a la ciudad jubilar de Caravaca de la Cruz. Proyección de imágenes antiguas sobre la Semana Santa murciana.

Breves y documentadas comunicaciones con las que descubrir que el origen de la Semana Santa se encuentra en la Catedral de Orihuela; que fueron republicanos los que protegieron las tallas salzillescas durante la Guerra Civil española o que el Cristo del Perdón es, precisamente, de Francisco Salzillo; y también aprender que la Semana Santa genera más beneficios que gastos y que el 3D es el presente de la restauración sacra.

La espectacular representación del Drama Sacro 'Jesús de Nazaret' en un abarrotado Teatro Romea, con la participación de la Orquesta Sinfónica de la UCAM y la Coral Discantus. La misa de clausura presidida, extraordinariamente, por el Santísimo Cristo del Refugio y la posterior proclamación de la ciudad de Málaga como sede del próximo Congreso Internacional de Cofradías y Hermandades, que tendrá lugar en 2021.

Pero, sin duda, el acontecimiento más esperado fue la Magna Procesión Extraordinaria de la tarde del sábado. Un hecho único, histórico y, quizás, irrepetible en el que el incienso nubló el interior de San Antolín, las velas llenaron de cera las calles de la ciudad y, gracias a la mezcla de colores penitenciales, ciudades, advocaciones y tradiciones tan diferentes y, a la vez, tan semejantes, la Pasión se regionalizó.

Jesús, aun sabiendo su destino, hizo su Entrada en Jerusalén sin perder la Esperanza; y acercando el mar a la capital, con paso marcial, Cartagena fue testigo de su Prendimiento. Y al son de trompetas, Caravaca de la Cruz alzó su Cristo del Balcón a lo más alto de la Plaza del Cardenal Belluga.

En su camino al Calvario, pasando por Lorquí, Nuestro Padre Jesús Nazareno bendijo a todos aquellos que salían a su encuentro; la primera de ellas, su Dolorosa madre quien, siempre junto al joven y amado discípulo, San Juan de la Caridad, contemplaban su tránsito hacia

el Gólgota. Y fue tan bueno que, solo en su caminar, sin estantes ni portapasos, Cristo realizó la Adoración de la Cruz a su paso por Yecla.

Lo crucificaron con tres hermosos clavos: uno de majestuosa Salud murciana, otro de imponente Vida jumillana y otro de inconfundible Consuelo ciezano. Y precisamente desconsolada, al pie de una triste y vacía Cruz, la Virgen de las Angustias sostuvo en sus brazos el cuerpo de su hijo muerto.

Su Santo Entierro fue en Murcia y desde Santomera portaron la Cama de Cristo, dejando, con el alma herida, a "la Señora más hermosa, en su Soledad más amarga", mientras sonaba La Saeta en plena Trapería.

Y al tercer día, aquella Cruz triste y vacía se tornó florida y Triunfante, y sí: Nuestro Señor Jesucristo Resucitado cumplió las escrituras en una primaveral tarde-noche de noviembre...

Verónica Baños Franco

Nuestro Patrimonio

Capítulo 5

Los escultores del Perdón: Fray Nicolás de Bussy

Han transcurrido 418 años desde la fundación de la Hermandad Sedera y 122 de su refundación en la actual Cofradía del Perdón, y en cuatro siglos y casi dos décadas encontramos numerosos escultores o artistas que han trabajado para engrandecer tan noble institución, con grandes obras escultóricas de gran belleza y calidad que escenifican la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo.

Entre los más célebres escultores podríamos mencionar a Nicolás de Bussy Mignan (1642-1706), Roque López Hernández (1747-1811), Francisco Sánchez Tapia (1831-190), su hijo Francisco Sánchez Araciel (1851-1918), Damián Pastor y Mico (1845-1904), Miguel Martínez Fernández (1894-1939), Clemente Cantos Sánchez (1893-1955), José Sánchez Lozano (1904-1995), Francisco Toledo Sánchez (1928-2004), José Antonio Hernández Navarro (1954); sin olvidar, los más destacados tallistas: Antonio Carrión Valverde (1886-1966), Juan Lorente Sánchez (1927-1997), Manuel Ángel Lorente Montoya (1963), José Cascales Martínez (1939), y los hermanos, Juan y Pedro Noguera (1948) y (1949).

A partir de este número, intentaré dar a conocer la vida y obra de cada uno de los artistas, deteniéndome en la obra tallada para la Cofradía sanantolinera.

Nicolás de Bussy Mignan

Escultor alemán de renombre, nació en Estrasburgo en torno a la primera mitad del siglo XVII. Durante su niñez, residió en Italia donde fue educado e instruido en el Arte, hasta que en 1659 acudió a la Corte de Madrid por solicitud de Don Juan de Austria para trabajar al servicio de su padre, el rey Felipe IV, quién lo nombró escultor de Cámara. Más tarde, Carlos II aumentaría sus beneficios, otorgándole el hábito de Santiago y unas rentas vitalicias para que pudiera vivir desahogadamente de por vida. (Barceló López, 2010, p.28)

Nicolás de Bussy. Detalle extraído del cuadro pintado por Senén Vila. San Agustín dando la regla a San Lorenzo Justiniano, del Convento de Madre de Dios de Murcia

Debido al cambio monárquico que sustituyó a los Austrias por la dinastía borbónica, se dirigió a Elche abandonando los beneficios de la Corte, con el consiguiente cambio de vida y amigos para buscar un nuevo clima que le favoreciera. De esta forma, Nicolás de Bussy comenzó un nuevo destino itinerante como escultor por la zona del Levante, trabajando en Valencia, Alicante y Murcia.

Según las últimas aportaciones de la profesora Sánchez-Rojas, y en su labor de investigación sobre el escultor en la ciudad de Valencia, abre nuevos horizontes sobre su biografía, situándolo en Valencia en el año 1662, concretamente el 23 de enero, con el fin de ingresar como alumno en el taller del escultor Tomás Sánchis, y así conseguir ser oficial. Seis años después, el 6 de agosto, finalizó su periodo de aprendizaje y fue apadrinado por el escultor Jerónimo Tormos, pasando el obligado examen para obtener la licencia, ser maestro y poder ejercer en la capital del Turia, tras aprobar con nota muy elevada la prueba consistente en la realización de una Virgen del Rosario y un banco para el gremio.

El maestro Sánchis ejecutó el Altar Mayor de la capilla de los Desamparados, cuando todavía Bussy era su oficial, con lo que no se puede descartar la gubia del estramburgés. (Sánchez-Rojas- 1992. pp. 18-21)

El 19 de agosto de 1675 dejó concluido un crucificado para el Altar Mayor de Enguera; y un año más tarde, el 9 de junio de 1676, contrajo matrimonio con Micaela Gómez en la iglesia de Santa María de Alicante, quien fallecería en 1694.

En la ciudad ilicitana participó en las obras del templo de la Asunción desde 1680 a 1682, ejecutando el grupo titular de la portada y la escultura de San Agatángelo, tal y como acreditan los recibos existentes firmados por nuestro artista.

Llegó a Murcia en 1688, gracias a su amistad con el pintor Lorenzo Vila y con el encargo de realizar un trono en plata para la imagen de la Cofradía de Nuestra Señora de del Rosario, percibiendo 487 onzas de plata con destino a la fabricación del trono y fijando sus honorarios en 8457 reales. Por desgracia, surgieron amplias desavenencias entre el escultor y la Cofradía que desembocaron en un pleito en Murcia, que llegó por apelación hasta la Chancillería de Granada, con un desenlace que obligaría a Bussy a devolver la plata recibida y los honorarios de la obra.

Desafortunado conflicto no mermó en absoluto la fama del artista sino todo lo contrario ya que comenzó a trabajar para la Cofradía de la Preciosísima Sangre con diversos pasos que le proporcionaron un gran prestigio, surgiendo entonces otras muchas demandas de diferentes instituciones. De hecho, permaneció en esta ciudad durante unos quince años en los que trabajó en su taller ubicado junto a la almazara de Santo Domingo, y para distintas ciudades del Reino de Murcia, tales como Lorca, Orihuela, Albudeite o Bullas.

Así, en 1689, realizó el paso de *La Negación* para la Cofradía de la Preciosísima Sangre de Murcia, con tan buena aceptación que se le encargó la difícil tarea de tallar una de sus obras maestras, el titular de la Archicofradía denominado *El paso contemplativo de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo*, como acredita la cédula que se encontró en el interior de tan venerada imagen, rubricada el 27 de diciembre de 1693.

En 1695, para el gremio de Labradores llevó a cabo el grupo del "Triunfo de la Cruz sobre el pecado y la muerte" conocido popularmente como "La Diablesa" para el gremio de labradores de Orihuela.

Al mismo tiempo, el 12 de abril 1695, concluyó *el paso del Ecce-Homo* o *Pretorio*, para la Archicofradía de la Sangre, por el que percibió 280 escudos de plata, completando más tarde los 4216 reales acordados.

Un dato anecdótico pero esclarecedor sobre la personalidad del escultor se desvela por el robo que sufrió en su domicilio de manos de su criado Francisco Martínez, el 13 de junio de 1696, por lo que compareció ante el notario José Molina para denunciar los hechos y dónde expresó formalmente su malestar por la pérdida de un libro titulado "El Cristianismo interior", (Sánchez-Rojas 2003, p. 75) cuyo ejemplar seria sin lugar a dudas fuente de inspiración de Bussy por el carácter místico de su literatura y el lenguaje utilizado por el escultor en las oraciones que introducía en sus imágenes.

El 6 de febrero de 1698 se entronizó en su ermita del Vía Crucis de Lorca al *Cristo de la Misericordia* que había sido trasladado a hombros por los sacerdotes desde Murcia hasta dicha ciudad.

En 1700 entregó la imagen de *San Francisco Javier* con destino a la Iglesia de San Esteban, tal y como se revela en la cédula depositada en su interior.

El 9 de febrero de 1703 declaró a favor de la Archicofradía de la Preciosísima Sangre en el pleito que mantenía con los Carmelitas Calzados de Murcia, donde tenían situada su sede, al confirmar que la propiedad de las obras correspondía a la cofradía que se las había encargado. De dicha documentación se extrae la ejecución de una Soledad hacia 1701 y que procesionó a lo largo de casi un siglo.

La entrega de un grupo escultórico que representaba el Calvario con destino a la hermandad de los Siete Dolores de Murcia se data el 23 de enero de 1704, por el que Bussy percibió el importe de 8250 reales, y que estaba integrado por las cuatro imágenes habituales de Cristo crucificado, San Juan, María y María Magdalena, junto a otras cuatro esculturas de ángeles niños con insignias de la Pasión.

En edad avanzada, decidió tomar el hábito de novicio e ingresar en el convento mercedario de San Joaquín y Santa Ana de Segorbe, falleciendo ese mismo año, en diciembre de 1706, en su visita al convento de la ciudad de Valencia. (Sánchez-Rojas 2003.p. 76)

El Cristo del Prendimiento

Este imponente paso formaba parte del cortejo pasionario en la noche de Lunes Santo murciano, integrado por las efigies de Jesús, tallado por Nicolás de Bussy, junto a un fariseo y un escriba, del escultor murciano Francisco Sánchez Araciel e incorporados en 1902, y un soldado romano que anteriormente aparecía en el paso del Caifás, de Damián Pastor en 1897. (Barceló López, 2006, p. 505)

Las primeras noticias que poseemos del Cristo del Prendimiento, las encontramos en la antigua procesión de Jueves Santo, con sede en la Iglesia de San Agustín,

El Prendimiento con imagen del Señor de los Olivos de Bussy y sayones de Sánchez Araciel antes de su destrucción en San Antolín.

por encargo de la Cofradía de Torcedores y Tejedores de seda, *"que dio Salzillo por terminado y entregó, el 27 de abril de 1777. Constó de tres, figuras de las que perdidas ó arrumbadas las de los soldados romanos (y no ha perdido en ello la indumentaria histórica queda la figura de Jesús, de vestir, tamaño natural y brazos abiertos.* (Díaz Cassou, 1897, p. 223).

Tenemos constancia que, debido a la desamortización de primero del siglo XIX, fue depositado en la Iglesia de San Antolín Mártir, antes de la refundación de 1896, tal como describe Javier Fontes y Ponte en su España Mariana en 1880 correspondiente a la descripción de su capilla izquierda del presbiterio..... *"sobre una mesa de altar se eleva un pórtico apilastrado de orden compuesto decorado con blanco y oro, y en su centro un nicho con una estatua de vestir de tamaño natural que representada a Jesús con los. brazos abiertos y en actitud de admiración: dicha efigie perteneció a su paso de procesión, fue hecha por Salcillo en 27 de Abril de 1777 para la cofradía de torcedores, sita en la iglesia de san Agustín, y tenía dos soldados uno a cada lado, cuyas estátuas ya destruidas exiten en los almacenes de la Iglesia"*. (Fuentes y Ponte, 1880, p. 3).

En la crónica del periodista anónimo, publicada en "La Provincia del Levante" de fecha 13 de abril de 1897 nos relata la primera salida de la refundación de 1897 aquella procesión de Lunes Santo, 12 de abril, recoge la salida del Cristo

del Prendimiento como única imagen.... *"Los sayones han sido suprimidos por su estado de deterioro y no haber tiempo suficiente para su restauración o sustitución por otros"*.

Sin embargo, dos años después en el Diario de Murcia, concretamente, el Domingo de Ramos, 26 de marzo nos relata las novedades acometidas por la Cofradía, y resuelve la incógnita de la verdadera autoría del Cristo del Prendimiento *"Al organizarse ésta, del paso antiguo solo se conservaba en regular estado la efigie de Jesús; de los sayones, los restos que aún andaban rodando por las tribunas de la iglesia, no merecían aprovecharse. El Jesús que era de vestir, aunque bastante deteriorado estaba entero, y se le reconocía notable mérito: tanto, que el Sr. Díaz Cassou en Pasionaria lo atribuye a Salzillo. Por iniciativa y a expensas del Sr. Cura de San Antolín, lo restauró enlienzo en 1899, el modesto y concienzudo escultor Sánchez Tapia. Entonces se descubrió en una oquedad de la cabeza de la efigie una cedulilla que decía: Dulcísimo Jesús -hijo del eterno Padre- hijo de María Virgen -perdonad a este- humilde esclavo-Nicolás por vuestra- Santísima Pasión. Amen.- Domine, Miserere Mei. Autógrafo precioso, que declara ser la devota la devota escultura obra del insigne Bussy, profesor alemán avecindado en Murcia....."*.

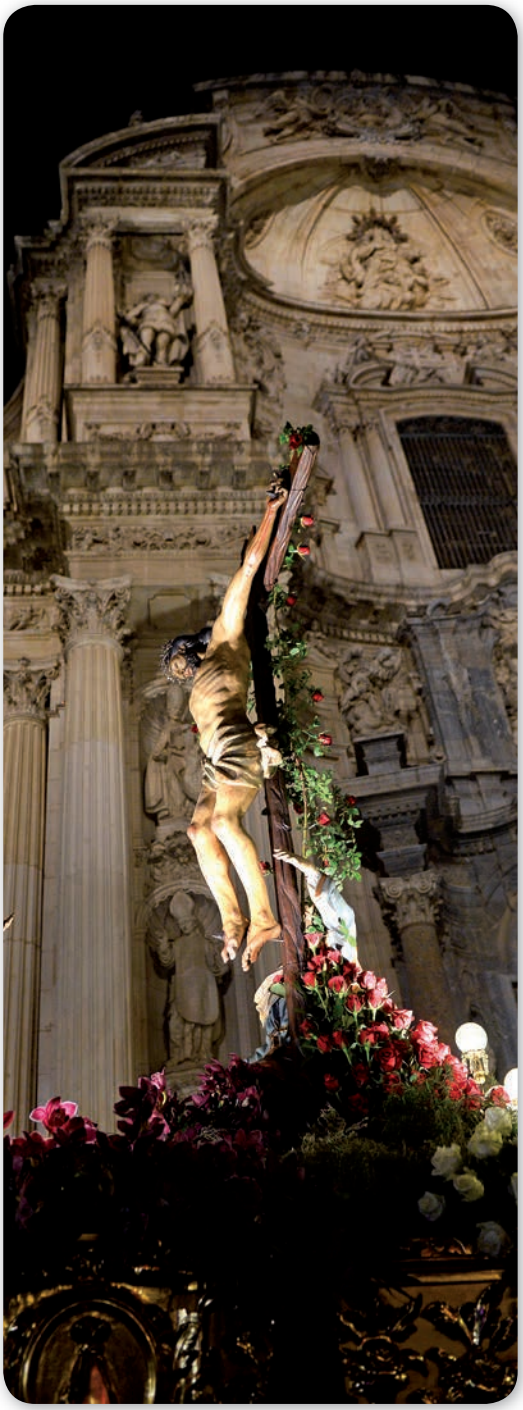
En 1902, la Cofradía del Perdón encargó al escultor Francisco Sánchez Araciel, dos imágenes, un fariseo y escriba, con el fin de ampliar la escena creada por Nicolás de Bussy. (Barceló López, 2010, p. 105).

Cabeza del Cristo del Prendimiento de Bussy destruida durante en los trágicos sucesos de junio de 1936.

Destruido el grupo escultórico durante la Guerra Civil española, se conserva el documento gráfico del Señor que realizara el escultor Nicolás de Bussy para la Hermandad Sedera, y la cabeza destrozada durante la contienda civil se conservaba en el taller del escultor José Sánchez Lozano, autor en 1947 del nuevo Prendimiento; recuerdo que la primera vez que conocí al maestro orihuelano, en una visita a su domicilio personal en la calle Arrixaca de Murcia, contemplé la cabeza del Señor del Prendimiento de Nicolás de Bussy, que estaba destrozada y no tenía ojos y en su interior se hallaba una bala,

y al lado él había colgado en un marco con una bella poesía, que el primorosamente había realizado, la cual versaba sobre los tristes sucesos acaecidos en julio de 1936; *actualmente está en posesión de otro imaginero Antonio Labaña Serrano*. (Barceló López, 2010, p. 39).

Antonio Barceló López



REFERENCIAS – BIBLIOGRAFÍA

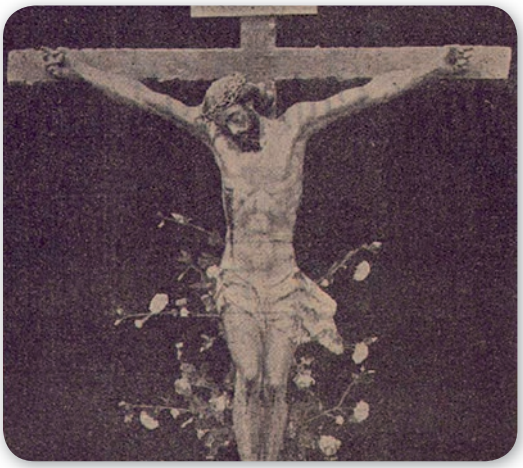
- BARCELÓ LÓPEZ, ANTONIO (2011). "Enciclopedia de la Semana Santa de Murcia en: Los Artistas de la Pasión. Murcia: Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Murcia.
- SÁNCHEZ-ROJAS FENOLL, M.C. (1982). El Escultor Nicolás de Bussy. Murcia: Universidad de Murcia.
- SÁNCHEZ-ROJAS FENOLL, M.C. (2003). "Nicolás de Bussy", en: Nicolás de Bussy. Murcia: Concejalía de Cultura y Festejos del Ayuntamiento de Murcia.
- BARCELÓ LÓPEZ, ANTONIO (2006). "Enciclopedia de la Semana Santa de Murcia". Tomo I en: Semana Santa en la Ciudad de Murcia. Murcia: Real, Muy Ilustre, Venerable y Antiquísima Archicofradía de la Preciosísima Sangre de Murcia.
- DÍAZ CASSOU, P. (1897). Pasionaria Murciana. Madrid: Imprenta Fortanet.
- FUENTES Y PONTE, J. (1880-84). Murcia Mariana. Lérida: Imprenta Mariana.

El Cristo del Perdón, una obra atribuida a Nicolás Salzillo entre 1920 y 1989.

Cuando en el año 2013 di a conocer la investigación que determinaba que el Cristo del Perdón era una obra de Francisco Salzillo, una vecina del barrio de San Antolín le comentó a mi mujer comentó que, en su casa, de siempre había oído decir que el Cristo era de "Salzillo"; sin poder especificarle si se trataba de Nicolás Salzillo (el padre), o de Francisco Salzillo (el hijo). Un dato que cuando me lo contaron llamó poderosamente mi atención, pues no podía entender eso de que "de siempre", en casa de esta señora, se hubiese hablado de "Salzillo" como el autor del Cristo. Más aún cuando acababa de presentar el estudio científico que así lo ratificaba.

¿Desde cuándo se estaba relacionando a "Salzillo" con esta obra?, ¿en que se basaba dicha atribución?, ¿se referirían realmente a Francisco Salzillo?

Unas preguntas que hoy, tras cuatro años de intensa investigación en torno a esta escultura, puedo responder. Entendiendo perfectamente porque aquella señora decía que, en su casa, "de siempre" se había dicho que el Cristo del Perdón era de "Salzillo". Pues, desde 1920 hasta prácticamente 1989, el Crucificado titular de la Cofradía del Perdón fue considerado una obra de Nicolás Salzillo, padre de



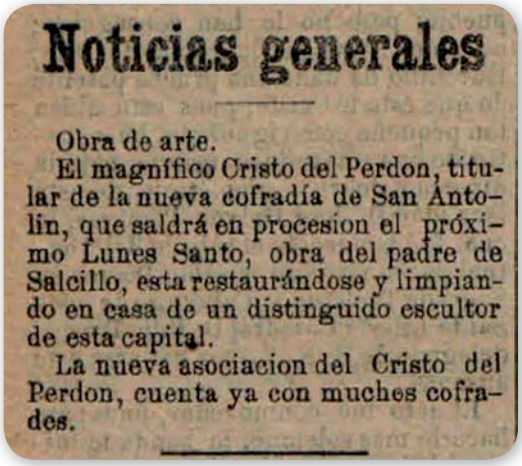
Fotografía antigua del Cristo del Perdón. Anterior a 1950.

Francisco Salzillo. De ahí que esta señora indicase lo de "Salzillo" (evidentemente se referían a Nicolás Salzillo).

El presente artículo hace un repaso a lo largo de esta atribución, mostrándonos como, desde 1920 hasta 1989, la imagen fue mayoritariamente asignada al escultor de Capua, padre de uno de los grandes escultores del siglo XVIII español.

La primera vez que se relacionó el Perdón con el escultor Nicolás Salzillo fue en octubre de 1896, en el Diario Las Provincias de Levante[1]. Aquí, al referirse al

1."Noticias generales: Obra de arte", en Diario *Las Pro-*



Noticias generales

Obra de arte.

El magnífico Cristo del Perdon, titular de la nueva cofradía de San Antolin, que saldrá en procesion el próximo Lunes Santo, obra del padre de Salcillo, esta restaurándose y limpiando en casa de un distinguido escultor de esta capital.

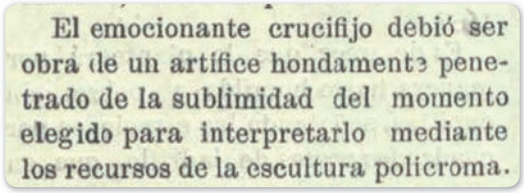
La nueva asociacion del Cristo del Perdon, cuenta ya con muchos cofrades.

Diario Las Provincias de Levante, 9 de octubre de 1896. Primera vez que el Cristo del Perdón es atribuido a Nicolás Salzillo.

Cristo de la recién creada Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón, se indicaba que: "el magnífico Cristo del Perdón, titular de la nueva cofradía de San Antolín, que saldrá en procesión el próximo Lunes Santo, obra del padre de Salcillo, está restaurándose y limpiando en casa de un distinguido escultor de esta capital...".

Una atribución, sin justificación alguna, tan repentina como su desaparición; pues hasta 1920 no volvió a repetirse.

Fue en 1920 cuando el investigador José María Ibáñez García, volvió a insistir en la autoría de Nicolás Salzillo a través de un interesante artículo titulado "El Vía Crucis del Malecón", publicado en el número extraordinario de la revista Alma Joven[2]. Un trabajo donde analizaba la



El emocionante crucifijo debió ser obra de un artífice hondamente penetrado de la sublimidad del momento elegido para interpretarlo mediante los recursos de la escultura policroma.

Texto aparecido en el artículo de José María Ibáñez García, en 1920.

presencia de los dos Vía Crucis existentes en la ciudad a finales del siglo XVII: el Vía Crucis de San Francisco; y el Vía Crucis de San Diego, del que aún queda una ermita en pie, en la calle Pasos de Santiago. Centrándose en el que discurría sobre el Malecón, creado por el convento de San Francisco; pues de ahí procedía el Cristo del Perdón (entonces llamado Cristo del Calvario). Aportando el dato, aunque sin mencionar el origen, de la reconstrucción de la ermita del Calvario en 1733; el pequeño templo, sobre el paseo del Malecón, donde se encontraba el grupo escultórico compuesto por el Crucificado, una imagen de San Juan y una imagen de la Virgen Dolorosa; en el que destacaba, por su calidad escultórica, el Cristo. Al que calificó como "superior artísticamente a las efigies de vestir de San Juan[3] y la Virgen Dolorosa[4]". Indicando

vincias de Levante, 9 de octubre de 1896, pág. 2.

2.IBAÑEZ GARCÍA, J. Mª, "El Vía Crucis del Malecón", en *Alma Joven*, 1 de abril de 1920, número extraordinario, pág. 7 y 8.

3.Una imagen de San Juan que atribuyó a Nicolás Salzillo, indicando que en origen fue hecho para la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Murcia. Una anotación no del todo correcta, pues efectivamente este San Juan fue hecho para la Cofradía de Jesús, pero no por Nicolás Salzillo, sino por su hijo Francisco Salzillo en 1748.

4.De esta ignoraba su autor, calificándola de "*escaso valor*". Y así tenía que ser, puesto que no fue escogida, dada su escasa calidad, para formar parte del nuevo

de él que "debió ser obra de un artífice hondamente penetrado de la sublimidad del momento elegido para interpretarlo mediante los recursos de la escultura polícroma"; interrogándose sobre la posible autoría de tan magnífica talla. Planteando que si fuera obra de Nicolás Salzillo, tendría que haber sido tallado para la antigua ermita[5], la que tuvo que ser reedificada; para remarcar, a continuación, que no existía "indicio alguno documental ni tradicional" al respecto. Llegando incluso a plantear que si hubiera sido realizado para la nueva ermita (la que se reedificó en 1733), debería haber sido hecho por alguno de "contemporáneos de Francisco Salzillo, nunca por discípulos que no podía tener en aquella fecha en que solo contaba 26 años y solo 6 de taller o estudio público". No llegando nunca a tener en cuenta que pudiera tratarse de la obra de un joven Francisco Salzillo (como así es).

Por tanto, podemos afirmar que fue José María Ibáñez García el primer investigador en intentar esclarecer la autoría del Cristo del Perdón. Dejando planteadas, como hemos visto, dos hipótesis: la primera, que fuese una obra de Nicolás Salzillo hecha para la ermita anterior, la que tuvo que ser reedificada en 1733; y la segunda, que se tratara de una obra llevada a cabo por un contemporáneo de Francisco Salzillo.

Evidentemente, de las dos opciones aportadas, la que tuvo más peso fue la que ponía un nombre concreto sobre la mesa, el de Nicolás Salzillo; aunque no tuviese base documental alguna u otro tipo de justificación. Pero lo decía un gran investigador; así que algo de razón tendría (así ha funcionado, en la gran mayoría de casos, esto de las atribuciones)

Encontrándonos con que, desde 1920 hasta 1989 (e incluso algún año más), el Cristo del Perdón fue atribuido, mayoritariamente, a Nicolás Salzillo; el padre de nuestro insigne escultor.

Por tanto, aquella vecina tenía razón. Siendo totalmente cierto lo que se decía en su casa, eso de que "el Cristo del Perdón era de Salzillo". Desconociendo, sin embargo, que no se referían a Francisco Salzillo, sino a su padre, Nicolás Salzillo.

Una atribución al escultor de Capua que debió de pesar; pues apareció nuevamente, en la prensa escrita, en 1935, en las páginas del Diario El Levante Agrario[6], donde se indicaba que el Cristo del Perdón había sido tallado por "don Nicolás Salzillo, padre del inmortal escultor murciano". Apareciendo también en el perió-

paso del Calvario; como así consta en las Actas de la Cofradía del Perdón.

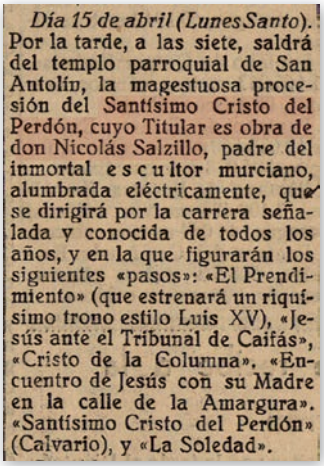
5.Archivo General de la Región de Murcia (en adelante AGRM), NOT 3301, Registro de Alejandro López Mesas, 1729, folio 4. *Descripción de tierras, realizada ante, de Juan Escudero Tomás y sus hermanos tras la muerte de su padre.* / Aquí es citado el "*Calvario del Malecón*"; lo que permite constatar, al menos en 1729, la existencia de una ermita anterior a la que fue reconstruida en 1733.

6."Las Fiestas de Abril", en *Levante Agrario*, 28 de marzo de 1935, pág. 1.

dico La Verdad de Murcia[7] y en Diario El Tiempo, en su edición de mañana[8].

Atribución a Nicolás Salzillo, o mejor dicho, asignación, que fue mantenida durante la Guerra Civil española. Como así se deriva de la lectura de la documentación procedente de la Junta Delegada del Tesoro Artístico Nacional; el organismo, creado por la Republica, encargado de salvaguardar el patrimonio que se pudo recuperar de los templos de la Región. Y donde el Cristo del Perdón, desde el primer momento hasta el último, fue tratado como una obra de Nicolás Salzillo.

Así aparece en el registro de entrada de las obras custodiadas por la Junta, inscrito con el número 513; quedando constancia de que fue depositado el 5 de septiembre de ese año, casi un mes después que lo hicieran el resto de imágenes que lo acompañan en el Paso (San Juan, la Dolorosa y la Magdalena)[9]. Siendo incluido, poco después, en una ficha que catalogaba todas las obras, depositadas y custodiadas por la Junta Delegada[10], que se consideraban como obras seguras[11] de Nicolás Salzillo.



Día 15 de abril (Lunes Santo). Por la tarde, a las siete, saldrá del templo parroquial de San Antolín, la magestuosa procesión del Santísimo Cristo del Perdón, cuyo Titular es obra de don Nicolás Salzillo, padre del inmortal escultor murciano, alumbrada eléctricamente, que se dirigirá por la carrera señalada y conocida de todos los años, y en la que figurarán los siguientes «pasos»: «El Prendimiento» (que estrenará un riquísimo trono estilo Luis XV), «Jesús ante el Tribunal de Caifás», «Cristo de la Columna», «Encuentro de Jesús con su Madre en la calle de la Amargura», «Santísimo Cristo del Perdón» (Calvario), y «La Soledad».

Diario El Levante Agrario, 28 de marzo de 1935. Se indica que D. Nicolás Salzillo es el autor del Cristo.

Lo que demuestra que, durante el periodo 1936-1939, el Cristo del Perdón se tuvo como una obra segura de Nicolás Salzillo.

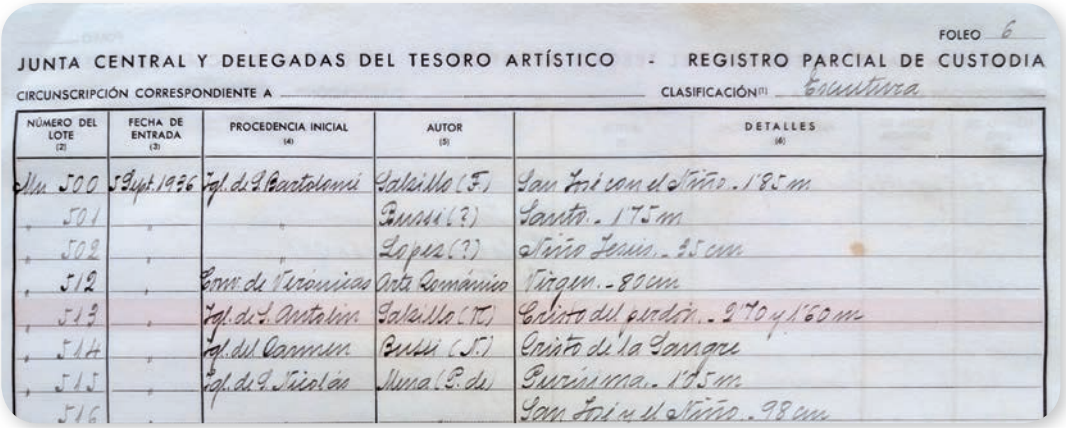
7."Hoy comienzan las fiestas en San Antolín", en *La Verdad de Murcia*, 14 de abril de 1935, pág. 6: "*Santísimo Cristo del Perdón (Calvario). Cuyas figuras son originales de Nicolás Salzillo, Roque López y Sánchez Tapia*"

8."Ilustre Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón", en *El Tiempo* (edición de mañana), 14 de abril de 1935, pág. 4.

9.AGRM. Junta Delegada de Incautación y Recuperación del Tesoro Artístico de Murcia. *Registro General de custodia de las obras de arte incautadas (1936-39). Planero 4/4.* / Como ahí se puede constatar, el Cristo del Perdón no entró en el depósito, situado en el entonces Museo Provincial de Bellas Artes, hasta el 5 de septiembre de 1936; casi un mes después de que fueran depositadas las imágenes que lo acompañan en el trono (San Juan, la Dolorosa y la Magdalena), que quedaron depositadas el 19 de agosto del 36. Esto se debe a que, justo antes de que comenzasen los ataques a las iglesias, la imagen fue trasladada, desde la iglesia de San Antolín hasta la casa de Mercedes Jiménez Esteve, hermana de José Jiménez Esteve; poniéndola a salvo de cualquier daño. Evidentemente, una vez que la Junta, donde estaba Juan González Moreno, amigo personal de la familia, tuvo noticia de ello, requirió la imagen para su custodia en el entonces Museo Provincial (el actual Museo de Bellas Artes); permaneciendo allí el resto de la contienda, hasta el 30 de abril de 1939, en que fue devuelto a la iglesia.

10.AGRM. Junta Delegada de Incautación y Recuperación del Tesoro Artístico de Murcia. *Fichas, clasificadas por autores.*

11.Digo "seguras" porque es lo que ellos creían, puesto que llegaron a hacer un segundo listado donde bajo el título "Nicolás Salzillo?" aparecían las piezas que creían dudosas.



FOLEO 6

JUNTA CENTRAL Y DELEGADAS DEL TESORO ARTÍSTICO - REGISTRO PARCIAL DE CUSTODIA

CIRCUNSCRIPCIÓN CORRESPONDIENTE A _____ CLASIFICACIÓN[1] Escultura

NÚMERO DEL LOTE (2)	FECHA DE ENTRADA (3)	PROCEDENCIA INICIAL (4)	AUTOR (5)	DETALLES (6)
Mu 500	5 Sept 1936	Fgl. de S. Bartolomé	Salzillo (F.)	San Jose con el Niño. 185 m
" 501	"	"	Russi (?)	Santo. 175 m
" 502	"	"	Lopez (?)	Niño Jesus. 95 cm
" 512	"	Conv. de Verónicas	Orta Romanino	Virgen. 80 cm
" 513	"	Fgl. de S. Antolin	Salzillo (N.)	Cristo del perdón. 2'70 y 1'60 m.
" 514	"	Fgl. del Carmen	Russi (F.)	Cristo de la Sangre
" 515	"	Fgl. de S. Nicolás	Mena (P. de)	Purísima. 175 m.
516				San Jose y el Niño. 98 cm

Registro de la Junta Central y Delegada del Tesoro Artístico, donde se puede ver, con el nº 513, la fecha de entrada del Cristo del Perdón al el entonces Museo Provincial. Lugar donde fue custodiado y conservado desde septiembre de 1936 hasta abril de 1939.

De ahí que, en 1939, en el Diario Línea de 1939[12], apareciese como obra de "Salzillo"; sin especificar si se referían al padre o al hijo. Siendo evidente (ya lo hemos comprobado) que se referían a Nicolás Salzillo.

Una autoría que volvió a ser repetida en 1940, en el mismo Diario[13]; señalando que "se había salvado de las furias de la turba el titular (obra de don Nicolás Salzillo, padre del genio)".

Exactamente lo mismo que apareció en 1942, en el Diario La Verdad de Murcia[14].

Repitiéndose la atribución a Nicolás Salzillo al año siguiente, 1943, en los Diarios Línea[15] y La Verdad de Murcia[16].

Apareciendo también como obra de "Salzillo" en La Hoja del Lunes de 1950[17], donde se referían al Paso del Calvario como "el más impresionante de cuantos tronos forman esta procesión", con "Cristo en lo alto, clavado en la cruz, y a sus pies su Santísima Madre, la Magdalena y San Juan; hermosísima estampa de Salzillo y

12."Funeral por los caídos de la Cofradía del Perdón", en *Línea*, 21 de diciembre de 1939, pág. 6.

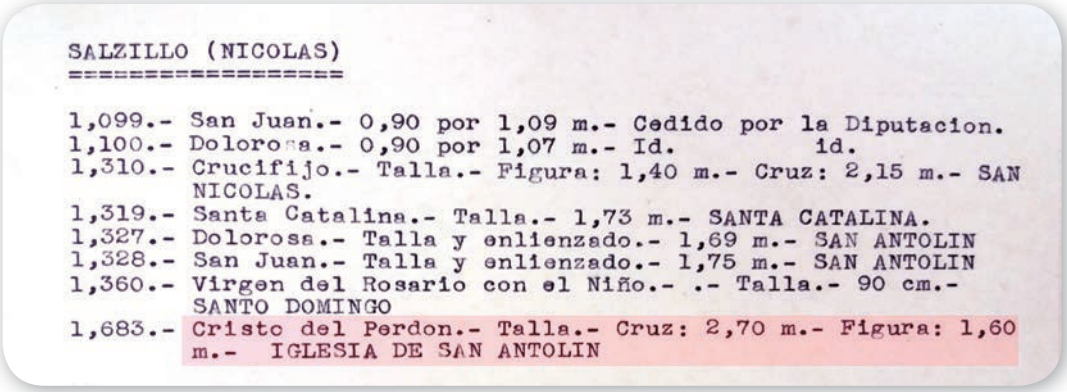
13."Aromas y luces bajo el cielo murciano. Saldrán la de la Sangre y la del Perdón", en *Línea*, 25 de enero de 1940, pág. 8.

14."Las Fiestas de Primavera: Real e Ilustre Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón", en La *Verdad de Murcia*, 28 de abril de 1942, pág. 2.

15."Con un tiempo primaveral ha dado comienzo la Semana Santa", en *Línea*, 20 de abril de 1943: "*...este magnífico paso, cuya efigie principal es obra de don Nicolás Salzillo, padre del glorioso imaginero murciano...*", pág. 2.

16."Solemnes cultos y procesión de la real e Ilustre Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón", en *La Verdad de Murcia*, 17 de abril de 1943, pago. 2: "*De las figuras, de gran mérito artístico, representativa del Calvario, son autores: del Crucificado y San Juan, don Nicolás Salzillo; de la Virgen Dolorosa, don Roque López, y de la Magdalena, don Francisco Sánchez Tapia...*"

17."Lunes Santo", firmado por Sánchez Jara, en *La Hoja del Lunes*, 3 de abril de 1950, pág. 3.



SALZILLO (NICOLAS)
==========

1,099.- San Juan.- 0,90 por 1,09 m.- Cedido por la Diputacion.
1,100.- Dolorosa.- 0,90 por 1,07 m.- Id. id.
1,310.- Crucifijo.- Talla.- Figura: 1,40 m.- Cruz: 2,15 m.- SAN NICOLAS.
1,319.- Santa Catalina.- Talla.- 1,73 m.- SANTA CATALINA.
1,327.- Dolorosa.- Talla y enlienzado.- 1,69 m.- SAN ANTOLIN
1,328.- San Juan.- Talla y enlienzado.- 1,75 m.- SAN ANTOLIN
1,360.- Virgen del Rosario con el Niño.- .- Talla.- 90 cm.- SANTO DOMINGO
1,683.- Cristo del Perdon.- Talla.- Cruz: 2,70 m.- Figura: 1,60 m.- IGLESIA DE SAN ANTOLIN

Listado de la Junta Central y Delegada del Tesoro Artístico donde aparecen todas las obras que creían seguras de Nicolás Salzillo, 193639.

su discípulo predilecto"; referenciando como artífices de las imágenes a Salzillo[18] y a Roque López.

Una atribución que volvió a aparecer en 1965, en el Diario Línea[19]. Curiosamente el mismo periódico donde once años antes se había indicado que la imagen era obra de autor desconocido.

Repitiéndose en 1970, en este caso en el Diario Línea[20], donde se señalaba que "el Cristo en la cruz es una soberbia talla de don Nicolás Salzillo, como también es obra suya el San Juan[21]".

Reiterando el dato en 1977, en el Diario Línea[22], donde se subrayaba la "belleza incomparable" del crucificado.

Volviendo a aparecer, en el mismo periódico[23], un año después, en 1978. Repitiendo la atribución, en 1980[24].

Exactamente lo mismo que recogía en sus páginas La Hoja del Lunes[25].

Insistiendo en lo mismo, en 1981, el Diario Línea[26].

18.Pienso que, al igual que en otro caso anterior, no se referían a Francisco Salzillo, sino a Nicolás Salzillo; pues hasta ese momento nadie había atribuido a Francisco Salzillo.

19."Álbum gráfico-literario de la Semana Santa Murciana", en *Línea*, 16 de abril de 1965, pág. 27: "*La talla, frágil, desnuda de Cristo muerto atribuida a Nicolás Salzillo*", pág. 27.

20."Las procesiones en Murcia", en *Línea* (extra de Semana Santa), 27 de marzo de 1970, pág. 28.

21.Siendo curiosa la insistencia en asignar a Nicolás Salzillo también la imagen de San Juan; una obra que sí presenta unos rasgos externos más cercanos al Salzillo más conocido.

22."Lunes Santo, morir perdonando", en Diario *Línea*, 2 de abril de 1977, pág. 55.

23."Lunes Santo...o el Perdón", en Línea, 19 de marzo de 1978, pág. 48.

24."La del Perdón salió a la calle", en *Línea*, 1 de abril de 1980, pág. 7.

25."Lunes Santo. El Cristo del Perdón de San Antolín: 400 años de historia". En *Línea*, 1 de abril de 1980, pág. 59.

26."Esta noche, dos cortejos procesionales. Ayer desfiló la Cofradía del Perdón", en *Línea*, 14 de abril de 1981, pág. 5

Esta tarde, a las 8, saldrá de la iglesia de San Antolín la procesión de la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, en la que toman parte unos 900 cofrades penitentes, 300 estantes y 200 mayordomos, con túnicas de color magenta. Nueve pasos desfilan en la procesión.

Nueve pasos salen en esta procesión, y lo hacen en este orden: «Prendimiento» (Sánchez Lozano, 1947); «Jesús ante Caifás» (Pastor, 1987, y Castillejos, 1944); «Flagelación» (Sánchez Lozano, 1945); «Coronación de Espinas» (Hdez. Navarro, 1982); «Encuentro» (Sánchez Lozano, 1948; Cantos y Mtnez. Fernández, 1924); «Verónica» (Toledo, 1953); «Ascendimiento» (Hdez. Navarro, 1988); «Cristo del Perdón» (N. Salzillo, siglo XVIII; Roque López, siglo XVIII y S. Tapia, 1987) y «Soledad» (Sánchez Lozano, 1943).

Diario La Verdad, 20 de marzo de 1989. Aparece Nicolás Salzillo, junto a Roque López y Sánchez Tapia como autor de las imágenes. Evidentemente se refieren a él como autor del Cristo del Perdón y del San Juan.

Precisamente este año, 1981, fue publicado el libro Semana Santa en la Región Murciana[27], del cronista e investigador de nuestra Semana Santa, Carlos Valcarcel Mavor. Una publicación que aunque indicaba que el Cristo del Perdón era una obra de autor anónimo, subrayaba que "según el escritor-sacerdote, Juan Hernández", podía tratarse de una obra de Nicolás Salzillo. Opinión que Valcárcel Mavor volvió a repetir, en 1985, en La Hoja del Lunes, dentro del especial de Semana Santa[28].

Una insistente atribución a Nicolás Salzillo que hasta el propio Cabildo Superior de Cofradías de Murcia llegó a recoger en su programa oficial, en el año 1986; indicando lo siguiente al referirse al Paso del Santísimo Cristo del Perdón: "cuyas imágenes son de escuela salzillesca y sus autores Nicolás Salzillo, Roque López y Sánchez Tapia[29]"

Volviendo a aparecer como obra de Nicolás Salzillo, dos años después, en 1988, en el periódico La Hoja del Lunes[30]; en el que se calificaba al crucificado de San Antolín como una "maravilla escultórica", realizada por "Nicolás Salzillo, padre del genial Francisco", datándolo a principios del siglo XVIII.

Exactamente lo mismo que apareció al año siguiente, en 1989, en el Diario La Verdad de Murcia[31].

27.VALCARCEL MAVOR, C. *Semana Santa en la Región de Murcia*. Murcia: Ediciones Mediterráneo S.A. (1981), pág. 26.

28."Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón", en *Hoja del Lunes* (espacial La Pasión), 1 de abril de 1985, pág. 42.

29.Aunque no se detalla que escultor se asocia a cada imagen, es lógico pensar que se repitiese lo ya muchas veces expuesto; es decir, Nicolás Salzillo como autor del Cristo y del San Juan, Roque López como autor de la Dolorosa y Sánchez Tapia como el escultor de la Magdalena.

30."Los crucificados de la Semana Santa murciana y su advocación cristiana", en *Hoja del Lunes* (especial Semana Santa), 28 de marzo de 1988, pág. 47.

31."Hoy, procesión del Cristo del Perdón", en La Verdad de Murcia, 20 de marzo de 1989, pág. 8.

Siendo 1989 un año de inflexión en cuanto a la autoría, pues a partir de aquí, la atribución a Nicolás Salzillo iría dejando paso, nuevamente, al anonimato. De hecho, en 1994, en el pie de foto de una imagen del besapié del Perdón[32], se indicaba que el Cristo era considerado anónimo por unos y atribuido a "Salzillo" [33] por otros.

Lo mismo que recogió en sus páginas, en 1998, la revista del Cabildo Superior de Cofradías de Murcia[34], indicando que se trataba de una obra de "autor desconocido", que "era atribuida, por algunos, a Nicolás Salzillo".

Repitiéndose exactamente lo mismo en 1999[35].

Algo que cambio a partir del año 2000, donde el Cristo del Perdón solo aparecería como una escultura de autor anónimo[36], datada en el siglo XVII[37].

Comparativa que muestra el trabajo de talla presente en la barba del cristo del Perdón, contrastado con una obra de Nicolás Salzillo; mostrando dos tipos de acabados completamente diferentes, lo que muestra, con claridad, que el Perdón no es una obra de Nicolás Salzillo.

Y es que la atribución a Nicolás Salzillo nunca tuvo una base medianamente sólida, quedando argumentada únicamente por la posibilidad de que el crucificado pudiera haber sido hecha para la ermita anterior a la que tuvo que ser reconstruida en 1733. Nada más. De hecho, un simple estudio comparativo entre cualquiera de las obras de Nicolás Salzillo que posean barba, y el rostro del Perdón, es suficiente para demostrar que el Perdón nunca pudo ser una obra realizada por el escultor de Capua, pues en su barba no existe el personal y magnífico trabajo de talla que sí tienen cada una de las obras de Nicolás Salzillo.

Algo que posiblemente comprobó el investigador José Sánchez Moreno, quien al catalogar en 1964 la obra de Nicolás Salzillo, nunca tuvo en cuenta al Perdón.

32. "Colas en el besapié del Cristo del Perdón", en La Verdad de Murcia, 24 de marzo de 1994, pág. 12: "*la hermosa talla del Santísimo cristo del Perdón considerada por unos como anónima, del siglo XVII, y atribuida a Salzillo por otros...*".

33.Como ya hemos visto en ocasiones anteriores, no creo que el periodista se refiriese a Francisco Salzillo, sino a Nicolás Salzillo; el escultor al que, reiteradamente, venía atribuyéndose la talla.

34.*Murcia, Semana Santa*. Murcia: Cabildo Superior de Cofradías, 1998, pág. 45: "*La imagen del Santísimo Cristo del Perdón es de autor desconocido, si bien, se le atribuye por algunos a Don Nicolás Salzillo*"

35.*Murcia, Semana Santa*. Murcia: Cabildo Superior de Cofradías, 1999, pág. 38.

36. Salvo el año 2003, cuando se describió como "*anónimo, atribuido a Salzillo*"

37.*Murcia, Semana Santa*. Murcia: Cabildo Superior de Cofradías, 2000, pág. 40.

Una errónea atribución que igualmente se puede comprobar de la mano de la ciencia, con un análisis químico y estratigráfico. Pues la secuencia de estratos que posee la policromía del Cristo Perdón nada tiene que ver con la que empleaba Nicolás Salzillo, básicamente porque el escultor de Capua omitía el estrato de yeso o aparejo en sus carnaciones, aplicando, directamente sobre la madera un estrato anaranjado a base de minio y albayalde[38]. Precisamente lo contrario a lo que hacía su hijo, y que está presente en el Perdón y en cualquiera de las trece imágenes del Paso de la Cena, de la Cofradía de Jesús; donde sobre la madera siempre hay dos estratos de yeso bien diferenciados (uno grueso seguido de otro fino), a los que sigue una capa de temple graso que sirve de base a las capas finales de color[39].

Y es que, como he demostrado, a lo largo de estos cinco años de investigación[40], el Cristo del Perdón es una obra de Francisco Salzillo, no de su padre.

Recordatorio de la procesión de Lunes Santo con el Paso del Calvario o del Titular.

Juan Antonio Fernández Labaña
Restaurador e investigador

38. FERNÁNDEZ LABAÑA, J.A. (2017). "San Francisco de Borja, una obra de Nicolás Salzillo", en *Estudios de escultura en Europa* (coordinador A. Cañestro Donoso), Alicante: Instituto Alicantino de Cultura Juan Gilalbert, pág. 639-674.

39. FERNÁNDEZ LABAÑA, J.A. (2013). *El Cristo del Perdón de Francisco Salzillo. Técnicas del siglo XXI para descubrir a un escultor del siglo XVIII.* Murcia: Juan A. Fernández Labaña, pag. 93-106.

40. FERNÁNDEZ LABAÑA, J.A. (2013). *El Cristo del Perdón de Francisco Salzillo. Técnicas del siglo XXI para descubrir a un escultor del siglo XVIII.* Op. cit. / FERNÁNDEZ LABAÑA, J. A. (2016). "El Cristo del Perdón de Francisco Salzillo. Nuevas aportaciones". En *Magenta* (nº 31 / 120 aniversario). Murcia: Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del Stmo. Cristo del Perdón, pág. 68-89.

Capítulo 6

El Cofrade más antiguo

Tiene el honor de poseer el carnet con el número uno de esta Real e Ilustre Cofradía. También ostenta el título de "Mayordomo de Honor" concedido en 1996 por la Junta de Gobierno. Precisamente el año del centenario de la refundación de la Cofradía. Su edad, aunque las condiciones físicas son magníficas, le impiden vestir la túnica "magenta" y salir en la procesión pero, José Manuel Navarro Quercop, no se pierde ningún año "su" procesión y está presente en los actos que organiza la entidad nazarena. Por supuesto, llegado Lunes Santo, está en San Antolín para ver salir y recogerse el cortejo procesional ya que, además de su amor al divino crucificado, se da la circunstancia, feliz circunstancia, que tres de sus hijos y siete nietos, pertenecen al Perdón y salen siempre en la procesión. Uno de sus nietos, estudiante de periodismo en la universidad de Navarra, no falta nunca el lunes magenta a su cita y viene desde Pamplona únicamente a salir en la procesión. Su hija, María Luisa, es regidora en la hermandad de nuestro Sagrado Titular con lo cual, José Manuel, tiene sobrados motivos para estar cerca del Señor del Malecón.

Quedamos con él en una cafetería de nuestra ciudad para conocer más de cerca a nuestro cofrade número uno. Era miércoles de ceniza y, pese a lo temprano en la hora de la cita, José Manuel llevaba en su frente la marca de que le había sido impuesta ya la ceniza. Luego nos diría, a lo largo de la conversación, que es muy madrugador sin duda por haberse acostumbrado, toda la vida, al horario en el mundo de la milicia al que pertenece. Es coronel del arma de Infantería y, sus continuos traslados en distintos destinos, hizo que al comienzo de la década de los sesenta dejará de salir en la procesión pero nunca dejó su pertenencia cofrade y su amor al Santísimo Cristo del Perdón que siempre le acompañó en todos los lugares donde estuvo destinado. Algeciras, Madrid, Cartagena, Valencia y los años pasados en el Batallón paracaidista marcan una vida dedicada al servicio a España.

Recuerda, con mucho cariño, que fue su abuelo quien le hizo cofrade siendo

muy niño. Por cierto que nuestro Presidente, Diego Avilés, encontró su fotografía en la web de la cofradía con apenas cuatro años vistiendo la túnica nazarena, foto que se publica en esta entrevista, y que el propio José Manuel desconocía su existencia. Le causó una tremenda alegría, no exenta de nostalgia, cuando la vio en el teléfono móvil de nuestro presidente que se la enseñó durante nuestra reunión. Fue el primer año que salió en procesión de la mano de su abuelo. Después iría creciendo en el seno de la misma y siguió siendo mayordomo hasta que el primer traslado de su carrera militar le obligó a dejar la ciudad de Murcia. Curiosamente, nos recuerda, fue el último año que los mayordomos salieron con el rostro descubierto. Al año siguiente, la Cofradía, impuso la cara tapada en mayordomos y regidores pero ya, nuestro protagonista, no estaba en Murcia. Por cierto, nos cuenta, esa túnica de niño con el cetro, guantes e incluso los gemelos que llevaba ese día en la fotografía los conserva como uno de sus mayores tesoros.

Otro dato, íntimo y familiar, que tiene que ver con su vida y la procesión de lunes santo. Fue precisamente ese día y durante la procesión que se decidió a dar el paso para comenzar un noviazgo con la que hoy, gracias a Dios, es su mujer y madre de sus hijos. Recuerda José Manuel que el flechazo surgió en la calle de Platería donde vivía una tía de la chica. Esta, gaditana de nacimiento pero hija de murciano, solía venir a Murcia especialmente en fiestas y, nuestro protagonista, se había fijado en ella pero nunca le había mostrado sus sentimientos. Aquel año, llevan cincuenta y cinco de feliz matrimonio, al llegar nuestro protagonista a la calle de Platería la vio en el balcón de su tía viendo pasar el cortejo penitencial y aquel joven cofrade mayordomo, al verla, tomó la firme decisión que ya no daba más vueltas y que aquella chica sería la mujer de su vida.

Dicho y hecho. Ese momento del balcón marcó toda una vida de feliz unión y hoy, siguen juntos cada lunes santo, viendo la procesión en este caso con hijos y nietos vestidos de "magenta".

Entre los recuerdos imborrables de nuestro protagonista están los años de niñez y adolescencia vividos en Murcia. La calle de Trapería, Jabonerías y Santo Domingo escenarios de su vida en aquellos momentos familiares inolvidables o la calle de las Balsas en el barrio de Santa Eulalia donde de joven vivía su madre. Imágenes que van saliendo solas, a borbotones, de una mente que, para esta publicación, Magenta, las está reviviendo para contárselo a nuestros lectores. Son como viejas fotografías amarillentas por el paso de los años pero que se mantienen frescas y llenas de emoción y vivencias que, José Manuel, está recordando sin apenas esfuerzo pues ya se sabe que, las cosas que se aman, nunca se olvidan y aparecen en un extraordinario y fluido torrente ya que, la felicidad, también está en los bellos recuerdos.

Lunes Santo. A las siete en punto de la tarde se abren las puertas de la parroquial de San Antolín y comienza a salir la procesión. Desde primeras horas, miles de murcianos, aguardan este momento. No hay un solo hueco en la plaza, esquina del Pilar, Sagasta... El recorrido está lleno de público. Salen los Ángeles de la Pasión, Getsemaní, Prendimiento, Tribunal de Caifás.... Dos horas más tarde, a las nueve en punto sonando en el reloj de la torre, aparece en el dintel de la iglesia

el paso del Santísimo Cristo del Perdón. Las campanas enloquecen anunciando a Murcia que, el Señor del Malecón, está en la calle. Se hace el silencio. El incienso de los acólitos perfuma hasta lo mas profundo las estancias del alma enamorada. Suena el himno nacional. El pueblo estalla en vítores y palmas en honor del divino crucificado. El largo rosal, enroscado al mástil de la cruz, se mece con el movimiento del paso como queriendo acariciar, el también, el divino rostro de Jesus del Perdón. En un rincón de la plaza, desconocido para casi todos, está el cofrade numero uno viviendo con intensidad, como siempre ha hecho, el momento de salida de nuestro Cristo. Por su rostro, quemado por los soles de los cuarteles donde toda su vida ha estado sirviendo a España, se derraman dos lagrimas de eterno agradecimiento. A su mente acude de la imagen de aquel pequeño mayordomo que con cuatro años salió por primera vez en la procesión de la mano de su abuelo. Y su corazón castrense se cuadra, una vez más, ante quien es Rey de Reyes y su alma enamorada pronuncia desde los mas profundo: "Sin novedad, Señor. Gracias por dejarme verte un lunes santo mas de mi vida"

Alberto Castillo

Album fotográfico

Capítulo 7

Convivencia estantes

GETSEMANI

UNIVERSIDAD
DE MURCIA

Participacion carrera solidaria 2017

Calle Ángel García "El Pichi"

Entrega de Galardones

LUNES SANTO

Peregrinación a Caravaca

Capítulo 8

No sabríamos llegar de otra manera

Que el Lunes Santo debería ser fiesta en Murcia, es algo que a buen seguro habrían de tener en cuenta nuestras autoridades locales. Una festividad marcada en magenta en el calendario, como lo está en los corazones de miles de murcianos a los que la vida, con sus avatares, ha mantenido en el Barrio o dispersado en una diáspora circunstancial, que no de ánimo, pues no hay fuerza capaz de arrancar las raíces del alma y menos aún si ésta abraza al tiempo fe y tradición, como es el caso.

Pero nadie crea que estamos ante una fiesta privativa. El Lunes Santo el único padrón que cuenta es el de los sentimientos. Por eso es fácil sentirse un vecino más de San Antolín, cuando llega el momento. Lo he visto muchas veces, en personas de muy diversas procedencias. Los hay que no renuncian a viajar largas distancias para no faltar a la cita que, como saben, convoca desde horas tempranas, pues no se entiende este día sin rituales de pura fraternidad y convivencia.

Los sorprendes charlando amigablemente en torno a un carajillo cofrade, en el que hablan de sus cosas, se dispensan los primeros abrazos y se destierran preocupaciones, porque no es día para tenerlas. Los ves adentrarse en la Parroquia, acercarse devotamente al Señor del Malecón, estremeciéndose al besar sus pies y en ese gesto depositan sus más profundos anhelos, sus más íntimas plegarias de protección. Los contemplas poco después, en castiza peregrinación que desemboca en 'Luis de la Rosario' y en alborozo acompañado de cebollas con anchoa, tacos de bacalao rebozado y vermú de sifón en copa ancha. Y de allí, los observas salir en distintas direcciones para prepararse, porque se acerca la hora.

A las siete de la tarde, cuando todo da comienzo, los hay que ocupan el lugar señalado en su contraseña y en los respectivos pasos, mientras los nazarenos sin túnica, los de silla, han acudido ya sus lugares de siempre, cada cual el de su preferencia, para presenciar el cortejo procesional, participando del mismo de manera consciente, en una comunión absoluta que va más allá del instante presente, porque nos pone en relación con esa dimensión que es capaz de trascender el tiempo. Y luego, porque ha de ser así para que todo se haya cumplido, regresan a las puertas de San Antolín, donde el Cristo del Perdón y la Soledad, nuestra Madre Coronada, se encuentran, antes de que la recogida nos anuncie que un nuevo ciclo está a punto de empezar.

Si aproximarse al privilegio de esta manera tan especial, tan cuidadosamente preservada, de la celebración del Lunes Santo en Murcia, asistir sin perder detalle a esta jornada, ya es un regalo, asomarse a cuanto representa la Real, Ilustre y Muy Noble Cofradía del San-

tísimo Cristo del Perdón lo es aún más. Esto es así no solo por su importancia histórica, sino también por la actual, pues sus obras reflejan el compromiso con la promoción del culto público y la doctrina cristiana, el fomento de la evangelización y el ejercicio de obras de piedad y de caridad, enunciado en el artículo 4º de sus Constituciones.

Basta para comprobarlo la simple lectura de la memoria de las actividades anuales de la Cofradía y, por supuesto, a él también obedece la publicación de esta revista, Magenta, que alcanza con la presente su trigésimo tercera edición, desde que fuera creada en 1986, siendo por tanto la segunda publicación en antigüedad de cuantas se editan en la Semana Santa murciana.

Para quien esto escribe, constituirá para siempre un recuerdo imborrable haber tenido el inmenso honor, concedido desde el afecto, que me dispensó la Junta de Gobierno de la Cofradía y su presidente, Diego Avilés, al proponerme para la presentación de Magenta, en un emotivo acto que tuvo lugar el 25 de marzo de 2017, hace ahora un año cronológico y apenas un segundo en esa otra dimensión, de la que antes les hablaba. A fin de cuentas, recordar no es otra cosa que volver a pasar por el corazón y al hacerlo, toda emoción vuelve a hacerse actual y presente.

Las mías, no encontraron mejor forma de abrirse paso que a través de la composición de unos versos o si lo prefieren, de una oración que pronuncié como inicio de mis palabras. Y a ella he vuelto hoy y a ella habré de seguir regresando, como se regresa a San Antolín en Semana Santa, con la sensación plácida y envolvente de quien retorna al hogar, pues todo es acogimiento en el seno de la Virgen de la Soledad y a los pies del Cristo del Perdón.

Así habrá de ser, de nuevo. Ya estamos en camino.

MI SOLEDAD MAGENTA

Al rostro que se inclina
levemente,
con serena elegancia,
arqueadas las cejas,
ondulada la frente,
la mirada hacia dentro
y hacia afuera
desprendidas,
dos lágrimas.

A esas manos
que acariciaron

el Amor Infinto,
ahora trenzadas
en abrazo
insistente,
dedos que proclaman,
sin quererlo,
sufrimientos del alma.

A esos brazos,
sagrada cuna,
sin piedad torturados,
obligados a soportar
el peso de la muerte,
y aún así ofrenda.

A mi Señora
y Madre Coronada
niño, ¡corre y ve a decir
que alguien me acerque!

Que no pase de largo.
Quiero verla.
Con su saya y su manto
de terciopelo negro,
sus bordados de oro...

Quiero verla.
Caminando entre rosas,
mi Soledad magenta.

Salió a la calle
con sus ropas de mayo.
Así por vez primera,
tan hermosa,
quiero verla.

Hombros nazarenos,
levantadla bien alto.
Sois sus pies esta noche.

Meced con vuestro paso
las cuentas del rosario.

Vamos valientes.
Que el Cristo del Perdón
está aguardando.

Él también quiere verla.

Levantadla bien alto
y llevadla a su encuentro.
Sostenedla en el cielo,
que al cielo pertenece
y desde allí es camino.

Señora, ya te veo.

Mi súplica se ha aupado
y ha trepado hasta ti,
a besar esas manos que proclaman
y a enjugarte las lágrimas benditas
de ese rostro inclinado por la pena.

Coronada ya estás, con la diadema
del amor de esta Murcia que proclama
que al Cristo del Perdón, al que venera,
a través de su Madre se le alcanza.

No sabríamos llegar de otra manera.
Ni hace falta.

Juan Antonio De Heras

Un año bajo la sombra de la Cruz, en Caravaca

El pasado siete de enero, el cardenal Ricardo Blázquez, Presidente de la Conferencia Episcopal Española, en el transcurso de una sumptuosa ceremonia religiosa con la que se concluyó el Jubileo 2017, apagó la "Luz Jubilar" que a lo largo de todo el año permaneció encendida en lo más alto de la muralla del Castillo local que alberga la Real Basílica de la Vera Cruz. Durante doce meses, la luz que señala el camino a los peregrinos, que indicó el lugar, que anunció estar abierta la casa de la reconciliación y que ha hecho de virtual pira donde tantas mezquindades humanas, individuales y colectivas se consumieron gracias a la misericordia divina, ha permanecido continuamente encendida, día y noche, desafiando los fríos del invierno y los calores del estío. Durante la primavera blanca y el otoño dorado del Noroeste Murciano, para que nadie perdiera el rumbo en el camino que conduce al pie de la Cruz.

Caravaca ha sido a lo largo de todo 2017 punto de encuentro para cuantos, sabedores de nuestra pequeñez delante de Dios, hemos mirado al cielo y nos hemos puesto en marcha hacia la vida nueva de la reconciliación. El resplandor de la Luz Jubilar llegó a todos los confines de la región de Murcia y, desde el primer momento parroquias y arciprestazgos. Asociaciones de todo tipo. Cofradías y hermandades; y muchas familias, grupos y personas individuales, tomaron el camino que aquella iluminaba, con la misma ilusión y esperanza con que los Magos de Oriente siguieron el fulgor de la estrella hasta llegar a Belén.

La sombra de la Cruz acogió y dio cobijo bajo sus cuatro brazos a las gentes de la Región, de España entera y de otros lugares allende nuestras fronteras. Hasta Caravaca fueron llegando los peregrinos por muy diversos caminos, encontrándose la mayoría de ellos, hacia el medio día de todos los del año, en la estación jubilar, bajo las bóvedas renacentistas de la iglesia mayor del Salvador, donde recibían la bendición del sacerdote que les acompañaría en el último tramo del camino. Y después, todos juntos, llegaron también cada día hasta el santuario basílica, sin importar procedencia, ni ideología ni el color de la piel del hermano que cada uno tenía a su lado.

Hasta el pie de la Cruz vinieron a diario peregrinos de todos los confines de la Región y también de la Cristiandad. Muchos de ellos siguiendo a una imagen de su patronazgo y devoción. Desde Lorca llegó la Virgen de las Huertas, desde Mula la del Carmen, y hasta la Patrona del antiguo Reino de Murcia, Santa María de La Arrixaca, lo hizo cuando en el horizonte del calendario comenzó a bajar el telón del Año Santo.

A la sombra de la Cruz han tenido lugar muchas y muy hermosas experiencias personales y colectivas. Acontecimientos sociales, culturales, deportivos, científicos, jurídicos, docentes y económicos, junto a encuentros de solemnidad, belleza y emotividad incomparables, como el de monjas de clausura que, con dispensa canónica abandonaron sus conventos para conocerse y rezar juntas al pie de la Reliquia.

Todo ha sido posible gracias a la comprensión primero y apoyo después, de las instituciones regionales y dioce-

sanas que se comprometieron corporativa y personalmente con el proyecto. De las empresas que económicamente apoyaron desde el comienzo el acontecimiento. De quienes ayudaron a que funcionara la megafonía universal del Jubilar por los canales convenientes; de la cofradía de la Vera Cruz y de los voluntarios, a todos los niveles, que desde el anonimato de sus siglas o individualmente, pusieron a disposición de todos lo mejor de sí mismos.

Los peregrinos han sido solidarios y generosos con los más necesitados a través del "gesto jubilar" que ha permitido la recaudación de más de cien mil euros que han sido destinados por partes iguales a ayudar al "Proyecto Hombre" de la Diócesis, y al "Obolo de S. Pedro" con que la Iglesia financia actividades sociales desde la Sta. Sede.

En Caravaca, quienes han venido en las debidas condiciones que prescribe la Iglesia, han ganado juntos las gracias jubilares. Y también juntos hemos rezado, hemos cantado, hemos reído, hemos llorado de emoción y hemos disfrutado de los encantos de una tierra diferente, con paisajes, costumbres, sabores y sitios a los que hay que volver y repetir. Ha sido una oportunidad para conocer los encantos de una ciudad y de una comarca durante siglos olvidada por culpa de sus malas comunicaciones, que se ha abierto al resto del mundo tras la inauguración (con el nuevo siglo) de la autovía que nos vertebra con los demás en lazos de fe, amistad y compañerismo. Y a la vez que la autovía, se han reabierto caminos de peregrinación ya casi en el olvido de las gentes, desde comunidades como Andalucía y Valencia, por donde otrora llegaron reyes como Fernando el Católico y

Juan Carlos I, santos como S. Juan de la Cruz y fundadores de ordenes religiosas para abrir casas de oración al pie de la Sda. Reliquia, desde las que atender las necesidades espirituales de una población muy islamizada desde antiguo, que requería fuerza moral para encarar su futuro en la Historia.

Con la humildad del peregrino y sus mochilas llenas de ilusión, han llegado hasta aquí SS. MM. Los Reyes de España, el Presidente del Gobierno de la Nación; ministros y líderes políticos de distinta ideología. Cardenales, arzobispos y obispos. Gentes del mundo de la Cultura, del Deporte, del Espectáculo y de la Empresa, que junto al resto de personas todas ellas con nombre propio (porque nadie ha pasado desapercibido en Caravaca), cuyos nombres han quedado virtualmente esculpidos en los sillares de las murallas que forman el estuche de piedra de la Vera Cruz, hemos compartido vivencias y experiencias que ya forman parte del patrimonio interior de cada cual.

Tras apagarse la "luz jubilar", aún queda camino, y sobre todo queda la sombra de la Cruz que sigue cobijando a cuantos hasta aquí llegan en busca de tantas cosas que sólo en este lugar pueden encontrarse, que no cuestan dinero y satisfacen las ansias del alma.

Concluido el período jubilar que ha llenado todo el año natural 2017, sólo queda aguardar la llegada de 2024 para gloria de Dios y satisfacción interior de los hombres y mujeres de buena voluntad.

José Antonio Melgares Guerrero
Cronista oficial de Caravaca
y de la Región de Murcia.

Sentimientos...

Corría el año de mil novecientos cincuenta y uno, con apenas seis años, fui invitado a asistir como "arrimao"a una de las clásicas despiertas de Cuaresma con los Auroros Carmelitas de Rincón de Seca de la mano de mi abuelo materno, el "Tío Antonio Puchinelas". Mi corazón se llenó de júbilo al escuchar a mi querido padre dar su consentimiento para poder asistir a las despiertas sabatinas de la Aurora. Comenzaba el tiempo de Cuaresma, aquella noche apenas si pude cerrar el ojo, esperaba como Santo Mandamiento que pasaran a recogerme. Antes de que llegara el Hermano Despertador ya estaba yo vestido con ayuda de mi santa madre. A eso de la 1´30 h de la madrugada oi un golpe en la puerta de casa y una voz decía: "Ave María Purísima" ¿Ricardo, vas a ir a cantar? Era la voz del Despertador de la Aurora que iba de ronda avisando a los Hermanos Cantores.

Venía también el abuelo, (esta costumbre se instauró en las Campanas Auroras a los pocos años de su principio). Principió la despierta como era habitual en la puerta de la Iglesia, de allí partió para adentrarse por los carriles y sendas de la hermosa huerta rinconera, cantando las Salves en casa

de los Hermanos de Tarja. A mi pesar, la mayoría de los cantos no los conocía, mi "tísico oído" iba recogiendo las notas cantadas. Recuerdo de una voz suave y aterciopelada dictara las letras de las Salves, esa voz era la del "Tío Chico Macario" El, no había aprendido a leer ni a escribir pero se sabía todas y cada una de sus letras. Habían transcurrido unas dos horas de cantos y alabanzas cuando el "Guía" el "Tío Antonio de la Luz" me dijo que hiciera una voz concreta al final de cada verso, era la "Requinta" una voz muy aguda que por su tesitura solo la podía hacer un niño o voz blanca, para seguirla cantando hasta que fuese aprendiendo. Así comenzó mi andadura Aurora, en una maravillosa madrugada de rezos y plegarias a la Pasión del Señor y a su Santísima y Dolorosa Madre, hasta la Misa de Alba. A los pocos días, me hablaba el abuelo del día de Jueves Santo, se iba a cantar a la puerta de Jesús, me contó que su abuelo ya iba, así como el padre de su abuelo y que iban andando cruzando el río por la barca del "Tío Paco el barquero" hasta el otro lao. Llegó el día esperado. A eso de las 14´00 h un grupo de Auroros Carmelitas iniciamos la marcha.

El abuelo, quiso rememorar como cuando antaño se iba cantar a Jesús, cruzando la barca hasta el otro lao del río y así, andando por su orilla, conseguir el objetivo hasta la plaza de San Agustín. Puedo asegurar que en el camino, a pesar de mi corta edad,

un enjambre de grillos brincaban en mi interior.

Era la segunda vez que pisaba tierra capitalina.La llegada a la recoleta y antigua plaza fue como una premonición de algo por suceder, no sabía el qué. Mis ojos, no cesaban de mirar a todos lados admirando las maravillas del entorno.

A poco de nuestra llegada comenzaron los cantos a la pasión del Señor, con ellos, los Auroros de Monteagudo, según dijeron eran de las más antiguas Campanas Auroras que quedaban, (habían desaparecido muchas tras la contienda civil). De ellos, escuché por vez primera la antiquísima y hermosa Salve llamada "La Correlativa" que a su vez ellos habían aprendido de la Aurora de la Albatalia, años atrás. Solo éramos cuatro grupos de auroros, a saber: Monteagudo, las dos de Rincón de Seca, del Rosario y la del Carmen y Zarandona. Dos espacios de tiempo dieron lugar a que los cuatro grupos cantaran en alabanzas aquellas preciosas letras de la Pasión y los Dolores de María Santísima. Terminados los cantos, se fueron dispersando, los Auroros y un buen número de asistentes al evento que habían aplaudido al término de cada Salve. Recuerdo entre ellos a D. Antonio Garrigós, D. Carlos Valcárcel Mavor, D. Manuel Muñoz Cortés, Sánchez Rex y otras personalidades del mundo de la Cultura Murciana, según me decía el abuelo, por cierto, en años sucesivos también volví a verles y a saludar. Por aquellos tiempos, la voz del niño era muy considerada y admirada en la Aurora. Quiso el abuelo que viera dentro de la privativa Iglesia de Jesús los pasos que procesionaban el Viernes Santo. Admirado por tanta belleza, no sabía lo que decir a las preguntas del abuelo, mirando a su cara, solo veía sonrisa de satisfacción. Puse atención a

una de sus respuestas ante la pregunta mía: ¿Abuelo, esto ha sido siempre así? Hijo, según contaba mi bisabuelo, la Aurora casi desde su principio, siempre ha estado presente en la Semana Santa de Murcia, es una tradición y no queremos que se pierda, ni tu tampoco, ¿Verdad hijo?. Me ha gustado mucho abuelo, no quiero que se pierda...Había costumbre y como tradición el de ir a una vieja y rancia posada que había junto a la Iglesia de San Andrés, allí vendían vino, torraos, avellanas, higos secos, pan casero y poco más. Los Auroros, llevaban el bacalao y las habas y los de la posada ponían el pasto seco y el vino. Para los niños, solo había como bebida un jarabe amarillo con sabor a limón que se mezclaba con agua del aljibe y servía como refresco. Estos sentimientos siempre los llevaré gravados en mi mente, cual diapositivas digitales. Fueron parte de mi vida, una etapa de escasez, pero feliz, muy feliz. Desde entonces, cada año sin excusa, no falto a la cita.

Ricardo Castaño
Hermano Mayor Emérito
de la Aurora Carmelita.

Soneto al farol de procesión

Eres, farol de procesión, sencillo
y humilde, bravo heraldo de la noche
pasional de los nazarenos, broche
hacedor de reflejos y de brillo.

Silencioso compás, ningún derroche
desborda de tu llama, de amarillo
su engalanada faz de duendecillo,
cual dócil fuego andante que trasnoche.

Iluminas el ojo, y, juntamente,
del capuchón, el raso bien planchado
que, bien oculta y vela al penitente.

Yo te admiro y te canto, enamorado
de tu discreta estampa, tan silente.
En este insigne Lunes, tan Sagrado.

Santiago Delgado

120 años contigo

Terminaba el verano de 1897 cuando Pepe, hijo del médico murciano, y reciente alcalde de la Ciudad, D. Miguel Jiménez Baeza, contrajo una gravísima enfermedad respiratoria que hizo a toda la familia temer por su vida o, cuando menos, por las secuelas que tal enfermedad pudiera dejarle para un futuro.

En una de las visitas que el Párroco de San Antolín efectuaba a la casa del doctor a reconfortar con los auxilios de la religión a los padres de la criatura, de apenas cuatro añicos, el Cura González Adalid propuso a doña Mercedes Esteve que asumiera la Camarería del Paso Titular de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón recientemente fundada por el propio sacerdote, junto a otros 33 devotos, en junio del año anterior.

Aludió el clérigo a la devoción que, según le constaba, profesaba la señora la sagrada imagen del Cristo del Perdón al haberse criado en las inmediaciones de la Ermita del Calvario donde, en la penumbra y el recogimiento de aquel humilde oratorio había elevado con frecuencia las plegarias que, ahora, tan sólo centraba, desesperada, en la curación del chiquillo enfermo. Así mismo le recordaba que, no en vano, tanto su esposo como su propio padre (el prestigioso médico y célebre político liberal D. José Esteve Mora) habían entrado a formar parte de la Entidad Pasionaria, respectivamente, en marzo y abril de ese año de 1897.

Como quiera que no se decidía, poco dada a la notoriedad y atormentada como estaba por la incierta situación de su hijo, cuentan que el presbítero le pidió que, atendiendo a su fe en el Cristo, ofreciera el "sacrificio" de asumir el encargo, el honor y los esfuerzos materiales de la Camarería del Calvario por la curación de su hijico enfermo; tras meditarlo varios días, finalmente, aceptó.

Al comunicar su decisión de asumir el reto, doña Mercedes, hizo solemne promesa de que, además de encargarse personalmente y por toda su vida del sostenimiento del Paso, si llegaba la tan ansiada curación del crío, éste procesionaría junto al trono todos los Lunes Santos de su vida y que, también, dejaría escrito que sus descendientes y generaciones futuras la sucederían en tan honrosa tarea.

Quiso Dios que sucediera la milagrosa y repentina mejoría de Pepico, se selló el acuerdo y, así, en Cabildo General Ordinario de 30 de enero de 1898 consta en las Actas de la Cofradía que se adoptó, entre otros, el siguiente acuerdo:

"El cofrade fundador D. Santiago López Chacón, pidió al Cabildo se sirviera nombrar Camarera del paso "El Santísimo Cristo del Perdón" a la señora Dª Mercedes Esteve y Baeza, por constarle de manera evidente que dicha señora llevada de su devoción a tan venerada imagen había prometido

realizar esta obra piadosa, durante los días de su vida, si la Cofradía aceptaba su ofrecimiento. El Cabildo accediendo a los piadosos deseos de esta señora, expuestos por el señor López Chacón accedió gustosamente a lo pretendido acordando se le comunicara en la forma ordinaria, con la expresa declaración del gusto con que la Cofradía acuerda confiar tan delicado encargo a la piedad y celo de esta religiosa señora."

De la expectativa que generó el nombramiento en los ambientes nazarenos murcianos de la época da cuenta D. Pedro Díaz Cassou que, en su famosísima obra "Pasionaria Murciana. La Cuaresma y la Semana Santa en Murcia" (Madrid 1897), en el apartado añadido en 1898 bajo el título "*Addenda et Corrigenda*" en el que incluye algunas omisiones de la primera edición y en el apartado dedicado a nuestra Cofradía, "*Procesión que ha vuelto*", al referirse al Paso del Calvario, y tras su detallada descripción, termina diciendo:

..."*Llevó en 1897 tres potentes focos de luz eléctrica y cuatro candelabros con grupos de bombas, costeados por la Cofradía; en 1898, nombrada Camarera la señora doña Mercedes Esteve, lucirá mayor adorno: hija de quién nació, puede decirse, a la sombra de la ermita del Calvario, encariñada con esas imágenes ante quienes rezó sus primeras oraciones, la señora de Jiménez Baeza dará una prueba de su buen gusto y de su lujosa e ilustrada devoción.*"

De esta forma comenzó, hace ahora 120 años, la estrecha unión de toda una familia, y su descendencia, con la sagrada y venerada imagen del Cristo del Perdón. Unión que, a lo largo de los años, ha propiciado el cariño, el respeto y la devoción incondicional de varias generaciones que seguimos, cada Lunes Santo, entregados al cuidado del último detalle para que el Paso sea, como siempre lo ha sido, uno de los más admirados y venerados por los murcianos en esa mágica noche en que sale de S. Antolín.

Atrás quedan momentos vividos, felices y dulces unos, duros y trágicos otros, por siete generaciones (desde José Esteve hasta los infantes re-tataranietos del matrimonio Jiménez Esteve) de los que, algunos, ya hacen su procesión actualmente y representan el futuro de una hermosa tradición.

No sería justo dejar de destacar la figura de mi abuelo ,D. José Jiménez Esteve, Pepe, que con su enfermedad a los cuatro años propició el resto de esta historia. Su pasión por cumplir con la promesa hecha por su madre, y en su nombre, le llevó a procesionar con su Cristo toda su vida, hasta su muerte en 1969; también a correr el riesgo de asilar en su casa la sagrada imagen cuando el cielo de San Antolín se vio ennegrecido por la barbarie. En torno a su persona agrupó al resto de sus hermanos implicándolos en la Camarería según consta en la "Cronología 1896-2015" de las actas de la Cofradía (D. Avilés 2015)

"- 15-02-1923 El Sr. Presidente informa de la visita girada al mayordomo D. José Jiménez Esteve, manifestando este que de acuerdo con sus hermanos harían las reformas necesarias en el paso del Santísimo Cristo del Perdón y que se

extendiera nombramiento de camareros a nombre de Sres. Hijos de D. Miguel Jiménez Baeza."

De esta forma se incluía una familia al completo (Carmen, Mercedes, María, Miguel, Elisa y José Jiménez Esteve) en el precioso vínculo. Algunos de los hijos de estos (Carmen Palazón Jiménez y los hermanos Miguel y Mercedes Jiménez Díez) sucedieron paulatinamente a sus progenitores dando paso, a sus respectivos fallecimientos, a los actuales Camareros (mis primas Pilar López Jiménez -2008- y M. Angeles Palazón Reverte -2006-; y el que suscribe -1990-) que, con gran orgullo y agradecimiento, recibimos el nombramiento de "Camareros de Honor" el pasado año de manos de la Junta de Gobierno de la Real Ilustre y Muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón en reconocimiento , entendemos, a la dedicación de todos nuestros antecesores a los que, por el respeto que nos inspiran, no vamos a defraudar.

Ginés Jiménez-Esteve López
Mayordomo y Camarero del
Stmo. Cristo del Perdón

Capítulo 9

Memoria resumen de las actividades desarrolladas por la Real, Ilustre y muy Noble Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón. Año 2017

En Junta de Gobierno celebrada el 12 de diciembre de 2016 fueron aprobados por unanimidad los siguientes nombramientos y distinciones para el año 2017:

Nazarenos de Honor: Dª Carmen María Jiménez López; D. Jesús Sánchez Donat; Dª Marina Martínez Bonat; D. Prudencio Martínez Navarro; D. José Laencina Sánchez; Cofradía del Santísimo Cristo del Refugio en su 75 aniversario.

Menciones especiales: Coral Discantus; D. Alejandro Romero Cabrera; Cofradía del Rollo de Jumilla por su 75 aniversario; D. Juan Carlos Fernández Aragón (Nazareno de Honor del Cabildo); Rvdo. D. Luis Emilio Pascual Molina (Pregonero de la Semana Santa de la ciudad de Murcia 2017)

Camareros de Honor: Dª Pilar López Jiménez; D. Ginés Jiménez-Esteve López; Dª María Ángeles Palazón Reverte. (Camareros del Trono del Cristo del Perdón)

Insignia de Oro de la Cofradía: D. Vicente Sánchez Avilés. De modo excepcional y por unanimidad se aprueba a propuesta del Sr. Presidente, la concesión de la máxima distinción de esta institución a D. Vicente Sánchez Avilés por los innumerables méritos, altísimo compromiso y dedicación a esta institución desde hace años, especialmente por su implicación, esfuerzo y desvelo en la preparación y desarrollo de los actos celebrados con gran lucimiento con ocasión de la Coronación Canónica de la Virgen de la Soledad.

La Junta de Gobierno deja constancia en el mismo acto de su mas sincera felicitación a todos los galardonados.

El día 18 de enero se celebró el Cabildo General Ordinario donde, entre otros asuntos, se dio lectura a las cuentas de 2016 y se aprobó el presupuesto del año 2017.

El día 19 de febrero, una representación de la Junta de Gobierno acompaña a la Hermandad de la Verónica en la visita que anualmente hace al Asilo de ancianos de las Hermanitas de los Pobres, participando en la celebración de la Eucaristía y haciendo entrega de un donativo de carácter anual.

El primer domingo de marzo, como es tradicional desde hace muchos años, una representación de la Junta de Gobierno asistió, con el Estandarte de la Hermandad Sedera, a la procesión y Eucaristía celebrada en la Alberca de las Torres con motivo de la Bendición de la Simiente de la Seda.

A lo largo de toda la Cuaresma, tal como consta con pormenorizado detalle en las actas y archivo de la Cofradía, se celebraron distintas Charlas, conferencias y mesas redondas sobre distintos temas culturales, formativos y espirituales.

El sábado 25 de marzo fue presentado el número XXXII de la Revista Magenta que dirige D. Alberto Castillo Baños. Dejar constancia de la extraordinaria presentación de esta publicación a cargo de D. Juan Antonio de Heras, Decano del Colegio de Periodistas de la Región de Murcia. Al día siguiente de su presentación, Magenta comenzó a ser distribuida en los domicilios de todos los Cofrades así como en instituciones religiosa, civiles y socio culturales vinculadas con nuestra Cofradía.

El sábado 1 abril se llevó a cabo el traslado de pasos desde los locales de la Cofradía hasta la Iglesia de San Antolín, donde permanecieron expuestos toda la Semana de celebración de cultos. El acto se inició en la Parroquia con una breves palabras de nuestro Consiliario, Comisario de Estantes y Presidente, el cual cerrando las intervenciones, invitaba a todos los presentes al tradicional carajillo nazareno. Asistieron al Traslado gran número de Cofrades y vecinos del Barro de San Antolín para presenciar esta labor que, año tras año viene congregando a mayor número de personas. El acompañamiento musical en esta ocasión estuvo a cargo de la Agrupación Musical de Guadalupe.

Los cultos en honor de nuestro titular el Santísimo Cristo del Perdón y Nuestra Señora de la Soledad se celebraron entre los días 2 y 8 de abril en la Iglesia de San Antolín revestida solemnemente para la dignidad de estos actos. Los predicadores del año 2017 fueron nuestro consiliario Rvdo. Sr. D. Rafael Ruiz Pacheco y el Rvdo. Sr. D. Miguel Ángel Gil López.

El primer día de los Cultos, domingo 2 de abril, ofrecido tradicionalmente a Nuestra Sra. de La Soledad, se procedió al Besamanos de la imagen al terminar la Eucaristía.

El Lunes 3 de abril, fueron entregados los diplomas de reconocimiento por su fidelidad y permanencia en la Cofradía a los Cofrades que han cumplido los 25 y 50 años de antigüedad en nuestra institución. La referida entrega se realizó en la Celebración de la Sagrada Eucaristía.

El martes 4 de abril, nos honraron con su presencia todos los componentes del Ilmo. Cabildo Superior de Cofradías de Murcia, para acompañarnos en la celebración de los Cultos. Este mismo día, en el transcurso de la Eucaristía D. Pedro Ignacio Beltrán, presidente de la Cofradía del Perdón de Alberca de las Torres, acompañado por su esposa hicieron entrega del embojo de Capullos de seda a la camarera del Paso del Prendimiento a fin de que acompañe como es tradicional el adorno floral de dicho trono en el próximo desfile procesional de Lunes Santo.

El día 6 de abril, la Cofradía organizó junto con la Filmoteca Regional el pase de la película "Del pesebre a la cruz. Jesús de Nazaret" (Sidney Olcott. 1922). Se trata de la primera película en la historia del cine realizada sobre Jesucristo. La proyección de la película muda tuvo privilegiada Banda Sonora a cargo de la Agrupación Musical Las Musas que interpretó marchas pasionarias en directo durante la proyección. La Recaudación de dicha proyección fue entregada íntegramente al Asilo de ancianos de las Hermanitas de los Pobres de Murcia.

Para finalizar las celebración de cultos, en la tarde del Sábado de Pasión día 8 de abril, prestaron promesa a nuestras Constituciones los nuevos cofrades del año a quienes se les impuso el escapulario de nuestra asociación pasionaria. Es de justicia reconocer un año mas la colaboración inestimable que la Cofradía recibe por parte del Coro Parroquial de San Antolín en la celebración de los Cultos, colaboración que sin duda engrandece y contribuye a la solemnidad de los mismos.

El Domingo de Ramos tuvo lugar la tradicional Convocatoria de nuestra Cofradía en la que, participaron cinco grupos de mayordomos que, acompañados de otros tantos grupos de Música, se encargaron de anunciar por toda la ciudad la salida de la Procesión de Lunes Santo. Uno de esos grupos de Convocatorias participó en la Bendición de las Palmas realizada en la Ermita del Pilar y la posterior procesión por las calles del barrio de San Antolín.

El día 10 de abril, Lunes Santo, se iniciaron los actos como es tradicional a las ocho de la mañana con la celebración de la Sagrada Eucaristía para pedir a Dios por el eterno descanso de todos los Cofrades fallecidos desde su fundación. Seguidamente se procedió a preparar y condicionar el templo para el acto del Besapie. A las doce en punto del medio día, el Templo parroquial de san Antolín se encontraba completamente lleno de feligreses, cofrades y vecinos que esperaban el inicio de los actos que se llevan

a cabo con motivo de la bajada de la imagen de nuestro Titular el Santísimo Cristo del Perdón desde su camarín y posterior Besapie. Son miles las personas venidas de todos los rincones de nuestra Ciudad y de fuera de ella las que año tras año muestran su devoción y respeto hacia esta venerada imagen, esperando el tiempo necesario para poder acercarse al Cristo del Perdón. Contamos en esta ocasión con la presencia de numerosas autoridades religiosas, civiles y militares, encabezadas por el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. José Manuel Lorca Planes Obispo de la Diócesis que presidió el acto. Pasaban las 14:30 horas cuando tuvieron que cerrarse las puertas del templo a fin de poder colocar al Titular en su trono y comenzar los trabajos de floristas y otros profesionales de cara al cortejo procesional.

A las siete en punto de la tarde, el comisario de procesión autorizaba la apertura de las puertas del templo parroquial para iniciar el desfile procesional Magenta. aparecía en este momento en el umbral del templo el Pendón de cabeza de la Cofradía y tras él el paso "Ángeles de la Pasión" de la Hermandad juvenil. Iniciaba el desfile su recorrido encontrándose la plaza de San Antolín así como todo el itinerario completamente lleno de público., el Cortejo discurrió ordenado y a un ritmo constante favoreciéndose el lucimiento de los tronos y contribuyendo al cumplimiento del fin primordial de nuestra asociación pasionaria. Reseñar que, la salida de las hermandades este año, se realiza por vez primera ya formadas desde la calle Vidrieros y las diferentes Bandas de Música se organizan en la Calle Sánchez Maurandi, incorporándose desde allí al cortejo. Aportan estas novedades un mayor lucimiento y orden a la salida procesional que es televisada por vez primera y de modo íntegro en su salida por la cadena "7 Región de Murcia"

Pasaba la media noche cuando el Titular regresaba a las puertas de San Antolín siguiendo la Virgen de la Soledad y con la plaza d nuevo repleta de Fieles se procedió al breve acto que es tradicional realizar con carácter previo a la entrada en el Templo. Este año tuvimos el honor de poder escuchar el precioso fervorín que con tanta devoción realizó D. Pedro Ignacio Beltrán Riquelme, presidente de la Cofradía del Perdón de Alberca de las Torres. Tras el fervorín, la Virgen de la Soledad entraba en el Templo Parroquial, y a continuación nuestro Titular acompañado por la Banda de Música OJE de Cieza interpretando la marcha militar Ganando Barlovento, arrancando aplausos de la multitud que se encontraba en la plaza. De nuevo se hacía el silencio y al repique de campanas y el sonido del Himno Nacional, el Santísimo Cristo del Perdón entraba de nuevo a su Templo entre aplausos y vítores del publico congregado en la Plaza. Eran las cero horas cincuenta y cinco minutos del martes santo cuando se cerraban los altos portones de la Iglesia de San Antolín y se daba por finalizada la procesión del año 2017.

Queremos dejar constancia en esta memoria del agradecimiento institucional a todas la personalidades religiosas,

civiles y militares que nos acompañaron este año en la Procesión del Lunes Santo así como en todos los actos organizados durante la Semana de Cultos en honor de nuestro titular y su madre la Virgen de la Soledad.

El martes Santo día 11 de abril, a las 10.30 horas se recibió como es tradicional a un grupo de Convocatorias de la Archicofradía hermana de la Sangre junto a una banda de música que interpretó la marcha pasionaria "Cristo del Perdón" mientras se procedía a descender de su paso la imagen del Cristo del Perdón para regresarlo a su Camarín en el Altar mayor.

Durante la Cuaresma y Semana Santa del año 2017, la Cofradía participó con una representación de mayordomos regidores en la procesión del Santo Sepulcro de Murcia y en la del Santísimo Cristo del Perdón de la Alberca. De igual modo nuestro presidente participó en nombre de la cofradía en cuantos actos y desfiles procesionales fue invitado.

El viernes 28 de abril tuvo lugar la Cena Nazarena de nuestra institución en la que fueron entregados los nombramientos y distinciones a los cofrades que habían sido significados por la Junta de Gobierno por su entrega, dedicación y especial cariño a nuestra cofradía y cuya relación figura al inicio de esta Memoria anual.

A la semana siguiente se celebró la Cena del Nazareno del Año organizada por el Cabildo Superior de Cofradías de la ciudad de Murcia en ella se entregó la distinción de nazareno de honor a D. Juan Carlos Fernández Aragón, a la cual felicitamos por tan merecido galardón.

El día 22 de mayo a las 20 horas se celebró misa de acción de gracias por el primer aniversario de la Coronación Canónica de la Virgen de la Soledad.

La Junta de Gobierno convoca y se hace presente en la misa en sufragio del alma de los cofrades fallecidos en el primer semestre del año, celebrada el día cinco de junio de 2017.

El domingo 18 de junio, en la festividad del Corpus Christi, un numeroso grupo de componentes de la Junta de Gobierno asiste a la Eucaristía y posterior procesión solemne por las calles de la Ciudad y organizada por el Cabildo Catedralicio.

El domingo siguiente, día 25 de junio, con motivo del privilegio que goza la parroquia de san Antolín de la octava del corpus, a las siete de la tarde se celebró la santa misa con la participación del coro parroquial y posteriormente una procesión con el santísimo por las calles del barrio de san Antolín. Como es tradicional la cofradía participó en la preparación del trono de la custodia y una representación de la Junta de Gobierno la acompañó en procesión.

Pasado el periodo vacacional del estío, el día 1 de octubre, primer domingo del mes se celebró la Convivencia de Estantes en el recinto de la Universidad

de Murcia en el Campus de Espinardo. Se inició la jornada de convivencia con la Celebración de la Eucaristía presidida por nuestro Consiliario. Destaca el éxito de esta convocatoria que se acercó al millar de participantes en esta edición en la que pudimos disfrutar de un día de convivencia y hermandad sin ningún tipo de incidencia que reseñar más que el buen recuerdo que quedó en todos los asistentes.

El domingo 15 de octubre, un nutrido grupo de Cofrades se hizo presente en Caravaca de la Cruz, convocados por el Obispo a celebrar el Encuentro Diocesano de Hermandades y Cofradías de la Diócesis con la peregrinación Jubilar hasta la Santísima Vera Cruz.

Del 8 al 12 de noviembre se celebró en la ciudad de Murcia el III Congreso Internacional de Cofradías y Hermandades organizado por el Cabildo Superior de Cofradías y con la colaboración de la UCAM. La Parroquia de San Antolín, sede canónica de nuestra Cofradía tuvo un protagonismo especial, al ser elegida para la exposición de todos los pasos que habrían de participar en la procesión extraordinaria el día 11 de noviembre. Del mismo modo, participó en dicha pro-

cesión, con gran lucimiento y devoción nuestra imagen de la Virgen de la Soledad Coronada. Queda constancia de tan singular acontecimiento en los archivos de la Cofradía y del Cabildo Superior de Cofradías de la Ciudad de Murcia.

Tal y como ocurriera en el primer semestre del año, también en el último trimestre se organizaron distintas charlas, conferencias y Mesas Redondas sobre distintos temas culturales, formativos y espirituales. Queda constancia del detalle de todas ellas en el Boletín que edita la cofradía y en el archivo de la misma.

El día 26 de noviembre se celebró en nuestra parroquia la festividad de Cristo Rey.

El día 7 de diciembre, víspera de Festividad de la Inmaculada Concepción, la Cofradía participó, como ya es tradicional junto al resto de Cofradías de la Ciudad en el pregón y en la posterior entrega de flores a los pies del Monumento a la Santísima Virgen en la Plaza de Santa Catalina.

El día 11 de diciembre a las ocho de la tarde se celebró la Eucaristía para pedir a Dios por el eterno descanso del alma de los cofrades fallecidos durante el segundo semestre del año 2017.

El día 16 de diciembre, la Vocalía de Caridad organiza en la puerta de la Parroquia de San Antolín una recogía de alimentos y juguetes para entregar a Cáritas Parroquial con el ánimo de ayudar a aliviar las necesidades de las familias más necesitadas que carecen en muchos momentos de lo más básico. La Vocalía de Caridad de la Cofradía colabora estrechamente con Cáritas Parroquial en estas iniciativas de ayuda con ropa, alimentos y juguetes, no solo en Navidad, sino durante todo el año.

El domingo 31 de diciembre, día de la Sagrada Familia, la Cofradía se hizo presente en la Parroquia de san Antolín para la celebración de la Sagrada Eucaristía. Nos acompañó en esta celebración la Peña Huérfana la Fuensantica que, al terminar la celebración entonaron villancicos a las puertas de la Parroquia mientras los asistentes compartían dulces navideños para conmemorar el nacimiento de Jesús en esos días tan entrañables.

Censo actual de cofrades:

Cofrades a 31-12-2016	2.822
Altas en 2017	82
Bajas en 2017	110
Cofrades a 31-12-2017	2.794

Murcia a 31 de diciembre de 2017

Elena Alemán Laorden
Secretaria General.

Galardonados de la Cofradía 2018

MAYORDOMOS DE HONOR .
-Teresa Cerezo Cremades
-Antonio Bernabé Abellán
-Cristina Avilés Correas
-Arturo Giménez Ruiz
-Carlos Javier Medina Sánchez
-Isabel López Soler
-José Costa Fernández
-José Antonio Marín Sánchez
-Loli Franco López
-Diego Velasco Muñoz
-Diego González Moreno

CAMARERA DE HONOR
-Ángeles López Espinosa
(Paso del Prendimiento)

MENCION ESPECIAL
-Miguel Ángel Martínez Ros (Por su nombramiento como Nazareno de Honor por el Real Cabildo Superior de Cofradías)
-María Ignacia Rodenas Martínez (Por su nombramiento como Nazarena del Año 2018 por el Real Cabildo Superior de Cofradías)
-Encarna Talavera Gómez (Por su nombramiento como Pregonera de la Semana Santa de Murcia 2018)
-Hermandad de Esclavos de Nuestro Padre Jesús del Rescate y María Santima de la Esperanza (por el 75 aniversario de su fundación en la parroquia de San Juan Bautista de Murcia)
-Cofradía del Santísimo Cristo de la Caridad (por el 25 aniversario de su fundación en el templo rector de Santa Catalina de Alejandría de Murcia)

REPARTO DE CONTRASEÑAS PARA LA PROCESIÓN DE LUNES SANTO 26 DE MARZO DE 2018.

-Penitentes y estantes..... 25 euros
-Regidores..... 30 euros
-Penitentes y estantes juveniles..... 5 euros

Del 21 al 23 de marzo de 17´30 a 19´30 horas
Dia 24 de marzo de 11´30 a 13´30 horas

Por motivos de organización, una vez finalizado el plazo de entregas de contraseñas no se repartirán mas.

A partir de las 14´00 horas del Sábado 24 de marzo (sábado de pasión) ya no se podrán recoger contraseñas de salida procesional para este año 2018.

En las demás capitales y pueblos fluctúa el precio entre 2,50 y 4 pesetas lámpara de 10 bujías, y por K. W. H. el precio general es de una peseta.

Los pueblos en España que tienen el servicio particular de luz eléctrica mas barato son Monzón (Huesca), pues una lámpara de 5 bujías cuesta al mes 80 céntimos. y una de 10 bujías 1,50, y Alzola (Guipúzcoa), 27 céntimos K. W. H.

En cuanto al alumbrado público, no hay quien aventaje en baratura á Málaga. Las dos Empresas que hay allí prestan el servicio gratuitamente.

(Tomado de nuestro colega EL TRABAJO NACIONAL)

Variedades

CUENTOS POPULARES

El Cristo Del Perdón

Se presentaba un año de hambre.

La pertinaz sequía agostaba los campos y amenazaba perder las cosechas.

Misas, rosarios, novenas, rogativas; se habían puesto en práctica todos los medios para pedir al cielo que enviase la beneficiosa lluvia, pero nada se había conseguido.

Las nubes negábanse á derramar sobre la ardiente tierra sus refrescantes lágrimas.

¡Y entretanto pasaban los días, y con ellos iba perdiéndose la esperanza de salvar los frutos, al mismo tiempo que avanzaba la epoca de satisfacer las rentas y los foros!

La situación era verdaderamente angustiosa.

Un día amaneció el cielo obscurecido pordensas nubes que impedían llegar á la tierra los calcinantes rayos del sol.

Renació la esperanza. —¡Quién sabe—se decían los pobres labradores—acaso hoy llueva!

Y la verdad es que el día presentaba en pleno Agosto los negros celajes de los tristes días do Diciembre.

Al fin cayeron unas gotas, después llovió copiosamente por espacio de un cuarto de hora; pero el agua cesó, despejóse el cielo y los rayos solares calduaron de nuevo la atmósfera y secaron rápidamente la tierra.

No había salvación, la cosecha se perdió.

Pero, ¡quién sabe!, repetian los pobres labradores, acaso vuelva á llover.

Pocos eran, sin embargo, los ánimos. Entre éstos contábase el cura de la parroquia.

—No desconfiéis de la misericordia de Dios—decía el buen párroco á sus feligreses.

—Tened fé en el Santísimo Cristo del Perdón. El lo puede todo, confiad en él.

Era el último recurso. Si el Santo Cristo, del perdón no enviaba pronto la lluvia, todos perecerían de hambre.

Y acudieron al Cristo.

Organizóse una función solemne; fué de la ciudad una afinada orquesta y se contrató una banda de música para la procesión.

Del sermón se encargó el párroco.

La solemnidad era exclusivamente religiosa; pero si llovia, entonces habría también fiestas populares con *profusión de voladores, fuegos de artificios y globos de colosales dimensiones*,

Llegó el día de la función. La iglesia parróquial llenóse de gente. Nunca la concurrencia había sido tan grande á ninguna solemnidad, ni á la del Santo Patrón.

La iglesia estaba adornada con sumo gusto; y, sobre todo, el altar del Cristo del perdón parecía un jardin. Cada vecino había llevado un ramo de flores y una vela.

Comenzó la misa, y después del Evangelio subió al pulpito el buen cura.

Su invocación al Santo Cristo pidiendo el riego del cielo para los campos, fué brillantisima.

Los fieles estaban conmovidos: de los ojos de casi todos desprendianse las lágrimas.

Pero la emoción subió de punto cuando el párroco se dirigió al Cristo implorando perdón para todos.

—¿Verdad, Señor?—decía agitando los brazos en el aire—verdad que perdonais á este pueblo?

Y la venerada imagen hacía con la cabeza una señal de sentimiento.

Las silenciosas lágrimas trocáronse entonces en vivo llanto, y todas las miradas se dirigieron al altar del milagroso Cristo.

El cura proseguía en su oración.

—Y ahora, Señor—dijo con voz suplicante—perdoname también á mi.

Pero el Cristo no respondía.

—¿Me perdonais, Señor?

La imagen permanecía inmóvil.

—¡Dios mio,! Dios mío!—gritaba—el cura.—¿Me perdonais á mi?

Pero el Cristo no respondía, oyéndose tan sólo la voz de Ginesillo, el hijo del sacristán, que gritaba debajo del altar:—¡Señor cura, se ha roto la cuerda!

JOSÉ BARRAL,

PUES SEÑOR...

Don Casto de Quintanilla,
un señor muy conocido
por su nombre y apellido
en esta heróica villa,

Edita:
Real, Ilustre y Muy Noble
Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón

Presidente: Diego Avilés Fernández

Director Publicación: Alberto Castillo Baños

Colaboradores: María Luján, Tomas García, Juan Antonio Fernández Labaña, José Antonio Melgares Guerrero, Alejandro Romero, Verónica Baños Franco, Santiago Delgado, Juan Antonio de Heras, Ramón Sánchez Parra, Antonio Barceló, Pedro Ignacio Beltrán y Universidad Católica San Antonio (UCAM).

Portada: Fotografía de "*Jesús atado a la columna*". Obra de Juanchi López.

Recopilación de recortes y publicaciones de prensa antigua: María Luján, Tomás García y Juan Antonio Fernández Labaña.

Fotografías de Separación de capítulos: Juanchi López.

Ilustración pictórica en interior: Emilio Villaescusa.

Memoria anual de la Cofradía: Elena Alemán Laorden (Secretaria general de la Cofradía).

Fotografías: Alejandro Romero, Verónica Baños Franco, Juan Antonio Fernández Labaña, Tomás García y colección particular de Antonio Barceló. Universidad Católica San Antonio (UCAM) y Obispado de la Diócesis de Cartagena. Archivos fotográficos de la Cofradía formados, en su mayor parte, por donación de trabajos a los fondos de la entidad nazarena y que desconocemos su autoría.

Depósito legal: MU-118-1986

Imprime: Industrias Gráficas LIBECROM, S.A.

NOTA ACLARATORIA Esta publicación no se hace responsable de la opinión de sus colaboradores que han enviado los escritos para ser admitidos por la Dirección de esta Publicación nazarena. Una vez que han sido admitidos y publicados, la opinión de sus autores, no tiene que coincidir necesariamente con la de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón. Los autores son los responsables de sus escritos.

JHS